

# **PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA**

-  
**PUM**



**IX Sesión Plenaria**

**1990-1991**

**Parte 2**

# AMAUTA

## DOCUMENTOS



"La  
Revolución  
continúa en la  
producción, la  
incesante conmoción de  
todas las condiciones  
sociales, agitación y  
perpetua incertidumbre,  
distinguen la época  
burguesa de todas las  
anteriores"  
("El Manifiesto  
Comunista")

# IX SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL

## INFORME POLITICO DEL SECRETARIO GENERAL

Remecido por las oleadas que golpean en uno y otro rincón del mundo, sacudido por sus propias convulsiones, el Perú hirviente de estos días es, hoy más que nunca, **mescolanza del morir y del amanecer**. Territorio de la supervivencia cotidiana y de la muerte violenta y arbitraria, es también escenario de resistencia y de esperanzas. Reunidos después de siete meses, tenemos sin embargo, un enorme material acumulado por la historia nacional e internacional de la que hemos sido protagonistas. Nos toca analizarlo colectivamente, extraer lecciones que vayan más allá de lo anecdótico o coyuntural, diseñar propuestas y concertar voluntades que, sobre todo, nos permitan transformarlo.

Está en nuestras manos hacer de este evento un hito que revierta la peligrosa tendencia al estancamiento y la dispersión de la vanguardia popular y del Partido. El proceso no será ni fácil ni rápido. La cantidad de factores adversos acumulados en los meses recientes parecieran dar la razón a quienes predicen el desaliento y la claudicación. Basta, sin embargo, estar atento al pulso del país, a las expectativas profundas de las masas, para descubrir que el imperativo de nuestra época sigue siendo la Revolución.

En esta perspectiva debemos ubicar la convocatoria al Tercer Congreso Partidario. Así como el Primero recogió y afirmó la tendencia a la unidad que se nutrió del ciclo ascendente del movimiento popular; así como el Segundo significó un punto de viraje en la tendencia a la derechización de la izquierda y nos dispuso para afrontar la profundización de la crisis en los últimos años de la década pasada; el Tercero deberá ser la coronación de un proceso de recentralización de la vanguardia en torno al proyecto renovado del Socialismo Mariateguista y su vía revolucionaria de conquista del Poder. Encararlo de otra manera sería liquidador y anti-histórico.

## I. UNA NUEVA FASE EN LA EPOCA.

1. Marx no sólo desentrañó los rasgos centrales y las leyes del modo de producción capitalista, sino que señaló las características de lo que llamó la **época burguesa**. En el encabezamiento de este informe se repro-

duce una breve síntesis de la misma. Sobre esa base Lenin definió, tras la revolución de 1905, su época como la **época del imperialismo y de las Revoluciones**. Mariátegui diría **época de tránsito de la agónica civilización capitalista a la naciente civilización socialista**. Setenta y cuatro años después del triunfo de la primera revolución socialista en el mundo tenemos que afirmar que se está cerrando un ciclo en esta época, y de manera acelerada y convulsa se dibujan las condiciones de nueva fase de la lucha entre los dos órdenes.

2. Acicateado por los diversos desarrollos de la lucha de clases en el mundo, el capitalismo ha experimentado profundas transformaciones. Tras la crisis de los años 70 y en particular tras la recesión de 1981-83 el capitalismo se ha recompuesto a partir de impulsar y absorber los resultados de la revolución científico-tecnológica. Se han modificado las relaciones sociales de producción en los países desarrollados y en una pequeña franja de los países periféricos. Asimismo, ha rediseñado la división internacional del trabajo. Lo primero ha modificado las condiciones en las que se desenvuelve la contradicción capital-trabajo y la valorización del capital; lo segundo ha agudizado la dependencia, deteriorado significativamente los términos de intercambio, ampliado la pobreza de inmensas mayorías. Lo primero ha significado que nuevos ámbitos de la actividad humana han pasado a ser subordinados por el capital a su dinámica de explotación a la vez que las formas más tradicionales han perdido peso; lo segundo ha significado procesos de destrucción de fuerza productivas y regresión generalizadas en los países periféricos.

3. Todo esto ha implicado un nuevo proyecto global, modificaciones políticas al interior de los países capitalistas-imperialistas, y el inicio de un proceso de recomposición de la hegemonía en los diversos ámbitos. El nuevo proyecto ha sido calificado como Neoliberal. Retomando tesis ideológicas de la fase auroral del capitalismo, cuestiona el peso de los Estados en la economía y la vida social, define la libertad de los individuos como acceso a la propiedad y al consumo, desmontan los mecanismos de protección de los más pobres y débiles. En la realidad ha servido como cober-

*La voluntad de imponer políticas de inspiración neoliberal provoca destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales.*

tura de un gigantesco proceso de concentración de la propiedad, de especulación financiera, de sobreconsumo en países como EE.UU., de agudización en la desigual distribución del ingreso. En el ámbito de la economía-mundo, el neoliberalismo ha servido para derribar las débiles barreras protectoras de los mercados nacionales, muchas veces sin reciprocidad por parte de las potencias. En el terreno político-militar ha generado una oleada intervencionista en nombre de la "libertad y la democracia".

Internamente los países capitalistas-imperialistas han reducido significativamente las conquistas sociales, los derechos de los trabajadores y el peso de su organización sindical. Si bien la información y la cultura de masas se han desarrollado vertiginosamente hasta cubrir prácticamente todo el mundo, lo han hecho con una nítida hegemonía del capital apuntando a estandarizar necesidades, gustos, valores y patrones de consumo. El horizonte de la vida humana ha sido sistemáticamente agredido y reducido. A esto se ha sumado el peligroso deterioro de la ecología mundial. La creciente apatía política se da la mano con la tendencia a concentrar las decisiones fundamentales en tecno-burocracias que trascienden las fronteras de los partidos políticos tradicionales.

4. En este proceso hay quienes han ido más rápido y quienes se han quedado rezagados. Japón y Alemania son hoy las potencias económicas emergentes, EE.UU. declina en términos globales (aún cuando tiene regiones y ramas que mantienen un dinamismo por encima del promedio) y disputa con ellos diversos mercados. En primer lugar el mercado de capitales en función de atraer el excedente de la economía mundial, de financiar su gigantesco déficit fiscal y el sobreconsumo de sus habitantes. En segundo lugar los mercados en sí mismos en función de ubicar allí su producción. Las potencias emergentes no se limitan a tratar de consolidar mercados regionales (Asia y Europa respectivamente) sino que disputan su ingreso al mercado norteamericano. La expresión más reciente de conflicto en el terreno económico fue el fracaso de las negociaciones en torno al GATT. Las reticencias a compartir los costos de la guerra en el Golfo hay que ubicarlas en la misma perspectiva.

Sin embargo en lo inmediato nadie cuestiona la hegemonía político-militar de EE.UU. en relación al conjunto de las potencias occidentales y el mundo tras el desmoronamiento del poderío soviético. Sólidamente respaldado por Gran Bretaña, en menor medida por otros países europeos, y con clara hegemonía en terrenos como la ONU, EE.UU. apuntan a consolidarse como gendarme internacional y garante del orden en el tránsito al s. XXI. Su esquema estratégico descansa en la solidez del bloque occidental y la neu-

tralización de la URSS, así como la consolidación de gendarmes regionales que a su vez se equilibren entre sí (Israel, Egipto y Arabia Saudita, por ejemplo). Una fuerza propia capaz de desplazamientos rápidos y de encarar distintos tipos de guerra va de la mano con la mantención del poderío nuclear como carta de reserva. Centroamérica fue y es el escenario privilegiado de la estrategia de Guerra de Baja Intensidad. El Medio Oriente lo es hoy de la estrategia de Guerra de Mediana Intensidad.

5. Sin embargo, fiel al carácter cíclico de su dinámica interna, el Capitalismo en el mismo momento que alcanza su punto más alto de hegemonía ingresa en su fase recesiva. La recesión se ha iniciado en algunos países del norte siendo su duración y perspectivas inciertas. Dependerá del nivel de ajuste interno que se atreva a realizar el Gobierno de EE.UU., de la disposición de las otras potencias a compartir los costos de la crisis y la guerra, de la duración y resultados del conflicto en Medio Oriente. Lo que es cierto es que en uno u otro escenario pagarán los más pobres, en cada uno de los países afectados y, especialmente, en el conjunto del mundo. Esto sumado a los efectos internos del probable curso prolongado y costoso en vidas de la guerra afectará la estabilidad de los gobiernos occidentales; en especial del gobierno norteamericano.

El proyecto neo-liberal sin estar derrotado (más bien ha impuesto sus condiciones incluso a sus opositores socialdemócratas) comienza a encontrar su techo. Por un lado la evidencia de sus flagrantes contradicciones entre promesas y resultados; por otro, porque es disfuncional a la fase recesiva en la que ingresa el capitalismo. De allí el inicio de un proceso de modificaciones en los liderazgos cuya primera víctima fue la señora Thatcher.

6. En este contexto de crisis económica y crecientes dificultades políticas, de disputa por la hegemonía, la tendencia es a un mayor deterioro en la relación Norte-Sur, al incremento del intervencionismo (los siguientes blancos están a la vista en Latinoamérica; Cuba y el área andina) y a la agudización de los diversos aspectos del problema nacional en el conjunto del 3er. Mundo. El deterioro de los términos de intercambio y la voluntad de imponer políticas de ajuste de inspiración neoliberal provocan destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales; el intervencionismo pone en crisis el concepto de soberanía nacional y alimenta el incremento de movimientos nacionalistas; la agresión cultural y étnica genera movimientos de afirmación en torno a las tradiciones nacionales muchas veces con un tinte integrista o fundamentalista.

La guerra del Golfo debe evaluarse en este marco. El trasfondo de todo conflicto en la región es el control de la principal reserva petrolera del planeta, recurso que aún mantiene su carácter estratégico. Sobre él se cruzan las disputas de los países imperialistas y las de los países que aspiran al liderazgo regional. No es el caso repetir aquí la compleja y conocida historia de las delimitaciones estatales desde la desmembración del Imperio Otomano. Lo central es señalar que en esta guerra están en juego no sólo las aspiraciones de hegemonía regional de Hussein por un lado y de Arabia Saudita y sus aliados menores por otro. A partir de la invasión de Kuwait por el primero —utilizando el poderío militar que le ayudaron a



construir la URSS primero y las potencias occidentales después—, las potencias occidentales despliegan su poderío militar en función de restablecer un equilibrio que les sea favorable y liquidar el liderazgo regional más poderoso. A partir de ese momento el conflicto militar suscitado por una arbitraria invasión se transforma en catalizador de la contradicción entre los pueblos árabes y las potencias capitalistas-imperialistas. Más aún cuando el propio Hussein vincula la posibilidad de su solución pacífica a la solución del problema palestino.

Lejos de ingresar al conflicto en función de restablecer principios universales violados por Hussein los yanquis lo hacen para afirmar su rol hegemónico en el terreno político-militar, consolidar a sus aliados más seguros en el control del recurso estratégico y poner en actividad un Ejército que es abastecido por la industria bélica más grande del mundo. Del curso, y duración de la guerra dependerán no sólo la correlación en el Medio Oriente, sino también aspectos de la correlación mundial, particularmente la capacidad ofensiva del imperialismo hacia adelante. Es por ello que no cabe abstencionismo. Levantamos las banderas de cese de la agresión imperialista, solución árabe al conflicto (incluyendo la retirada de Iraq de Kuwait) y restitución de los territorios ocupados y establecimiento de un Estado Palestino. Apoyamos todas las acciones que enfrentan a los ejércitos occidentales y las acciones de resistencia palestinas.

7. La ofensiva imperialista se da la mano con la crisis de los países que construyen el Socialismo y la desaparición del campo que los articulaba. A la base de esta crisis están los problemas estructurales acumulados por la deformación burocrática, autoritaria e intervencionista del Socialismo que encuentra su máxima expresión en el Stalinismo. Asimismo, la incapacidad de la mayoría de los partidos en el poder y sus líderes por dar una salida al estancamiento y la ausencia de democracia apostando a renovar el Socialismo. En esto los problemas de la vanguardia se dieron la mano con el desgaste del ímpetu revolucionario en las masas a lo largo de las décadas de deformación burocrática.

En este terreno es necesario distinguir los países en los que el Socialismo llegó a partir de los acuerdos de reparto del mundo de la post-guerra de aquellos en los que el socialismo fue el resultado de una revolución. En cuanto a los primeros el derrumbe ha sido violento, el destino es claramente la restauración del capitalismo y la democracia burguesa bajo hegemonía de Europa Occidental. En ellos las fuerzas socialistas son hoy claramente minoritarias. Es previsible un realineamiento de fuerzas en la medida que el proceso de las reformas capitalistas modifique diversas conquistas sociales.

En cuanto a los segundos, la diferencia fundamental está entre la URSS y el resto, principalmente países del 3er. Mundo. En la URSS la perestroika surgió como respuesta de sectores de la techno-burocracia frente al estancamiento económico y el creciente descontento por la ausencia de las más elementales libertades democráticas. Se inició como proceso de democratización (aspecto que avanzó rápidamente) y de reforma económica. En este terreno es donde se ha llegado a un punto de entrapamiento. El abanico de fuerzas que se identifican con las reformas carecen de una propuesta común y coherente. Por otro lado



chocan con diversos intereses identificados sea con los privilegios del viejo sistema o sea con las conquistas sociales de la Revolución. Esto ha hecho más agudos los problemas estructurales de la economía soviética e intensificado la especulación y el desabastecimiento. A esto se suma el agravamiento de los problemas políticos: la lucha de tendencias en el PCUS (que se encuentra prácticamente dividido) y el reclamo de autonomía de las repúblicas no rusas (países bálticos y repúblicas asiáticas). Estos hechos han erosionado seriamente el liderazgo de Gorbachov y apuntan a configurar una crisis política de envergadura que podría derivar en su reemplazo o en un viraje hacia posiciones más tradicionales. En todo caso el correlato de esto es la pérdida de iniciativa de la URSS en el escenario internacional.

En cuanto a los países socialistas de Asia y Cuba experimentan procesos de reforma, renovación o rectificación que apuntan a corregir errores y dificultades encontrados en el camino de intentar la transición al Socialismo, desde países atrasados. En el terreno económico las propuestas van desde medidas de liberalización de la economía y promoción de algunos niveles de actividad privada acompañada de apertura a la inversión extranjera (caso China, Viet Nam) hasta la mantención de la economía planificada tratando de reactivarla a través de mecanismos de incentivos morales y materiales a los trabajadores (caso Cuba). La mayoría de estos países buscan de una u otra manera una nueva inserción en el mundo. En el caso cubano a través de servicios (turismo) e industrias de punta (biotecnología). En el terreno político mantienen regímenes unipartidistas con distintos niveles de democracia social real y habiendo tenido que encarar, en el caso de China, convulsiones sociales y políticas significativas.

El conjunto de este cuadro marca un cambio de carácter estratégico: el serio debilitamiento de la retaguardia mundial de la revolución. Esto a la vez que envalentona al imperialismo en su ofensiva exige reajustar nuestra estrategia y sus plazos así como el Programa de la Revolución. La agudización del problema nacional y de la opresión anti-democrática relleva por

sí sola los ejes de la propuesta a levantar. Sobre esta base ratificamos nuestra lucha por un nuevo orden que surja de la revolución entendiendo que su curso será más duro y complejo. En este terreno, también, tenemos mucho que aprender de la enorme flexibilidad de fuerzas revolucionarias como el FMLN.

8. Es indudable que el carácter internacional de nuestra lucha adquiere especial concreción cuando miramos nuestro entorno: el área andina, Latinoamericana. En términos globales y con la excepción de algunos países o "franjas" de países que han re-compuesto sus vínculos con el mercado mundial (México, Brasil, Chile), la tendencia es a la pérdida de importancia de estos escenarios. Esto particularmente en el terreno económico y en relación con los yanquis. El trato a los gobiernos de Endara en Panamá y de Chamorro en Nicaragua, antes, y al de Fujimori hoy, es clara muestra de lo dicho. Sin embargo mantienen un interés geo-político incuestionable que se expresa en los conflictos de Baja Intensidad de conducto en Centro América y que busca profundizar en el área andina. Para esto último el asunto del narcotráfico es la excusa de la intervención.

Esto nos plantea la necesidad de avanzar en una articulación de fuerzas latinoamericanas con una plataforma común que defienda los recursos naturales y encare el problema de la deuda. En ella tiene capital importancia incluir una propuesta frente al problema del narcotráfico. Estos asuntos exigen esfuerzo programático del partido y trabajo de coordinación continental. Siendo evidente que la confrontación con el imperialismo es crecientemente una confrontación político-militar requerimos promover un amplio agrupamiento de fuerzas nacionales y continentales capaz de enfrentar a un enemigo poderoso y a la ofensiva. Es necesario prevenir la posibilidad de conflictos frontizos que atizados por los yanquis apunten a acelerar la militarización de los países involucrados y a permitirles ganar posiciones.

9. No nos toca darle a nadie la receta. Pero sí nos toca afirmar algunos principios básicos del internacionalismo de clase en medio de estas complejas circunstancias. En primer lugar el respeto irrestricto del derecho a la autodeterminación de los pueblos que se opone y condena cualquier agresión externa o dictadura de minoría que reprima la voluntad mayoritaria de caminar en uno u otro sentido. En segundo lugar nuestra identificación con todos los pueblos y clases revolucionarias que luchan por un orden social más justo e igualitario, respetando el derecho a adoptar su propio programa y camino estratégico de acuerdo a sus circunstancias. En tercer lugar nuestra identificación con las naciones que reclaman independencia y soberanía. Por último nuestra afirmación de que el Socialismo es la forma superior de organización y su esencia es el autogobierno de los trabajadores a todo nivel, recogiendo de la experiencia histórica la necesidad de desarrollarlo de manera sistemática y renovarlo ampliando sus conquistas sociales, democráticas y culturales.

Hoy más que nunca debemos afirmar como Mariátegui que el Partido adopta su praxis a las circunstancias concretas del país; pero obedece a una amplia visión de clase en la medida que las mismas circunstancias nacionales están subordinadas al ritmo de la historia mundial. Para ser protagonistas de esta historia debemos plantearnos tareas que nos ubiquen como factor dinámico de la renovación del Socialismo, vanguardia de la lucha nacional y democrática en el Perú en estrecha coordinación con las fuerzas revolucionarias del Continente. Solidarios con todas las luchas que se libran en el mundo contra la explotación capitalista-imperialista, contra las diversas formas de opresión, por la Libertad y la Justicia.



## II. LA OFENSIVA DEL GOBIERNO Y LAS DIFICULTADES DE LA RESPUESTA POPULAR.

10. En la VIII sesión del CC afirmamos que los resultados electorales de abril y junio eran una **dramática expresión de la crisis política, un salto en su institucionalización**. La profunda polarización del país había transformado a Fujimori en el candidato de las fuerzas opuestas al shock fondomonetarista. Esta misma polarización hizo saltar por los aires los primeros esbozos de políticas centristas, populistas y obligó a Fujimori a acelerar el desplazamiento hacia posiciones profundamente antipopulares. Se hizo patente el peso de los factores estratégicos (imperialismo, fuerzas armadas) por encima de las corrientes mayoritarias en la opinión pública. La espontaneidad popular demostró sus límites, y terminó siendo derrotada entre los jardines del Círculo Militar y los pasadizos del FMI, el BM y las sedes de los Gobiernos que Fujimori visitó antes de asumir la Presidencia.

11. La precaria base social y política de Cambio 90 y el carácter difuso de la mayoría que le dió el triunfo en junio, acentuaron las tendencias caudillistas y autoritarias del nuevo Presidente cuyo entorno fue copado por un sector del Ejército proveniente del SIN (Montesinos y Díaz) y los personeros del imperialismo yanqui (De Soto, Hurtado Miller). Los sectores más pragmáticos de la derecha, claramente mayoritarios en ese campo, desarrollaron una táctica de presión sobre el nuevo Gobierno sin comprometerse explícitamente con él. El APRA, a pesar de su sorprendente resultado de abril, estuvo inicialmente a la defensiva y descalificado para intentar cualquier política de oposición. De hecho disputaron dos orientaciones en su seno: la de oposición frontal (Alan García) y la de negociación con Fujimori (Alva Castro). En la izquierda, la derrota de abril, primero, y la confusión generada por el llamado a votar por Fujimori, después, profundizaron el entrapamiento, la división interna y el deterioro de la relación con las masas. En la práctica la mayoría de la izquierda adoptó una actitud de cheque en blanco frente al nuevo gobierno. La crisis de la izquierda alcanzó un nuevo nivel al incorporarse al gabinete sectores de IS e IU, esto tras el estallido práctico de la alianza IU en la conformación de los gobiernos regionales.

El PUM no pretende eximirse de la parte que le corresponde en los errores y fracasos de la IU, mientras mantuvo participación en su dirección. Más aún el Partido comparte responsabilidad en una orientación que se ha mostrado profundamente errónea al convocar a votar por el candidato que aparecía como el "mal menor" en la campaña, y que en los hechos ha terminado aplicando un planteamiento equivalente al que hubiera llevado adelante la derecha más reaccionaria a través de un gobierno del FREDEMO.

Si bien el PUM insistió en una actitud de total independencia ante Fujimori, rechazó toda cercanía programática y política, y condenó desde el primer momento toda idea de colaboración y cogobierno, lo cierto es que se impuso el inmediatismo electoral y la ilusión de que la precariedad y el carácter **centrista** de Fujimori podía crear un cuadro favorable a la movilización, lo que llevaba a pensar de que la derrota electoral sería un tiempo ganado a la crisis política. Hoy cuando cada vez mayores sectores de

### *La voluntad de imponer políticas de inspiración neoliberal provoca destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales.*

las masas expresan su indignación por la traición de que han sido víctimas, es correcto y es revolucionario admitir que hubo error y apresuramiento; y, extraer las lecciones de esta dura experiencia.

12. Entre junio y agosto el Partido desarrolló una campaña de emplazamiento al nuevo gobierno cuyo eje fue el llamado Plan Amaru. A través de esta propuesta intermedia, formulada por economistas independientes de izquierda, se buscaba agrupar fuerzas opuestas al shock fondomonetarista recogiendo el sentido del voto popular de junio. La campaña tuvo un desarrollo desigual. Alcanzó cierta presencia en los medios de comunicación, comprometió limitadamente a las fuerzas del partido y no llegó a comprometer a sectores del movimiento popular organizado, de manera significativa. Lo más serio es que en las nuevas condiciones del país y la economía tras el shock de agosto no tuvo continuidad en una propuesta reajustada. Esto contribuyó a que se generalizara la idea de que la única alternativa posible era el shock de Fujimori y Hurtado M.

13. El shock del 8 de agosto, centralmente un violento tarifazo que provocó una inflación mensual de 392 o/o, llevó la crisis económica a un nuevo nivel. Se trataba del ajuste más violento de la historia latinoamericana reciente. Abrió una pendiente de caída brutal en la producción del 20 o/o en el segundo semestre, caída que nos ha llevado treinta años atrás en relación al volumen del PBI. Puso a la inmensa mayoría de la población en situación de pobreza absoluta al extremo que hoy sólo el 6 o/o de la PEA en Lima gana el equivalente al salario vital de 1970. El mismo Gobierno contaba por millones los peruanos que deberían recibir alguna forma de ayuda social tras la catástrofe. Ante el peligro de un estallido social recurrió a intensificar la militarización y a convocar un amplio frente Gobierno-Empresarios-Iglesia en función de organizar el Programa de Emergencia Social. Las respuestas fueron más bien limitadas, desarticuladas, desiguales en su calidad en los primeros días y no encontraron terreno de centralización política o gremial. El Paro Nacional tuvo un desarrollo limitado y de cara a la gravedad de la situación podemos considerarlo como un fracaso.

14. Inmediatamente después del shock la Dirección Nacional produjo una evaluación de la situación política, adoptó orientaciones tácticas y aprobó un Plan de Acción. En ese contexto produjo una autocrítica del voto por Fujimori en la segunda vuelta considerándolo un elemento que había contribuido a generalizar la confusión y el desarme entre las masas. Los acuerdos de Agosto merecen una evaluación autocrítica a la luz del curso de los acontecimientos y de la actividad del Partido en ellos. Asimismo, es necesario autocriticar el haber abandonado la campaña en relación a la ilegitimación del gobierno Fujimori y la formulación de un camino distinto (en política

económica) en confrontación con la política fondomonetarista.

Por otro lado, es necesario señalar como un error el considerar que después del fujishock, se debía producir una gran explosión social, cosa que no se produjo, y expresa una subvaloración de la crisis de dirección y del peso de la ofensiva neoliberal en la conciencia de la gente.

La primera directiva tras el shock (Amauta, 16 de agosto) llegaba a afirmar: **La situación revolucionaria ha llegado a su punto más alto. Caminamos a una gran explosión social y la violentización de las relaciones políticas.** Semanas después, tras el Paro Nacional, adoptamos una posición más matizada (Amauta, 13 de setiembre): **La situación revolucionaria... se ha acelerado y ha ingresado a una etapa decisiva. Es en estas circunstancias en las que se acrecientan, a un mismo tiempo, las posibilidades de una gigantesca explosión social si se quebrara la capacidad de control del Gobierno, y los riesgos de una regresión reaccionaria si la ofensiva en curso no fuese contenida.** Si bien hay diferencias en ambos casos se valora el momento como decisivo y se afirma la posibilidad de un salto de calidad en el movimiento de masas. De la mano con ello se marcaba en el análisis la profunda debilidad del gobierno de Fujimori.

En la coyuntura post-shock la táctica del Partido se articuló en torno a una plataforma de emergencia y un plan cuyo eje era el desarrollo de diversas formas de acción directa de las masas en defensa de la vida. Esto en continuidad con las acciones espontáneas que se produjeron en los primeros días tras el shock y que estuvieron acompañadas de un alto grado de violencia. Sin embargo conforme pasaban los días y en particular tras el Paro Nacional la espontaneidad dio síntomas de agotamiento, el Gobierno estabilizó un nivel de control de la situación y con contadas excepciones las acciones planteadas no fueron desarrolladas. La coyuntura fue escenario también de la profundización de la crisis de IU y nuestra renuncia al CDN, así como volvió a poner en evidencia el agotamiento de las viejas formas de organización y de lucha.

La táctica del Partido estuvo acompañada de un claro zanjamiento con todas las demás fuerzas de la izquierda. Se intentó avanzar en agrupamientos nuevos y más amplios con éxito inicial en el terreno de los intelectuales y las federaciones sindicales. Ambos espacios comenzaron a languidecer por falta de iniciativa.

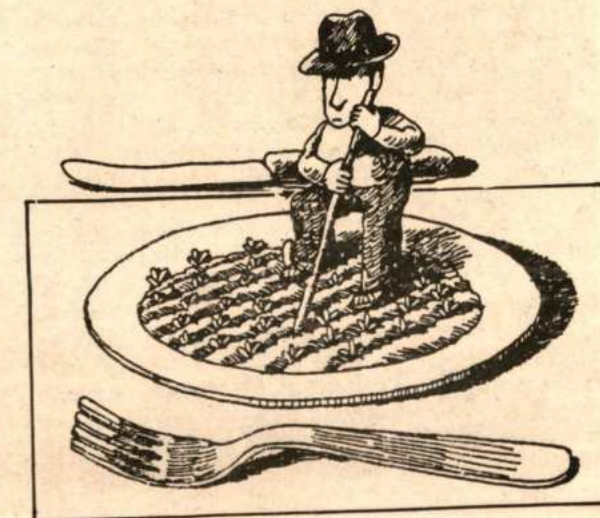
15. En el último trimestre del año el Gobierno logró mantener el control de la situación acentuando su carácter autoritario y caudillista. El gabinete que comenzó como un terreno de aparente concertación con diversas fuerzas, particularmente de la izquierda, es cada vez más un gabinete de secretarios improvisados. En el terreno económico se mantuvo tendencia a la baja tasa de inflación a costa de una profunda recesión y la pérdida de un tercio del poder adquisitivo de los salarios. Sin embargo estaban acumulándose retrasos y desajustes económicos que irrumpirían con fuerza en el mes de diciembre.

En el terreno social el PES empezó a mostrar su fracaso y a colapsar en diversos lugares. No es casual que uno de los sectores que ha demostrado mayor dinamismo en estos meses haya sido el de las mujeres del Vaso de Leche y los Comedores Populares particularmente en Lima, bajo orientación del Partido y donde es meritorio reconocer el papel desempeñado

por las militantes integrantes del Vaso de Leche y la compañera, Regidora del Consejo Provincial de Lima.

Sin embargo el logro más importante del Gobierno ha sido mantener la iniciativa política de su lado. Tras su ocultamiento después del shock Fujimori reapareció desarrollando una táctica de confrontación con diversas instituciones del sistema político (Poder Judicial, Parlamento, Gobiernos Regionales, ahora último Municipalidades) o con sectores de masas. En cada uno de estos casos ha llevado a sus ocasionales adversarios al terreno que quería y ha utilizado a su favor elementos de desprestigio ante la opinión pública de estas instituciones. Sus alianzas políticas han sido siempre ocasionales y pragmáticas. Ejemplo de ello fue la relación con el APRA en torno a la impunidad para García y la designación del directorio del BCR.

Esta iniciativa táctica cortoplacista no ha logrado configurar condiciones para imponer modificaciones definitivas en el terreno de la correlación de fuerzas o en la configuración de la economía y el Estado. Esta es indudablemente su debilidad central, que incrementa la sensación de precariedad que rodea al actual Gobierno y que en las últimas semanas se da la mano con una caída de los índices de popularidad del Presidente y su Premier. El caudillismo no-carismático de Fujimori fácilmente podría derivar en una suerte de dictadura apenas encubierta. De hecho hoy tenemos en el país un Gobierno cívico-militar en el que el peso central de las decisiones lo tienen el SIN y los personeros del imperialismo yanqui. El conjunto de la clase dominante le dió un aval pasivo sin comprometerse orgánicamente a la vez que capas significativas del movimiento popular estuvieron neutralizadas por el desconcierto que generó el viraje de Fujimori seguido por la presencia de la izquierda en el Gabinete y la ausencia de una sistemática y enérgica campaña nacional opositora.





## INFORME POLITICO

sectores reformistas y vacilantes de la izquierda siendo decisivo en esto la exacerbación del accionar terrorista y provocador de SL. Sobre esta base se ha ampliado la impunidad como se ha visto en el caso de Alan García, en los ascensos de Valdivia y Rabanal y en diversos DL. Sin embargo el proceso no está exento de contradicciones en el terreno estrictamente militar y en su relación con las fuerzas políticas.

Dentro del esquema en curso se ha buscado darle más importancia a la tarea de inteligencia, con algunos resultados significativos en relación al mando nacional de SL y el mando nororiental del MRTA; se ha profundizado la organización de rondas paramilitares generalizándose en algunas regiones del país con su secuela de enfrentamientos genocidas. En Octubre de 1990 se declaró en emergencia, por primera vez en la década, el norte de Puno. Si bien se levantó meses después al haber logrado el Ejército golpear al núcleo central de la columna senderista, este hecho permitió constatar la situación de defensiva de las fuerzas políticas, sociales y de la Iglesia frente a la militarización. En las demás regiones del país las FF.AA. han mantenido su situación de control de los principales centros poblados y vías de comunicación con presencia esporádica en el campo y en general a la defensiva frente a las fuerzas alzadas en armas.

23. Existen evidentes contradicciones al interior de este proceso. Fujimori ha entregado el control del Ministerio del Interior y las FF.PP. al sector del Ejército cuyas cabezas visibles son Díaz y Montesinos. Esto implicó entre otras cosas el pase al retiro de alrededor de 300 oficiales, afectando con esto a sectores vinculados a Mantilla y también a quienes habían demostrado alguna iniciativa en la lucha contra el narcotráfico. Fujimori directamente ha invitado al retiro a un número significativo de oficiales generales incluyendo los Comandantes de Jefe de la Marina y la Aviación. Así mismo, ha quedado latente, después de su salida de San Martín, la contradicción entre Arciniegas y otros mandos. Han crecido en los últimos meses los casos de oficiales comprometidos con el narcotráfico. Todo esto lleva a tensar y deteriorar la relación con los EE.UU. lo que implica dificultades logísticas.

Estas contradicciones se han manifestado en el asunto del espionaje telefónico, en algunos atentados y en la no firma del convenio de cooperación con los yanquis para la lucha antidrogas. Elemento este que repercute de manera decisiva en el conjunto de las relaciones con EE.UU. y las agencias internacionales.

Las contradicciones mencionadas y los problemas logístico acumulados acentúan la pérdida de iniciativa de las FF.AA. en la guerra interna intensificándose acciones genocidas que expresan desesperación y hacen más difícil su relación con la población a pesar de la creciente impunidad.

24. En lo que toca a SL manteniéndose en una situación de defensiva estratégica ha intensificado su accionar con clara iniciativa táctica en las regiones que considera prioritarias. Su esfuerzo central está vinculado al establecimiento de lo que llaman el nuevo poder o sus bases de apoyo, desarrollando los métodos autoritarios que le son propios, golpeando duramente a la organización autónoma y su dirección clasista.

Desde el Alto Huallaga y las vertientes del río Apurímac han avanzado sobre la Selva Central logran-



do imponer su presencia y niveles de control. En San Martín han presionado sobre el Norte del departamento. En el Norte se ha incrementado su actividad manteniendo presencia guerrillera en la sierra con cada vez mayores condiciones para incursionar en la cabecera de los valles. El Callejón de Conchucos, la sierra de La Libertad y el sur de Cajamarca son zonas de presencia senderista sistemática. En la región central su disputa con las rondas campesinas, sean estas autónomas o paramilitares, es encarnizada. De Cerro de Pasco han desplegado una línea de operaciones sobre el Norte chico, así como de Huancavelica sobre el Sur chico e Ica. Mantienen presencia y capacidad operativa en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, acentuándose su presencia en provincias altas de Cusco y Arequipa sin que pueda decirse que tienen control de la zona. En Puno han reconstituido su mando y reagrupado sus fuerzas dos veces en el último año, habiendo avanzado en algunas zonas en construir fuerza miliciana. Es notorio el incremento de su actividad en Lima particularmente en barrios y universidades.

Las limitaciones programáticas y estratégicas de SL se expresan en la evidente incapacidad que tiene para generar un amplio movimiento de masas que le permitiera dar un salto estratégico en su curso de guerra. Por el contrario tienden a profundizarse las brechas entre SL y el movimiento organizado. Esta vulnerabilidad es la que la contrainsurgencia trata de explotar en la campaña que ha lanzado en función de capturar a su mando.

25. El MRTA ha estado concentrado en una campaña en su frente nor-oriental, el intento de recuperar

presencia en otros frentes rurales, el accionar de propaganda armada y terrorismo en relación a los símbolos de la presencia yanqui en el país. Su 3er. CC en Agosto anunció la voluntad de producir algunas modificaciones en función de vincular más estrechamente su accionar a la forja del Poder Popular y solucionar el déficit en el terreno de la masificación de la guerra. Lo actuado no expresa cambios cualitativos en este terreno. Se mantienen las deficiencias de un accionar principalmente aparatista, una lógica de competencia con SL que los lleva a veces a forzar el curso de la acumulación y perder mandos, fuerzas y territorios.

26. El narcotráfico mantiene su presencia decisiva en el país e incide en los diversos aspectos, no sólo en la economía. Existen diversos indicios de una relación entre grupos del narcotráfico y sectores corruptos de las FF.AA. Este es uno de los puntos centrales de fricción con los yanquis.

Desde el año pasado estuvo discutiéndose la firma de un convenio de ayuda para la lucha anti-drogas que implicaba alrededor de 160 millones de dólares. Las negociaciones se entramparon por resistencia de las FF.AA. a involucrarse en la lucha antidrogas, así como por diferencias en relación con el destino de los fondos. Lo que sí ha caminado es una intensificación de la cooperación DEA-Fuerzas Policiales sin que esté claro la eficacia alcanzada en estos meses. Por otro lado, consciente que este es un tema clave en la relación con EE.UU., Fujimori desarrolla concesiones a todo nivel (al extremo de nombrar asesores presidenciales a ex-funcionarios del gobierno yanqui) con el intento de levantar una propuesta yanqui copiada por Hernando de Soto.



### III. BALANCE GLOBAL, PERSPECTIVAS Y EJES DEL QUEHACER PARTIDARIO.

27. Es indudable que en el Perú sigue abierta una situación revolucionaria peculiar con desarrollos desiguales cuyo centro es el crecimiento de elemento de elementos de vacío de poder y de procesos de lucha por cubrirlos. La profundización de la crisis económica y su secuela de empobrecimiento generalizado, la crisis política y el deterioro de la institucionalidad estatal, la ampliación de la violencia en sus diversas manifestaciones y de la guerra interna, están a la base de esta afirmación. Pero también es indudable que su curso ha sido en buena parte adverso al movimiento popular, que han crecido a ritmo acelerado las tendencias adversas a las masas. Dentro de estas podemos mencionar:

a) Los cambios en la correlación internacional de fuerzas que facilitan la ofensiva del imperialismo yanqui que a través del desarrollo de la estrategia de baja intensidad apunta a entrampar la situación revolucionaria y transformarla en victoria

contrarrevolucionaria.

b) Los efectos desestructuradores y desmoralizadores de la crisis que afectan la base material, la capacidad de resistencia y combate de las masas.

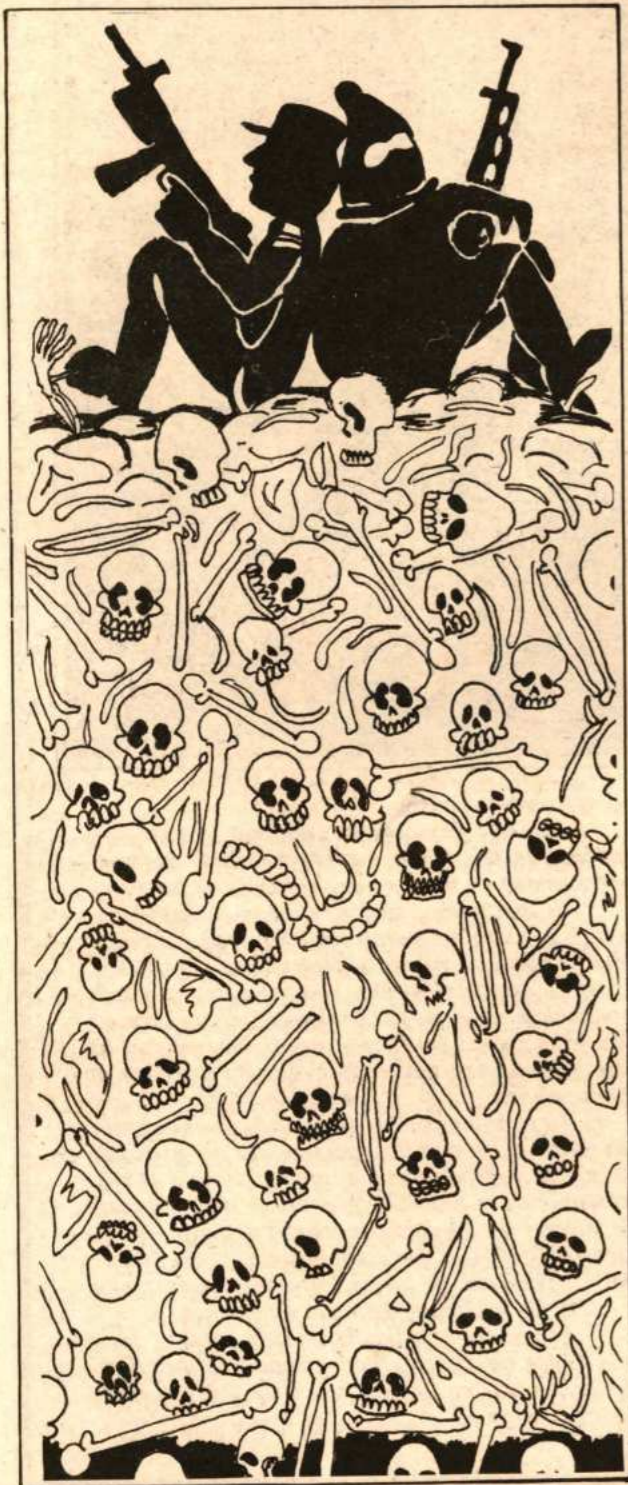
c) El efecto de atemorización y repliegue que genera el curso de la violencia vinculada a la guerra interna particularmente la guerra sucia.

d) La desmoralización y escepticismo generado por el violento viraje del gobierno Fujimori y la ausencia de cabeza política de oposición popular. En este aspecto hay que incluir el costo del error de llamar a votar por él en la segunda vuelta.

e) La profundización de la crisis de la vanguardia como expresión del agotamiento de un discurso que ha oscilado entre el pragmatismo y el dogmatismo; de la reubicación práctica de la mayoría de fuerzas de izquierda en un eje distinto al de la lucha de masas; el de la administración del Estado; del agotamiento de viejas formas de organización y lucha; de la incapacidad para renovarnos.

f) Las enormes dificultades para encarar desde una lógica de masas y Poder Popular el problema de la violencia en un país que tiene una década de guerra interna.

*En nuestro caso, asumimos la conducción del Gobierno Regional de Puno con una propuesta de gobierno en confrontación con el Poder Central.*



28. El desarrollo de la situación inmediata estará marcado por tres elementos claves: el curso de la situación económica, la crisis política y el desarrollo de la guerra interna. Ellos configuran el terreno donde está planteado el desafío de retomar iniciativa organizando la resistencia popular y nacional.

En el terreno económico está a la vista el fracaso del ajuste económico de Agosto y las enormes dificultades para implementar el Programa de la Reinserción. El rebrote inflacionario de diciembre y enero no sólo está ligado al paquete de diciembre. También a problemas más de fondo: el carácter especulativo de la economía, la recesión y los déficits de la economía. El gobierno está atrapado entre emitir intis para captar dólares en función de hacer caja a la vez que restituye en algo el valor del dólar, con lo cual estabilizaría una inflación mensual de dos dígitos o mantener restricciones monetarias de consecuencias recesivas que agudizan el déficit fiscal y de balanza de pagos presionando sobre nuevos tarifazos y por ende sobre la inflación.

A esto se suma la inviabilidad del programa de la reinsertión. Este se concentra en la reestructuración del sector público, la privatización de empresas estatales, la desregulación de la actividad productiva y del mercado de trabajo. Implica a la vez que concentrar esfuerzos en hacer caja para pagar deudas atrasadas conseguir un crédito puente para equilibrar los déficits en balanza comercial y de pagos. A pesar de estar definidos los términos del mismo no existen condiciones para que el Gobierno consiga el imprescindible crédito-puente. Sin embargo insisten en reducir el gasto público con graves consecuencias sobre los servicios sociales y el empleo. El fracaso es tan evidente que dentro del propio Gabinete han surgido propuestas diferenciadas y crecen las voces de descontento en la propia burguesía.

En el terreno de la crisis política es previsible un curso acelerado de deterioro del Gobierno y de agudización de los conflictos institucionales que Fujimori promueve a diestra y siniestra. La crisis del gobierno Fujimori, puede derivar en una recomposición con fuerzas de derecha que le de una mayor estabilidad dentro de la deteriorada institucionalidad parlamentaria o a un acentuamiento de su carácter autoritario y caudillesco con un mayor peso militar. En cualquiera de los dos casos estará planteada una nueva ofensiva sobre el movimiento popular, sus conquistas y aspectos de la propia institucionalidad vigente: gobiernos regionales, por ejemplo.

En el terreno militar las fuerzas que se confrontan buscarán producir algunos golpes que mejoren su situación y los acerquen a un cambio estratégico. Para la CI es la recuperación de control de zonas estatégicas y el golpe sobre el mando central de SL. Para éste es continuar con la lógica de ampliación de su presencia y consolidar el llamado "nuevo poder". Para el MRTA afirmarse como la fuerza más activa desplazando a SL del protagonismo.

29. En este contexto nos toca persistir, en la táctica de organizar la respuesta popular recuperando iniciativa en todos los terrenos y concentrando fuerzas en la construcción de Poder Popular en experiencias piloto concretas en cada región del país. Partimos de una situación de defensiva del movimiento popular que ha sufrido derrotas tácticas y de la profundización de la crisis de la vanguardia. Es por ello que debemos ser plenamente conscientes del rol central que nos toca jugar como Partido. Asimismo, de algunos aspectos de la táctica sobre los cuales es necesario llamar la atención:

- a) La resistencia que buscamos organizar no sólo es popular, es nacional, por las características internacionales y nacionales que hemos sintetizado y el filo antinacional del programa del gobierno y el FMI.
- b) Es por ello que no se reduce a una convocatoria clasista o de un polo radical. Apunta a forjar un amplio frente de clases y al interior de él recomponer la vanguardia socialista. En nuestra política de frente único se privilegia la relación con clases, movimientos sociales y sus vanguardias re-



les antes que con siglas crecientemente vacías de contenido. Esto no implica ni entrar a una política de confrontación sectaria con ninguna de ellas ni regalarles ningún espacio.

c) El centro de nuestro accionar es el movimiento de masas y su despunte programático, organizativo y en formas de luchas. La clave está en la relación directa entre el partido y las masas en la base misma de la sociedad, pero con propuesta integral. A esta tarea se subordinan todas las demás incluyendo la atención a los niveles de centralización regional y nacional existentes. Desde las masas buscamos proyectar e imponer una alternativa distinta a la política económica en curso, una institucionalidad nueva que desborde la del actual Estado en crisis, formas de autodefensa y de violencia de masas frente a la militarización y las provocaciones.

d) Esto implica reubicar nuestra presencia en el Estado subordinándola a lo anterior. Pero a la vez corrigiendo limitaciones de nuestro trabajo en el parlamento, regiones, municipios. Su descoordinación, su reducción a la denuncia sin alternativa, su discontinuidad, la ausencia de propuestas de gobierno que hagan viables nuestros ejes programáticos. Hay que superar la dicotomía entre reducción al Estado y abstencionismo con propuestas específicas que prioricen la democracia de masas y sienten las bases para una gestión eficaz.

e) La táctica incluye el criterio de la simultaneidad de las diversas formas de lucha en el eje del movimiento de masas y el Poder Popular. Sería tremendamente unilateral contraponer el desarrollo de una propuesta amplia de frente de clases con contenido democrático y nacional con el desarrollo de la radicalidad de un movimiento de masas que apunte al Autogobierno y ejerce su Autodefensa.

Estos elementos recibirán un desarrollo mayor en el contexto del Plan Partidario. En él además están planteadas tareas que desbordan la coyuntura inmediata vinculadas al rearme ideológico y programático del Partido y sin las cuales nuestro accionar táctico no dejaría de ser episódico, sujeto a los vaivenes de las cambiantes coyunturas. Esta en nuestras manos a partir de estas propuestas darle un curso distinto al Partido que lo afirme como eje de renovación, reagrupamiento y contraofensiva popular.

Lima, Febrero de 1991.



## CONSIDERANDO:

1. Que esta IX sesión del CC. ha recibido el Informe Político del Secretario General. Asimismo los documentos: **Replantear Nuestra Conducción Revolucionaria, Organizar la Resistencia Popular, Derrotar la Ofensiva Reaccionaria Neo-liberal**, el documento: **La Crisis en el Perú y el Gobierno de Fujimori**, el documento: **Tesis Políticas Generales para Encarar este Período**, así también: **Balance de la Correlación de Fuerzas**. En función de ellos el CC. ha discutido en torno al balance de la correlación de fuerzas estratégicas en el país a partir de los cambios estructurales ocurridos en los últimos años, el curso reciente de la situación política y sus perspectivas y la evaluación de la actividad partidaria.

2. Que de este debate se desprende la necesidad de tratar de manera diferenciada cada uno de los temas mencionados. Hay que desarrollar la discusión sobre los cambios estructurales y en la correlación estratégica de fuerzas, vinculándolo al reajuste programático y estratégico del partido. Asimismo debe procesarse una evaluación sistemática de actividad partidaria que ubique las causas de los problemas políticos y orgánicos agudizados en los últimos meses. Por último es indispensable tome posición frente a la coyuntura y sus tendencias, apuntando a fundamentar una táctica de resistencia nacional y popular frente al Gobierno Fujimori y sus planes fondomonetaristas y genocidas.

3. Que es urgente centralizar a la columna de cuadros del partido y en especial a quienes tienen responsabilidad de conducción en el movimiento de masas. Esta centralización debe ir de la mano con el inicio, de manera ordenada, del debate de las distintas opiniones en torno a los temas mencionados.

## ACUERDA:

1. Aprobar el Informe Político del Secretario General en su segunda y tercera parte: **"La Ofensiva del Gobierno y las Dificultades de la Respuesta Popular"**, **"Balance Global, Perspectivas y Ejes del Quehacer Partidario"**.

2. En el Informe Político deben introducirse las siguientes tesis:

2.1) El Gobierno de Fujimori es un gobierno proimperialista, anti-popular y genocida. Representa los intereses del capital financiero internacional y de los sectores de la gran burguesía ligados a él. Se basa en el apoyo de los yanquis, y de las fuerzas armadas, en particular de un sector del Ejército. Y se basa también, en las siguientes relaciones políticas: IS e IU incorporándolos al gabinete y a ser una fracción del gobierno; APRA dándoles apoyo en el rechazo de las acusaciones a AGP y recibiendo de formas diversas; AP y PPC por la coincidencia en el plan de ajuste y en la política antilaboral, anticonstitucional y recibiendo de ellos para impedir que prosperen las iniciativas de censura a Hurtado Miller, a Torres y Torres Lara, y a Alvarado Fournier.

Su discurso electoral le ganó el respaldo directo o indirecto de amplios sectores populares e intermedios, este respaldo ha comenzado a erosionarse de manera significativa en los últimos meses. El conjunto

de la clase dominante le dio un aval pasivo, utilizando Fujimori ese terreno para establecer alianzas pragmáticas e inestables.

2.2) La ofensiva imperialista y el carácter del gobierno han agudizado y puesto en primer plano el problema nacional. Manifestaciones de esto son la destrucción de fuerzas productivas, como consecuencia de la aplicación de la política económica neoliberal, la desarticulación del mercado nacional, el acelerado desarrollo de tendencias a la descomposición en distintos ámbitos de la vida nacional, la profundización de la crisis de Estado y la creciente ingerencia política y militar de los yanquis.

2.3) La agudización del problema nacional va de la mano con el problema democrático, el rasgo central de éste es la militarización en la perspectiva de Estado contrainsurgente. La militarización avanza arrasando conquistas y espacios democráticos, recurriendo al genocidio y chocando con aspectos de la institucionalidad estatal. El desarrollo del conflicto que se abre con los gobiernos regionales tiene la potencialidad de hacer confluír a fuerzas populares y progresistas burguesas tanto nacionales como regionales en rebelión contra el gobierno central.

2.4) El gobierno Fujimori ha iniciado un franco proceso de deterioro que se expresa en el fracaso de su programa económico de estabilización antinflacionaria y reinserción en el sistema financiero internacional: la ruptura del bloque de fuerzas que acompañaron el inicio del gobierno y su reflejo en una creciente pugna interinstitucional; y la desaparición de su base social-electoral engañada con la promesa del "no shock". Esta situación apunta a abrir un período de crisis y a una recomposición profunda en el corto plazo. La perspectiva es hasta hoy hacia un acentuamiento de carácter cívico militar del gobierno.



*La crisis del gobierno Fujimori, puede derivar en una recomposición con fuerzas de derecha . . . o a un acentuamiento de su carácter autoritario y caudillista con un mayor peso militar.*

2.5) El movimiento popular viene resistiendo la gran ofensiva neoliberal del gobierno de Fujimori, en la situación de defensiva política y repliegue temporal, con un desarrollo desigual. Las causas de esta situación son: el efecto de la crisis sobre la estructura de clases del país, el agotamiento de viejas formas de organización y de lucha, la crisis de la vanguardia, los efectos de la violencia, las repercusiones nacionales de la crisis de Europa del Este y la ofensiva integral del enemigo.

Las principales conquistas políticas y orgánicas de este movimiento se encuentran en crisis. Los problemas de la IU repercuten directamente en la ANP, toda vez que ésta se constituye por cuotas partidarias. Esta situación tiene a la base la sobrevaloración de IU como factor revolucionario de poder. Por otro lado la CGTP se encuentra paralizada, como producto de la grave crisis en la que se debate el PCP. Sin embargo, el movimiento no ha sufrido derrota estratégica, mantiene sus reservas y con un sistemático esfuerzo de la vanguardia puede modificar su situación, más aún si tenemos en cuenta que se vienen produciendo coordinaciones sindicales, que pueden ser el eje de una nueva alternativa de centralización.

En este punto es indispensable completar el Informe Político con una aproximación más detallada al curso de las luchas, en particular campesina (Piura, Ayacucho, Costa Central, Cusco, Nasca, etc.) y una evaluación de las mismas. Incluir una evaluación del desarrollo de los movimientos regionales y de la importancia táctico-estratégica de los escenarios regionales. Asimismo, es necesario tener presente las luchas por la sobrevivencia y las que vienen librando el personal subalterno de la policía y de la FAP.

En este contexto ubicar como uno de los aspectos centrales del plan neoliberal en curso la ofensiva centralista que busca ahogar a los Gobiernos Regionales y recortar las limitadas conquistas democráticas en ellos. La tarea de organizar la resistencia nacional y popular y preparar la contraofensiva, debe tomar como eje al movimiento sindical, popular y campesino, articulando en torno a ellos a otras fuerzas, de manera particular en las regiones donde es posible atraer a fuerzas burguesas enfrentadas al centralismo.

3. El Informe Político debe incluir elementos evaluativos sobre el accionar del partido, a nivel de la actividad de la Dirección y de las bases. En particular en torno al desarrollo del Plan de Acción aprobado en agosto, la evaluación debe reconocer autocríticamente

la lentitud y dispersión con la que hemos respondido a la ofensiva neoliberal en todos los planos, la falta de iniciativa política sostenida que nos impidió darle continuidad a la campaña de emplazamiento al gobierno Fujimori (Plan Amaru, dólar MUC, etc.), la falta de iniciativa generalizada en la construcción de la iniciativa política nuestro abstencionismo ha permitido que el APRA recupere terreno como fuerza de oposición particularmente en relación a la defensa de la regionalización.

4. En relación a la valoración de la correlación estratégica de fuerzas, éste CC. señala que es necesario procesar de manera ordenada el debate de los siguientes aspectos:

4.1) La caracterización de la crisis nacional. A lo afirmado en el II Congreso (estructural, integral y prolongada) se plantea añadir una apreciación sobre las posibilidades o no de solución que tendría el campo enemigo. Asimismo está planteado al debate el tema de la descomposición como rasgo central de la crisis actual.

4.2) La caracterización de las modificaciones estructurales que la crisis ha producido a lo largo de estos años. Tanto en el terreno de la economía como en el de la sociedad: la evidente regresión del desarrollo capitalista, el desarrollo de la economía mercantil de supervivencia, la reducción y dispersión de las masas asalariadas, el incremento vertiginoso de la economía de la coca y sus consecuencias sobre la sociedad y la violencia.

4.3) La tendencia de generalización de un escenario de guerra a nivel nacional, se ha convertido en estructural y dentro del cual es necesario caracterizar el proyecto y la fuerza acumulada de cada uno de los actores incluyéndolos tanto en los aspectos de concepción como en la centralización de las fuerzas acumuladas. Corresponde además prestar atención prioritaria a las expresiones de autodefensa autónoma, campesina y urbana que se desarrollan actualmente y se constituyen en la vía concreta de amplios sectores de masas al ejercicio de la violencia legítima.

4.4) Las características, alcances y limitaciones de la ofensiva neoliberal en los distintos campos. Esto está indudablemente vinculado con el análisis del tema en el escenario internacional.

5. En función de profundizar en esta evaluación y en la táctica que se desprende de ella, así como desarrollar los lineamientos políticos específicos para el trabajo de masas, de frente único y de AD, este CC. convocará como parte del plan partidario a una Conferencia Política para inicios del mes de abril.

6. Que, los documentos presentados al IX Pleno del CC, se distribuyen en bases, para la discusión.

Mesa Directiva de la IX Sesión del Comité Central.

*El IX Comité Central PUM aprobó una resolución sobre la situación internacional, tomando posición frente a diversos procesos en el exterior que afectan la política nacional y modifican la correlación de fuerzas a nivel mundial. En ese aspecto, se acordó el siguiente pronunciamiento sobre la guerra en desarrollo en el Golfo Pérsico.*

**S**eñalar que el hecho que una disputa regional por el control de los recursos petroleros y las vías de acceso al mar entre Irak y Kuwait que se tradujo en la intervención arbitraria sobre el territorio del emirato el 2 de agosto de 1990; haya llegado finalmente a convertirse en un conflicto de dimensión mundial afectando la vida de millones de inocentes, conduciendo a la destrucción de Irak, Kuwait, y probablemente de otras naciones vecinas, y amenazando con daños ecológicos y económicos irreparables, es de responsabilidad principal del imperialismo norteamericano y sus aliados.

Estados Unidos mantuvo una terca negativa a aceptar una solución árabe para el retiro de las tropas irakíes del emirato petrolero, y a estudiar una fórmula política que ligara el problema del Golfo con la negativa israelí a desocupar los territorios palestinos y a cumplir las resoluciones de la ONU sobre el punto, como fue propuesto por Bagdad y acogido por otros países. Desde el 2 de agosto al 15 de enero, el presidente Bush insistió en que la única alternativa para Hussein era rendirse y retirarse incondicionalmente de Kuwait, o de otro modo se desencadenaría la guerra. El imperialismo de esta forma subrayaba su papel de gendarme mundial y pretendía asegurar por medio de la fuerza el control de las reservas petroleras árabes para occidente.

La guerra que hoy se desarrolla en el desierto de Medio Oriente tiene las características indiscutibles de una agresión del imperio contra una nación del Tercer Mundo y contra el conjunto del pueblo árabe. La ONU ha cumplido el triste papel de legalizar la intervención y cerrar las vías a una solución negociada. La llamada "coalición" que forma filas en el bando atacante es, en la realidad, una cobertura que gobiernos serviles brindan a la acción norteamericana. Son las fuerzas del Pentágono las que llevan casi todo el peso de la guerra complementadas con aviones y combatientes de Gran Bretaña y Francia, sus principales aliados militares.

La victoria militar a la que aspiran Bush y sus amigos no "liberará" Kuwait, que con seguridad quedará arrasado, ni le servirá de mucho a la monarquía saudita que verá su país transformado en base militar norteamericana. Los reales objetivos de la guerra imperial son aniquilar el régimen de Hussein que fuera aliado de Washington los diez años anteriores, destruir el poder militar de Irak, construido

con ayuda de occidente, y fortalecer su influencia en la región con sus fuerzas propias y el apoyo de Israel. Todo este plan podría frustrarse si la guerra se prolonga y se generaliza en la región, si los norteamericanos se atascan en el desierto y si su tecnología no logra destruir la moral combatiente de los árabes.

La guerra del Golfo será decisiva en el esfuerzo del imperialismo yanqui por afirmar su declinante hegemonía y por demostrar que ningún país del Tercer Mundo puede desafiar el poder de sus aviones y misiles. Independientemente del carácter dictatorial del régimen de Hussein con el que rechazamos cualquier intento de identificación, debemos enfatizar nuestra solidaridad con la resistencia y lucha del ejército y pueblo iraquí, así como los combates que los palestinos han empezado a librar contra el Estado sionista.

Nuestro planteamientos se resumen en los siguientes puntos: (1) Alto al fuego y cese del bombardeo a las poblaciones civiles. Retiro inmediato del ejército norteamericano y sus aliados del Golfo Pérsico. (2) Desocupación de los territorios palestinos ocupados por Israel y reconocimiento del Estado independiente palestino encabezado por la OLP. (3) Solución árabe al problema de Kuwait, con respeto al derecho a la autodeterminación de sus habitantes y reconocimiento de

una vía de salida al mar para Irak. (4) Por la verdadera democracia para los pueblos. Ni monarquías, ni teocracias, ni dictaduras militaristas en Medio Oriente y en todo el mundo.

Si bien es cierto que el partido no avalla la invasión de Kuwait por parte de Irak; es necesario tener en cuenta que iniciada la guerra del Golfo, que objetivamente el pueblo de Irak y Hussein se han puesto a la cabeza de los países del Tercer Mundo en su lucha contra las agresiones de los países imperialistas y en particular contra los EE.UU.

El sentido de la solución del conflicto interesa a los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo. Un triunfo aplastante del imperialismo haría indiscutible su papel de gendarme. Por ello, a los pueblos del Tercer Mundo nos interesa una derrota del imperialismo yanqui. Por ello, si bien debemos discutir una propuesta de solución al conflicto esto no debe dejar a un segundo plano, la orientación de que saludemos y trabajemos por el triunfo de la guerra de resistencia antimperialista del pueblo de Irak.



**P.U.M**

## TESIS POLITICAS GENERALES PARA ENCARAR ESTE PERIODO

Forestal  
30.01.91

Nuestro país, el Perú comprende un espacio físico sumamente contradictorio, diverso y complejo. Al interior de éste la Nación Peruana pugna por existir.

En el territorio y en la sociedad peruana, se desarrolló una formidable y muy complicada lucha, política, histórica, que confronta a pueblos diversos; múltiples razas, varias etnias amazónicas, pequeñas y grandes nacionalidades, y distintas religiones; un complicado mosaico de clases sociales, fracciones y sectores de clases; grandes mafias delincuenciales del narcotráfico; intereses y organizaciones mercantilistas y capitalistas burocráticos; unos pocos poderosos grupos de inversionistas extranjeros; entidades gremiales representativas, empresariales, laborales, y otras; algunos aparatos ideológicos-propagandísticos de manipulación de masas; partidos políticos de orden, reformistas y tal vez también algunos revolucionarios; los Poderes del Estado; los aparatos militares y policiales del Estado; los grupos armados legales, semi-legales, e ilegales; familias e individuos, armados y desarmados, conscientes y alienados, alertas y desconcertados.

Esta sociedad está llena de conflictos históricos sin resolver. Está llena de viejas heridas abiertas, sangrantes cinco siglos y más. Es una sociedad injusta, abusiva, corrompida. Esta sociedad exige una gran transformación revolucionaria. Urgente.

Tomando como base los intereses democrático populares y de la Nación Peruana, y proyectándolos hacia su realización práctica y concreta, el gran enemigo, el gran problema, la gran traba a la que tenemos que enfrentar, es el Estado del Perú, y dentro de éste, las influencias de los pequeños grupos, intereses, e individuos, que se oponen al establecimiento de una Nación Soberana basada en una sociedad democrática y popular.

En nuestro país, resolver estos conflictos, terminar con el hambre, implantar la Justicia Social, alcanzar una situación de paz perdurable y convivencia pacífica interna, desarrollar el país con capacidad autosostenida, conquistar el bienestar material para las masas, la gran prosperidad nacional, implica, necesariamente, una gran transformación revolucionaria. Lleva adentro, incluye, necesariamente, una gran confrontación entre los oprimidos y opresores. En la actualidad, en nuestro país, la forma concreta que en su esencia tiene esta confrontación es revolucionaria, y

enfrenta al Pueblo y la Nación Peruana de un lado y al Estado del Perú del otro.

Esta gran confrontación que se va desarrollando en la actualidad, esta lucha revolucionaria que de manera sumamente complicada estamos procesando en nuestros días, no es sino una parte integrante de un proceso más amplio, tal vez eterno, en todo caso muy prolongado, imperecedero. Este proceso va pasando por diferentes momentos; pasa por diferentes etapas o episodios; pero en el fondo, todo no es sino parte de una y la misma lucha.

No hagamos ahora un largo recuento histórico. Concentrémonos en la etapa actual. Tratemos sobre los últimos 30 años.

Desde que, después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se da inicio en nuestro país a una etapa de luchas políticas, de objetivos revolucionarios, que incluían, e incluso se centraban, en el uso de la lucha armada por el Poder del Estado. Era la concepción de "la conquista del poder a través de la lucha armada". Estaba inspirada ideológica y políticamente en el proceso de la Revolución Rusa. Para la concepción táctica de lucha armada, la inspiración era sobre todo la Revolución Cubana; en esta etapa la variante inspirada en China no dejó de ser teoría. Cautivó, especialmente, a sectores de capas medias, estudiantes, profesionales, en fin trabajadores intelectuales. fue vigente durante los años 60. Es la etapa de surgimiento de la "Nueva Izquierda", marxista, leninista, centrada en el análisis concreto de los problemas nacionales, independiente del control internacional. Crítica a la línea y trayectoria del PCP y del trotskismo. Inspirada en Cuba, en Fidel y en el Ché. Inspirada en Mao en su lucha anti-revisionista y en su Revolución cultural. Inspirada en Ho, y en la lucha heroica del Vietnam. Inspirada pero no sujeta. Llena de entusiasmo, convicción y esperanza; convencida de que comenzaba a formular y poner en práctica una síntesis creadora. "El presente es de lucha, el futuro es del pueblo, el futuro es nuestro", solía decir. La década se cierra cuando se preparaba la segunda oleada de lucha armada guerrillera, (en cierto modo se comienza a cerrar con la muerte del Ché en Bolivia, en octubre del '67).

En el Perú, con el golpe militar de la fuerza Armada, presidido por el General EP Juan Velasco, en octubre de 1968, en verdad se dió inicio a la década del 70. Se abría otro periodo. Es un Gobierno que desarrolla iniciativas concretas de reformas, desde el Estado, con contenido nacionalista y antioligárquico de base capitalista. Frente al proceso, que Fidel, desde la cumbre de su autoridad política, llamó "revolucionaria" y convocó a respaldar sin reservas, las organizaciones políticas y gremiales del campo popular se confrontan y se dividen. Diferencias decisivas en torno al programa, la estrategia y la táctica. En general lo que prevaleció en la década, como línea para el movimiento popular, fue el economicismo gremial y sindical. Este, sin

embargo, resultó útil para el desarrollo orgánico, acumulativo de cantidad, de las organizaciones gremiales de masas y para el desarrollo de sus luchas, dentro de esta limitación. Son los tiempos de la consolidación de la principal central sindical, de orientación clasista, la CGTP; de la reorganización de la principal central campesina, bajo el lema "Por la Tierra y el Poder", la CCP; del surgimiento del sindicato nacional de los maestros, el SUTEP, que rompía con el colaboracionismo del anterior; de la confederación de los trabajadores estatales, la CITE; de la reorientación, desde posiciones conciliadoras a posiciones más radicales y combativas, y el fortalecimiento de la Federación Nacional Minera; y de tantos otros gremios. La diferencia entre ellas estuvo en que mientras que unas se desarrollaban conciliando sus contradicciones y sujetándose al Gobierno Militar, otras lo hacían en Alianza y Lucha, o aún en permanente confrontación. Después de una etapa de seis años de crecimiento significativo y de importantes créditos internacionales, a partir de 1975, el inicio de la crisis económica va comprimiendo los salarios reales. En julio de 1977 se realiza el Primer Paro Nacional Unitario, fruto de un amplísimo frente único gremial-político. En mayo del 78, al año siguiente, otro Paro Nacional, más fuerte, de 48 horas. La izquierda había podido. Las organizaciones gremiales del movimiento popular habían acumulado fuerzas. Se había comprobado que era posible encontrar puntos concretos de unidad en la lucha. Comenzó un ciclo de recomposición de la unidad de la izquierda. Se constituye la Unidad Democrático Popular como frente de la gran mayoría de la Nueva Izquierda. Son estas luchas de masas las que fuerzan a los militares a retirarse, derrotados, de la administración del Estado. Convocan a elecciones para conformar una Asamblea Constituyente. Para las elecciones, la izquierda participó dividida en 5-6 partes. La suma de sus fuerzas divididas mostraba, sin embargo, una potencialidad de fuerza unificada. Con las elecciones a la Constituyente en junio del 78, y su posterior puesta en funciones, se cerró esta década del setenta. Estuvo marcada por el gran desarrollo economicista de las organizaciones gremiales de masas, y la gran división e inicio de la reunificación de las organizaciones políticas de la izquierda.

Los años 80 comenzaron entonces. Primero parecía que iban a estar marcados por la creciente fuerza política electoral de la izquierda, y su participación en el escenario democrático-constitucional. Su presencia, siempre creciente, en representación popular ante el Estado, parecía ser el rasgo principal. Se produjo entonces un verdadero auge, reformista y caudillista; tanto en su versión social-demócrata y medrosa, conformada por "los otros"; como en su versión vociferante y radical, la cual nos incluía a nosotros, aunque en contradicción, (y con otros compañeros al mando). Pero a la vez se desarrollaban, la versión subversiva de Sendero desde el 80, y la versión subversiva del MRTA desde el 84. Ambas expresiones de lo que era, en coincidencia entre ellas, "poner la lucha armada al mando".

Sólo desde el 86, la crisis económica comenzó a ser, parcial e inicialmente, comprendida por la izquierda, por lo menos en algunos aspectos, y, para encararla, se logró forjar su unidad en la Asamblea Nacional Popular, (1,100 organizaciones de base; 2,600 delegados reunidos), en noviembre del 87. El genocidio de los penales, 250 presos políticos asesinados por el Gobierno de García Pérez en junio del 86, provocó como respuesta, la constitución de la ANP. A continuación, con la ANP dando impulso, e intentando conducir, pero en permanente contradicción, de contenido aberrante, con la dirección de la CGTP, se desarrolló en 1981, un año de combates mineros, estatales, campesinos, y en general gremiales de masas, que alcanzó el nivel más alto de participación en nuestra historia. Desde la dirección de la CGTP se expresó, sistemáticamente, el intento, hegemónico y caudillista, de llevar a la ANP a la conciliación con el Gobierno aprista. La lucha de masas el año 88 fue superior, incluso, al nivel más alto hasta entonces, una década antes, en 1978. En el verano del 89, a continuación, se produjeron las grandes oleadas de huelgas campesinas: Ucayali, Cusco, Puno. Sin embargo, la cuestión clave que explica las limitaciones que tuvieron estas luchas, fue que sus objetivos eran de contenido básicamente economicista y reformista. La acumulación de masas se expresaba luego en caudal electoral. El destino y el uso político, (conciencia o inconciencia), de estas luchas era, inevitablemente, el escenario democrático-constitucional. Después de eso, en torno a las dos variantes del reformismo en la izquierda, el radical y el moderado, sobrevino la gran división de la IU (Izquierda Unida, fundada en 1980 para la participación unificada de toda la izquierda legal en los procesos electorales), y la carrera de atropellada hacia las Elecciones Generales del 90. Allí se cerró la década. Al final, ésta ha terminado siendo una expresión complicada, contradictoria, y sobre todo desordenada, y desarticulada, del desencuentro de las fuerzas políticas populares, y las acciones de lucha, en cada uno de los tres escenarios de confrontación.

Vistos desde el interés del pueblo: allí están los últimos 30 años.

Lucha Armada, fracasada como foquista-guerrillera después de cinco intentos en los 60; salvo alguna excepción poco significativa, prácticamente ausente en los 70; nuevamente presente y persistente en toda la década de los 80. Para entonces, ya en tres variantes tácticas:

1) La llamada "Guerra Popular Prolongada" basada en el aparato político-militar del PCP-SL, dogmático, sectario, autoritario, guerrillero y terrorista; con graves contradicciones, no sólo contra el Estado a quien enfrenta centralmente, sino que también contra el movimiento popular y las organizaciones políticas de izquierda a quienes busca someter y avasallar por el terrorismo. Desde el punto de vista de su capacidad nacional de acción, es unas 10 veces más fuerte que MRTA. SL y el MRTA se confrontan en acciones

armadas en algunas zonas del país. SL tiene el indudable mérito político y militar, de seguir en desarrollo 10 años después del inicio de su accionar armado en 1980.

2) La llamada "Guerra Revolucionaria de Todo el Pueblo", basada en el aparato político-militar del MRTA, vanguardista-militarista, guerrillero, diferenciado de SL, pero también terrorista, aunque respetuoso del pueblo; por razones hegemónicas, incapaz de entablar diálogo franco y serio con las principales organizaciones de masas y políticas de la izquierda, con quienes, teóricamente, busca relación de aliado; tienen el objetivo, declarado, de construir "Poder Popular"; demasiado activos, sin embargo, en procurar diálogos políticos propagandísticos con el Gobierno. Ha mostrado notable capacidad auto-crítica. Tiene el mérito político-militar de estar activa y todavía en desarrollo seis años después de sus primeras acciones en 1984.

3) La llamada "Autodefensa Popular de Masas", basada en las organizaciones democráticas y autónomas que han logrado formas armadas de autodefensa de masas. Principalmente las Rondas Campesinas, Independientes y Autónomas. Sin embargo, no tienen ni quien dirija, ni quien impulse, ni quien centralice a nivel nacional, ni mando único, ni táctica unificada. Pero sigue siendo un movimiento activo y en expansión. Se desarrolla en base a la necesidad, sentida, del propio pueblo, para ejercer, contra quienes lo agreden, una violencia justa y legítima, en auto-defensa, en defensa propia.

Frente a las organizaciones de autodefensa popular, se desarrolla, en contradicción, una vertiente que es su negación, aberrante. Esta se conforma con los Comités de Defensa Civil, contra-subversivos, forma de autodefensa organizada por el Ejército y dirigida y controlada por éste. Estas "Rondas Paramilitares" actúan especialmente contra el aparato armado de SL, pero también contra las "Rondas Democráticas y Autónomas", y contra el pueblo pacífico e inerte, de acuerdo con los intereses subjetivos y subalternos de sus dirigentes.

Movimiento de Masas, ha crecido todos los 30 años, los 60, los 70 y los 80. Sin embargo, en los últimos 15 años, desde 1975, al impulso de la crisis económica que se desarrolla en la sociedad, ha cambiado muchísimo su carácter y su composición. La dirección de la CGTP, principal central sindical nacional, conducida por el PCP (cercano al viejo PCUS, stalinista y burocrático), ha castrado la potencialidad del movimiento, ya que ha educado a toda una generación de dirigentes sindicales en el economicismo; el reformismo y la conciliación. No le ha dado al movimiento orientación revolucionaria, sino reformista. De este modo, la dirección del movimiento sindical es, principalmente, conciliadora y un factor de moderación y de mantenimiento del orden general. Las tendencias alternativas a ésta, en el movimiento sindical, han sido también

expresión de desviaciones, o bien ultraizquierdistas, o bien, también, economicistas y reformistas pero radicales o radicalizadas, no precisamente maximalistas de contenido político revolucionario. La crisis ha ido destruyendo la base social obrera y campesina, y ha ido dando nacimiento a capas nuevas de micro-empresarios, vendedores ambulantes, llamados empresarios informales, talleristas, y equivalentes formas de supervivencia individual ante la adversidad económica, el cierre de fábricas, la reducción de turnos, etc. Son las organizaciones vecinales de Comedores Populares y Comités de Vaso de Leche. Este proceso ha debilitado al movimiento sindical y ha cuestionado la vigencia práctica de sus formas de lucha clásicas: el paro, la huelga indefinida. Mientras que en 1988 hubo cuatro Paros Nacionales ANP-CGTP, en 1989 no hubo ninguno. Y en 1990, el único convocado, llamado por 48 horas, quedó reducido a 24 h., el 21 de agosto de 1990, en protesta frente al primer ajuste de precios del nuevo gobierno de Fujimori, que había producido 400% de aumento de inflación en una semana; resultó sumamente débil. En el movimiento de masas no se presentan tendencias claramente diferenciadas en la táctica y en las formas de lucha. La dirección de la ANP, en cierto modo, comenzó como una expresión más radical, más audaz y combativa, pero pronto fue sabotada, aislada y neutralizada desde adentro, por los propios partidos políticos que contribuyeron a darle nacimiento. Unos ante el fracaso de sus intentos hegemónicos y caudillistas. Otros incapaces de comprender su significación y la necesidad de mantenerla como frente único. Ahora ha quedado básicamente paralizada. La esencia de su problema es que se originó como fruto de un gran frente único de izquierda, pero ahora -después de las múltiples divisiones que se han operado en la izquierda desde 1988- este frente único, que debiera ser la base política para impulsarla, no existe más. Eso convierte a la ANP en una expresión orgánica formal, sin base política suficiente, por tanto, bajo estas condiciones, inviable. Sobrevive en agonía, en lucha por conseguir que los partidos rectifiquen sus posiciones.

Representación ante el Estado. La década se inició en 1978, con el 23% de votos que respaldó a los diversos grupos de la izquierda en su lucha por representación en la Constituyente. En 1980, 85 y 86, con la IU como expresión de la unidad de la izquierda y mientras se iba acentuando la crisis económica, la izquierda llegó hasta el 26% del voto y parecía que ya lo tenía "cautivo", y lo podría consolidar "para siempre". Parlamentarios, senadores, diputados, alcaldes provinciales, distritales, todos elegidos, todos de la IU, parecían una fuerza política real. Luego se conquistaron, electoralmente, y por representación directa de las propias organizaciones populares, delegados a las Asambleas Regionales, y se conquistaron, en la Región JC Mariátegui, Arequipa, Inca, Andrés Avelino Cáceres, Wari, los propios gobiernos de las regiones.

Pero todo lo acumulado en este escenario de la lucha, o casi todo, no era sino ilusiones reformistas. No se trataba



de fuerzas propias, del pueblo organizado, independiente y autónomo, no era Poder Popular, era presencia plenamente dependiente del Estado. Casi todo era débil y enclenque. Y por ello, poco a poco, casi todo fue gradualmente asimilado y puesto a su servicio por la ideología y la política de las clases dominantes que prevalecen, se consolidan y se reproducen, en el Estado. Y por eso, al llegar el final de la década, se produjo la debacle política electoral de la IU, en las elecciones municipales de noviembre del 89 y en las elecciones generales de abril del 90. Y la IU quedó reducida al 7% del voto. Y la ilusión de un "poder político" construido en base a los resultados electorales, básicamente, había llegado a su fin. La IU se había distanciado de su base popular electoral. No la representaba más. Los dirigentes de la IU afanados en hacer avanzar sus propias individualidades descuidaron por completo la relación con las masas en lucha por sus reivindicaciones generales. Desarrollaron la retórica electoral y la imagen personal, pero descuidaron el análisis de la realidad concreta. Los planteamientos programáticos quedaron congelados en los términos en que fueron formulados en la década del 60 y no se actualizaron. La izquierda -a nivel de su representación pública y legal- había dejado de ser una fuerza de avance, de progreso. Se había convertido en un lastre para las aspiraciones y los anhelos del pueblo. El pueblo, seguramente con pena, porque pudo tal vez reconocer determinados casos individuales de esfuerzos bien intencionados, abandonó a su suerte a la única alternativa de izquierda que tenía gura significación, la IU. El PUM exigió autocrítica, disolución de la dirección, y realización de un Congreso Nacional Extraordinario, pero la dirección de la IU, su CDN, en el máximo de la confusión y el oportunismo, se sumó al Gobierno de Fujimori, dando presencia en el Consejo de Ministros. Y lo hizo en momentos en que ya estaba clara su orientación fondomonetarista, favorable al capital financiero internacional, y contraria al pueblo trabajador y a los pobres del Perú. El CDN de la IU avaló el shock de agosto y las mil formas abusivas de represión del pueblo que vinieron a continuación. De este modo confirmó su inevitable defunción política.

(Y qué hacer?)

Mantener el rumbo general. Continuar la lucha, orientados por los mismos principios que nos pusieron en movimiento al inicio del periodo, en los años 60. Trenzar. Es decir, persistir en la tarea de acumulación integral de fuerzas entrelazando los tres niveles, articulando los tres escenarios, sumando lo que se acumula mediante todas y cada una de las diferentes modalidades existentes. Insistiendo tenazmente en la formación ideológica y política. Manteniendo siempre vigente un mismo objetivo programático y estratégico. Variando las tácticas con flexibilidad, según las circunstancias específicas. Trabajar seriamente el Programa de Transformaciones Revolucionarias. Es decir, dedicarse, con especial dedicación y esmero, a todo lo referente al análisis de la realidad y qué hacer para

modificarla en un sentido favorable a los objetivos del Pueblo y la Nación Peruana. Darle a todo esto prioridad, ponerlo por delante. Combatir. Es decir, apoyar e impulsar las luchas reivindicativas de las masas. Sin reservas. Darles especial atención a las luchas de las masas. Escuchar atentamente sus demandas, sus quejas, protestas y reivindicaciones, y esforzarse en interpretarlas correctamente y a partir de éstas formular las tesis programáticas que permitan ejercer la representación del movimiento. Unificar. Dialogar fraternalmente. Buscar establecer relaciones. Desarrollar la crítica con ánimo constructivo y creador. Luchar por la unidad. Hacerlo en base al desarrollo de las campañas de movilización y lucha, sin caer en fórmulas burocráticas que reajustan siglas y mueven cúpulas y que no resuelven nada. Sin descartar al MRTA ni a SL, procurando su rectificación. Forjar Poder Popular. Persistir en luchar por forjar el Poder Popular, desde las bases, democráticamente, con las masas, a través de la lucha, y ejerciendo y desarrollando formas de violencia justa y legítima que protejan las conquistas del pueblo, y garanticen su avance.

El desarrollo es imposible bajo el actual orden político. Podrá alcanzarse a condición de que sean los intereses del Pueblo y la Nación Peruana los que prevalezcan en el Estado.

La Paz será fruto de la Justicia Social. Podrá establecerse en base a ésta.

PARTIDO  
UNIFICADO  
MARIATEGUISTA

RESOLUCION SOBRE LA POLITICA DE FRENTE UNICO A SEGUIR

Comisión Política Ejecutiva

25.01.91

Vistos los documentos presentados y luego del debate respectivo, la Comisión Política acordó las siguientes orientaciones de frente unico para el Partido:

1. Hay dos realidades macizas del Perú actual que obligan a que la política de frente único deba salir de los límites en que se formuló y practicó en los años 80, esto es, los límites de las relaciones inter-partidarias de izquierda: una es la descomposición nacional que vivimos; la otra, el agotamiento de la izquierda actual.

La descomposición nacional pone a la orden del día el enarbolamiento de un proyecto nacional por los socialistas peruanos. Y esto conlleva la convocatoria a un bloque de fuerzas sociales y política a la tarea de la reconstrucción nacional. Es evidente, a estas alturas, que no hay posibilidad de nación en nuestras clases dominantes. El país está en ruinas, económica, social, política y moralmente. Nuestras clases pudientes han demostrado que no pueden conciliar sus intereses particulares con el interés general, esto es, no pueden transformarnos en una nación próspera y, a la vez, beneficiarse de la prosperidad general. Hasta la propia crisis ha sido fuente de sobreganancias, mostrando que no tiene escrúpulos para destruir la principal fuerza productiva del país, su población. El gran capital ha potenciado así la crisis nacional hasta poner en cuestión las bases constitutivas de nuestra vida social. La defensa del Perú como nación y su posibilidad de desarrollo y bienestar reposan en su mayoría democrático-nacional, patriótica y progresista.

De otro lado, es indiscutible que estamos ante el fin de un ciclo largo de la izquierda peruana. Terminó su ciclo de ascenso 1970-1985, que siguió al ciclo de crisis y refundación de la izquierda entre 1960-1970 y al ciclo de marginalidad de la izquierda socialista entre 1930 y 1960. Estamos ante una izquierda burocratizada y desfasada, cuyo relanzamiento no puede ser pensado en términos de "reacomodo en las alturas". Junto a la burocratización de la representación izquierdista hemos vivido una modificación profunda del bloque político-social antidictatorial que fué la base social natural de la izquierda desde los años 70 para acá. El sujeto revolucionario clasista de

los 70 se ha disgregado y cambiado en los años 80. Ello ha debilitado la cultura izquierdista autonomista. La reconstrucción de la izquierda pasa, entonces, por la reconstitución del nuevo bloque social y político democrático-popular.

2. La política de frente único del Partido es un aspecto de su proyecto de poder integral y de su acumulación revolucionaria de fuerzas. La integralidad la otorga el Plan General del Partido. En ese sentido la nueva política de frente único del PUM busca nuevos caminos para la tarea aún inconclusa de germinar factores de poder hasta un punto de resolución estratégica en el país.

Elemento central de la política frentista del Partido en el futuro será la convocatoria sistemática a la forja de un frente amplio de todas las fuerzas nacionales, democráticas y populares, capaces de detener el actual proceso de descomposición nacional impulsado por el nuevo gobierno fondomonetarista. Esta convergencia democrático-nacional deberá hacerse alrededor de los siguientes ejes:

- a) Por una Nueva República, unitaria y descentralizada, democrático-nacional, en tránsito al socialismo.
- b) Defensa de la soberanía nacional;
- c) Prioridad de la nación sobre la deuda externa: reinserción soberana y no dependiente;
- d) Reactivación del mercado interno con el aumento de sueldos y salarios y la priorización del agro;
- e) Reforma tributaria inmediata, priorizando en impuestos directos;
- f) Defensa de la producción nacional y el empleo;
- g) Recursos naturales para el desarrollo y el bienestar;
- h) Descentralización y regionalización;
- i) Paz basada en la justicia social.
- j) Cultura de todas las sangres.

Estos ejes programáticos son sólo eso, ejes de una propuesta programática final aún por diseñar por parte del Partido.

La política de frente amplio el Partido no la entiende como la plasmación inmediata de un frente de toda la izquierda actual, sino más bien como una política de proyección propia del PUM en la arena política nacional y de apertura de relaciones directas del PUM en la sociedad con partidos, personalidades, grupos y clases sociales, preparatorio de un despliegue independiente como

cabeza de un nuevo agrupamiento.

Desde por lo menos 1980 se ha restringido la política de frente único a la misma izquierda, cuando debía haber sido más bien la política de la izquierda hacia las clases y movimientos sociales del país. La noción de frente amplio actual reabre las alianzas de los socialistas.

3. El Partido se apresta con su acumulación propia a un tipo de recomposición de la izquierda, un nuevo camino hacia un nuevo referente político-social, que renueve la política y su representación en el país.

El PUM no desconoce, sin embargo, que podrían darse otros tipos de recomposiciones de la izquierda, con el triunfo de las posiciones continuistas y el reagrupamiento burocrático de la izquierda con fines sólo electorales, sea alrededor de dos listas (IU e IS) para las elecciones de 1992 o con la formación de un frente amplio de izquierda con hegemonía socialdemócrata en que se unan IU e IS con la subordinación o marginación del PUM.

4. El Partido seguirá luchando por la unidad de toda la izquierda, pero sin desconocer que, dadas las trayectorias previas, todo indica que marchamos a una conformación de por lo menos dos agrupamientos en la izquierda.

En este sentido, el Partido apuesta a un frente amplio con hegemonía socialista, que en caso de no integrar a toda la izquierda, conserve las alianzas democrático-nacionalistas tejidas mediante su convocatoria sistemática, en un nuevo agrupamiento de izquierda con liderazgo pumista.

La apuesta del PUM no excluye a nadie como condición previa. Reconoce si diversos grados de cercanía en la izquierda y reconoce, también, la voluntad excluyente de sectores de la anterior Izquierda Socialista. El nuevo bloque político y social a priorizar debiera integrar a fuerzas como la UDP, incluir vía acuerdos políticos a fuerzas como UNIR y PCP y subordinar a sectores reformistas del CDN-IU, además de mantener y ampliar la presencia de los nuevos sectores sociales (vanguardia sindical, intelectualidad, personalidades políticas) relacionados con el Partido en la lucha política nacional.

El Partido entiende que la prioridad no está en forjar alianzas sino en dar vida a movimientos, no en centralizar las representaciones existentes sino en propiciar el encuentro de fuerzas sociales, incluso por encima de las fuerzas políticas actuales, lo que supondrá seguramente un tiempo más prolongado de maduración. La nueva política de frente único del Partido prioriza la creación de una nueva izquierda a un acuerdo con la izquierda actual.

5. El Partido caracteriza el actual momento en el terreno de

frente único como de acumulación y tránsito, no de resolución final, imponiéndose por tanto una política general de frente único que prepare las condiciones para la definición de agrupamientos, via la forja de unidades parciales, coordinaciones con acuerdos puntuales y el desarrollo de frente único en cada línea de actividad.

La iniciativa de la Convención de la Izquierda no puede ser lanzada entonces como consigna de acción pues en las actuales circunstancias o nadie se sentiría convocado para ella, o se realizaría buscando marginal incluso al propio Partido.

Esta caracterización del momento implica que el Partido no busca por el momento darle forma institucional a la política de frente único. Es más, la política de frente amplio no implica necesariamente un agrupamiento formal sino la coincidencia de fuerzas sociales y políticas.

Lo distintivo de la política de recomposición propuesta por el PUM es, por tanto, que conceptúa la recomposición de la izquierda más allá de la actual izquierda, esto es, de su actual representación política, lo que tiene que ver con su caracterización de la crisis de la izquierda, más global.

6. El Partido entiende que la naturaleza de la actual crisis de la izquierda no es sólo coyuntural o electoral, pues es una crisis programática, una crisis del discurso tradicional de la izquierda al país y de su capacidad hegemónica dentro de la propia izquierda y por tanto la desarticulación del bloque social y político antidicatorial de los 70. Es una fractura político-social más global que un simple problema de alianzas electorales. La alianza en IU expresó relaciones de clases y grupos sociales en los 70 y 80. Son estas relaciones las deterioradas y dispersas, en el fondo.

Por eso, reconstruir a la izquierda es reconstituir el bloque social y político democrático-popular, que se ha disgregado y cambiado, con la dirigencia que le corresponda, y no necesariamente darle nueva base social a la vieja clase política. Es rearmar el "nuevo movimiento popular" y darle proyección nacional.

Obvio que ello supone entonces una renovación profunda. El PUM postula que en el país está planteada a la orden del día las tareas de consolidar y renovar la utopía de la izquierda, desarrollar su programa y abrirle camino a nuevos referentes políticos, todo ello sin abandonar un minuto la lucha política de masas contra el imperialismo y su nuevo gobierno.

Para decirlo en términos de tareas a la orden del día, no se trata de refundar la izquierda en una negociación de listas, sino via diversas líneas de trabajo: a) renovación programática e ideológica; b) reinserción social; c) rearme táctico: planes de lucha; d) reafirmación ética; f) ampliación de alianzas; g)

proyección política nacional.

7. El Partido se propone entonces crear las condiciones para una reconstitución de la izquierda que vaya más allá de ella misma y que se podría sancionar en una Convención, para lo cual seguirá las siguientes líneas de acumulación de fuerzas:

7.a. Política de reagrupamiento de la vanguardia clasista en torno al Partido y los planes de lucha que plantee.-

Este es el problema básico a resolver: nuestra relación con la vanguardia. Se trata de consolidar y ampliar la base de masas del Partido y, a la vez, de darle más perfil político al clasismo de la dirigencia popular, proyectándola nacionalmente como vanguardia popular.

Se trata, además, de luchar contra el repliegue y el abstencionismo, rearmando tácticamente a la izquierda y el Partido, diseñando propuestas de lucha que se planteen por el PUM a la vanguardia sindical-popular y a los demás partidos de IU y la izquierda. Una nueva política de frente único no puede armarse en frío. Se propone para ello:

a.1. Realización de la Ia. Conferencia de COMASAS hacia fines de enero.

a.2. Diseño del Plan de una Jornada de Lucha, enero-marzo, contra el paquetazo y la política neoliberal.

7.b. Política de renovación programática e ideológica de la izquierda y agrupamiento de la intelectualidad progresista.-

Un elemento esencial para el relanzamiento del proyecto socialista peruano es la clarificación de sus ideas, de su propuesta. El pragmatismo que prima en la izquierda le hizo descuidar la fuente programática de su fuerza política de años atrás. Hoy el frente de lucha ideológica ha devenido en central para rearticular el bloque social y político democrático y socialista y darle proyección nacional. Se propone:

b.1. Proyecto de revista de afirmación y renovación socialista, a salir a más tardar a fines de febrero.

b.2. Foro de Debate propiciado por el Partido durante todo el año 1991, a iniciarse como ciclo de charlas abiertas.

7.c. Política de tendimiento de puentes y relaciones bilaterales con todas las fuerzas de izquierda y nuevos agrupamientos y personalidades, priorizando en un eje alrededor del Partido.-

Se debe mantener un rol sistemático de reuniones con partidos y

fuerzas de izquierda, que permitan al Partido pulsar sus opiniones y tener abiertas relaciones con las cuales en algún momento arribar a una nueva centralización de la izquierda. Se propone:

- c.1. Relación con corrientes y personalidades extra-IU: grupo de economistas de la Católica; equipo del CEDEF (en particular Carlos Franco); Gustavo Gutiérrez e iglesia progresista (retomar vieja relación); Movimiento Ayllu (lo rescatable, si lo hubiera); ala progresista del grupo parlamentario de Cambio 90; ex-asesores de Cambio 90 (Figueroa y Santiago Roca).
- c.2. Tentar la integración al PUM de: Manuel Benza, Agustín Haya. Nueva relación con NP-César Guzmán.
- c.3. Conformación de un Comité Editorial de Amauta, con mayoría pumista pero con aliados que le den amplitud. Podrían ser 9: 5 a 4. Además, constituir un amplio Comité de Colaboradores de Amauta, con dirigentes populares, personalidades e intelectuales.
- c.4. Rol de conversaciones, con, por lo menos: UNIR; ala ex-Comisión Política del PCP; Mohme; Ledesma; FMR-Haya; PCP.

8. Ante IU el PUM se propone asumir todas las acciones necesarias para que termine su ciclo, lo cual supone en las actuales circunstancias no asumir el empadronamiento, terminar con la ilusión del II Congreso, tender puentes neutralizantes a algunas de sus fuerzas (en particular UNIR y PCP) y mantener la crítica al cogobiernismo desde sus bases. Esto supone la voluntad del PUM de llevar el debate adentro de IU, dirigido a crear las condiciones para un frente más amplio.



## PLAN DE TRABAJO DE SENAFOR

## I. PROBLEMATICA

1.- El ideológico es uno de los espacios fundamentales de disputa, en la situación revolucionaria peculiar que vive el país, entre los diferentes proyectos políticos sociales de carácter estratégico.

2.- Una de las debilidades fundamentales que expresa la crisis de la dirección, es decir de la vanguardia de la revolución peruana es su debilidad ideológica: de incompreensión de la naturaleza de la crisis, de la situación revolucionaria peculiar y de las tareas que de ella se desprenden.

3.- Esta debilidad ideológica atravieza los diferentes niveles del p., desde la dirección nacional (CC) hasta la militancia de base. Este problema se manifiesta en la ausencia de unidad de pensamiento entre la dirección y las bases y los evidentes desniveles de formación entre los integrantes de la DN, que no contribuyen en manejar una misma matriz ideológica M-L. Esta situación constituye una de las trabas fundamentales a ser resuelta para constituirnos en pieza clave en la conducción de la lucha de clases en todos los terrenos, la forja del PP y el desarrollo de la GTP, es decir la plasmación en la práctica de la estrategia y la táctica del p.

4.- Los cuadros y militantes no han accedido de manera sistemática a una concepción del mundo M-L transformadora de la realidad. Tampoco hay una comprensión cabal de la naturaleza de la crisis y del curso de las luchas de clases a nivel nacional, de AL y el mundo, y sus tendencias, cuyos efectos negativos son:

- a. Insuficiente comprensión de la naturaleza de la crisis integral y prolongada, que no sólo es del sistema de dominación capitalista, semicolonial, sino la crisis de cinco siglos de dominación de la civilización occidental con sus valores y fundamentos.
- b. Incomprensión de que la crisis del "socialismo real" es la crisis de un modelo -burocrático, autoritario- de socialismo y no del socialismo.
- c. Insuficiencia en el zanjamiento con el dogmatismo militarista de SL, en los aspectos filosófico, programático, de la estrategia y de la táctica.
- d. Los efectos nocivos del reformismo, que hoy se expresan en el cogobierno con Fujimori y en una estrategia que sobrevalora los espacios parlamentarios, municipales y los gobiernos

regionales, abandonando la conducción de las luchas populares y el desarrollo de los factores de poder.

- e. Insuficiencia en la instrumentación, en la implementación colectiva partidaria de la estrategia de acumulación integral para dar inicio a la GTP.

5.- La ausencia de columnas de cuadros y militantes revolucionarios que garantice la conducción integral de la lucha de clases del movimiento popular, que provengan y estén articulados al movimiento obrero, campesino, juvenil, femenino, barrial, cultural, pequeños propietarios, vendedores ambulantes, etc., involucrados en una estrategia de construcción y desarrollo partidario. Este problema, entre otras causas, se debe al abandono del p. de las canteras naturales de reclutamiento y formación de militantes y cuadros como lo son el magisterio, la juventud y el movimiento femenino.

6.- Durante los últimos años se ha abandonado la formación ideológica política del conjunto de militantes y cuadros, que responda a una política nacional de construcción partidaria, sustentado en la recuperación de la moral de productores y el reencuentro de la ética con la política. No hay formación integral, tampoco especializada que permita resolver el conjunto de tareas que requiere el trabajo abierto y cerrado, legal e ilegal, de organización, de agitación, prensa, autodefensa, etc.

La escuela de cuadros del CC del año pasado, se realizó auspiciosamente y constituyó un hito importante, pero no tuvo solución de continuidad. Este esfuerzo, como otros, fueron coyunturales, sin embargo, esta experiencia como por ejemplo en el CRL, deben ser sistematizadas y asimiladas en todos sus aspectos positivos.

7.- La célula ha sido abandonada como la unidad y centro básico de formación de los militantes no obstante que es la base fundamental de conducción de la lucha de clases en los diferentes ambientes, espacios del escenario nacional, regional, sectorial y local.

8.- Los últimos CC definieron y acordaron que la formación y la Escuela de Cuadros es una de las herramientas fundamentales para encarar la solución de la crisis del p. y el giro. Esto, sin duda, está ligado a la evaluación de lo avanzado y aplicado del Plan T-E, la construcción de fuerzas nuevas, EPRM, los factores de poder popular en concreto, en zonas específicas, la división del trabajo y la construcción de un mando único; en el centro de todo lo cual está la construcción de un p. de combate con un proyecto de poder claramente definidos. El factor ideológico, aquí, es clave.

9.- Las acciones de preparación del III Congreso exigen de la militancia su participación ordenada. Este proceso debe convertirse en una auténtica escuela de formación, que permita corregir, desarrollar y comprender nuestros

planteamientos ideológicos, programáticos, estratégico táctico y los instrumentos necesarios a forjar para la conquista del PP.

El proceso preparatorio y la realización del Congreso partidario se convierte en un hecho de gran trascendencia para el partido y que debe repercutir en el movimiento popular. Por ello, las actividades de formación política ideológica deben priorizarse en función de este acontecimiento.

10.- La situación de crisis y búsqueda perentoria de soluciones, requieren la creación de espacios en que el conjunto de la militancia pueda debatir y aportar en:

- a) La renovación, reafirmación socialistas y comunista;
- b) La renovación, reafirmación ideológica y programática m-l-mariateguista.
- c) La reafirmación y reubicación táctico-estratégica - del partido.
- d) Búsqueda de la solución de problemas prácticos.

## II. FINES Y OBJETIVOS

### 2.1 Finalidad.

Contribuir a la formación integral y especializada de cuadros y militantes capaces de desarrollar y aplicar creadoramente la línea del partido en función de las necesidades estratégicas de acumulación integral, la GTP y la conquista del pp.

### 2.2 Objetivos.

- a. Organizar un sistema de autoformación integral de cuadros y militantes del p., que cubra los diferentes niveles de la estructura partidaria, desde la Escuela de Cuadros del Comité Central, las escuelas de cuadros de los comités regionales, hasta las escuelas de formación local y de cé. de carácter cerrado y clandestino.
- b. Organizar la escuela de cuadros del Comité Central que coadyuve a la formación integral del Estado Mayor de la revolución, capaz de conducir las diferentes formas de lucha, en los diferentes escenarios del país, respetando la especialización y la compartimentación.
- c. Contribuir a precisar y desarrollar la línea del p. afirmando una matriz ideológica, programática, estratégica, táctica y organizativa m-l-mariateguista en el proceso de preparación y desarrollo del III Congreso Nacional del p.

- d. Organizar una Escuela Mariateguista de formación y difusión dirigido fundamentalmente a los militantes, dirigentes y activistas del movimiento popular, de carácter semi-abierto, legal y con infraestructura propia.
- e. Contribuir al debate ideológico y programático de la izquierda peruana a través del impulso de eventos abiertos como mesas redondas, forums, seminarios, etc.

### III. EJES DEL TRABAJO DE FORMACION EN 1991

Siendo necesario establecer prioridades en las tareas de educación y formación partidaria, para 1991 se establecen los siguientes ejes de trabajo:

- Sistema de autoformación nacional
- Escuela de cuadros del comité central
- Apoyo a las escuelas de cuadros regionales
- Escuela mariateguista

1.- El sistema de autoformación nacional del partido, se organiza para atender la educación y formación desde los mandos nacionales, regionales, hasta la militancia de base y orientado a la homogenización m-l-mariateguista. Se busca que cada nivel y estructura partidaria sea capaz de planificar, organizar, ejecutar y evaluar su propia educación política, sobre la base de orientaciones generales. Requiere el diseño de perfiles de formación, estructuras curriculares, apoyo de medios y materiales educativos, así como de sistemas de autoevaluación. La base fundamental del sistema de autoformación es la célula.

2.- Escuela de cuadros del Comité Central, es la instancia máxima de educación y formación integral de cuadros del p. La Escuela es de carácter permanente, con dos modalidades.

- a) de internado
- b) de aplicación.

Al año debe realizarse por lo menos 2 escuelas nacionales, destinado a los miembros del CC y a los responsables regionales. La I Escuela anual en la modalidad de internado, desarrollará los fundamentos de la línea ideológica, programática, E-T y organizativa. La modalidad de aplicación de la I Escuela se cumplirá desarrollando las escuelas de cuadros regionales y/o especializadas. En la II Escuela anual, en la modalidad de internado, se evaluará y sistematizará los avances conseguidos y se profundizará la educación y formación de los cuadros de acuerdo a las necesidades de la lucha de clases. En la modalidad de aplicación los dirigentes llevarán a la práctica en las escuelas regionales, lo que aprendieron; y así sucesivamente.

3.- Apoyo a las escuelas de cuadros regionales. Se realizará fundamentalmente a través de manuales, sugerencias metodológicas; apoyo de materiales escritos, audiovisuales, etc. y eventualmente con apoyo presencial. Uno de los ejes de estas escuelas es la formulación, ejecución y evaluación de los PTE regionales, así como la implementación de la autoformación en las cés y comités locales.

No obstante que la crisis de la izquierda es fundamentalmente, de su dirección, parte de su solución reposa en la renovación, de sus cuadros. Por eso es de importancia capital prestar atención particular a la educación de la militancia de base organizada en las células y círculos. Si los primeros 5 años de vida definen la personalidad de los seres humanos. De la calidad de la educación política e ideológica que se brinde a los militantes que recién ingresan al p. se garantizará el futuro y calidad de la dirección revolucionaria.

4.- Escuela Mariateguista.- Se formulará un proyecto de Escuela Mariateguista, cuyo perfil defina usuarios, objetivos, estructura curricular, diseño organizativo, estrategia de implementación y funcionamiento. Debe contar con local propio y planta de profesores. Está dirigido a los militantes y dirigentes y activistas del movimiento popular es decir a la vanguardia del movimiento popular: obreros, campesinos, jóvenes, maestros, mujeres, trabajadores estatales, pequeños productores, vendedores ambulantes, habitantes barriales, trabajadores de la cultura, etc. Busca proporcionar una formación política-ideológica básica, así como del área o sector de su especialidad.

La especificación de los ejes de trabajo para este año, no descarta el desarrollo de otras actividades relacionadas con la formación de la militancia, como son las actividades de apoyo a la difusión y debate en el seno del movimiento popular y la izquierda.

El sentido de la formación integral de los cuadros y militantes se orienta a conseguir una visión y comprensión global, es decir de la totalidad de los fenómenos, procesos y problemas referidos a la transformación revolucionaria de la realidad.

Mientras que la especialización, se entiende por el desarrollo de conocimientos y destrezas (ciencia-tecnología-actitudes), para que el cuadro o militante pueda desempeñarse con un alto nivel de calificación en un aspecto determinado de la actividad partidaria ejem. prensa, autodefensa, etc. Por eso la formación integral y la especializada deben ser complementarias.

El centro neurálgico de la educación de los militantes y dirigentes, es la recuperación de la moral de productores y el encuentro de la ética con la política, ante la crisis del sistema de dominación capitalista semicolonial y de la civilización occidental, es imperativo la formación de los

conductores colectivos, constructores del nuevo orden socialista. Los mariateguistas debemos ser la expresión más alta de la moral revolucionaria, así como del nuevo hombre. Sólo así podremos emprender con resolución las tareas de conducir la revolución triunfante del pueblo y nación peruana.

#### IV. ESTRUCTURA DE CONTENIDOS REFERENCIALES

##### 4.1 Del Sistema de Autoformación Integral.

- a. Filosofía, economía y política
  - b. Formación social peruana: historia y crisis
  - c. Situación internacional: crisis del sistema de dominación imperialista. El socialismo real. Movimientos de liberación nacional. Tendencias y correlación de fuerzas mundial y en América Latina.
  - d. Ideología y Programa
  - e. Estrategia y Táctica
- El Partido.  
Especialización.

##### 4.2 Escuela Mariateguista.

- a. Filosofía, economía y política
- b. Formación ideopolítica:
  - Caracterización del período
  - Ideología y Programa
  - Estrategia y Táctica.
- c. Formación para sectores sociales: Obrero, campesino, juvenil, magisterial, femenino, estatal, cultural, barrial, pequeños productores, vendedores ambulantes, etc.
  - Situación y perspectivas del sector
  - Políticas y proyectos alternativos.
  - Programa de plataforma de lucha.
  - Organización y formas de lucha.
  - Práctica.
- d. Formación especializada en:
  - Prensa Popular
  - Oratoria
  - redacción.
  - investigación social
  - contabilidad básica
  - organización y gestión empresarial
  - autodefensa personal.

#### V. ORGANIZACION

##### 5.1 Equipo responsable: SENAFOR

Responsable: Dante Ruiz

Asesorado, P., Manuel, Elvira, Juan, A.,

Olivares (apoyo). Miky.

5.2 Organización interna:  
Responsable de SENAFOR:

- a. Equipo responsable del Sistema de Autoformación integral, y de la Escuela de Cuadros del CC.
- b. Equipo responsable de la Escuela Mariateguista.
- c. Equipo responsable de medios y materiales educativos

## VI. ACTIVIDADES Y CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	RESPONSABLE	FECHA
1. Aprobación del Plan de Trabajo.	CONACOP	
2. Organización de SENAFOR y autoformación.	CONACOP y D.R.	
3. Organización y ejecución de la II Escuela Nac. de Cuadros del C.C.		
4. Organización del sistema de Autoformación.		
- Formulación del perfil de necesidades educativas.		
- Formulación de las estructuras curriculares básicas.		
- Preparación de medios y materiales educativos.		
- Distribución, ejecución y seguimiento.		
- Sistematización de las experiencias.		
5. Apoyo a las Escuelas Regionales.		
6. Formulación del Proyecto Escuela Mariateguista.		
Gestión del financiamiento y local.		
Formulación de estructuras curriculares de la E.M.		

Organización y funcionamiento de la E.M.

7. Ejecución de los cursos integrales y de especialización de la E.M.

#### VII. RECURSOS

7.1 Humanos: DN, CONACOP, SENAFOR.

7.2 Materiales: - Oficina  
- Impresión

7.3 Financieros: - Materiales autoeducativos  
- Escuela Mariateguista.

#### VIII. EVALUACION

Después de la ejecución de cada tarea y actividad y al término de cada mes, con informe de metas cumplidas.

Lima, 23 de enero de 1991

Dante Ruiz.



La crisis en el Perú y el  
gobierno de Fujimori

165

Texto No. 2  
Otilio

**I. Una crisis sin salida**

El II Congreso Nacional del PUM resumió el carácter y las perspectivas de la crisis nacional en los siguientes términos :

*"Nosotros hemos sostenido que la crisis abierta no es simplemente coyuntural o momentánea, sino estructural y prolongada. Hemos afirmado que se proyecta como una crisis integral : económica, política y moral. Afecta no sólo al gobierno de turno, sino al régimen de dominación imperante : la democracia parlamentaria restringida y militarizada que hoy sufrimos, y aparecen elementos de crisis del propio aparato de Estado burgués semicolonial. Sostenemos, finalmente, que su tendencia principal es a extenderse y profundizarse."*  
(Informe Político del Secretario General; 30 de junio de 1988; pag 7; aprobado por el II Congreso).

A estas ideas hoy habría que agregar solamente el carácter permanente e insalvable que ha adquirido la crisis, en los marcos del capitalismo subdesarrollado y dependiente que existe en el país y bajo las actuales condiciones del mercado mundial dominado por el imperialismo. El sistema ha encontrado una forma casi natural de funcionar dentro de la crisis, sometido a una degradación y descomposición interminable, interrumpida cada cierto tiempo por bruscos quiebres económicos, y afectado de una constante inestabilidad política y violencia que comprometen la viabilidad del régimen y del conjunto de sus instituciones.

**1.1. Economía y Sociedad**

Pocos casos pueden ser citados de una caída económica tan persistente como la registrada en el Perú desde mediados de los 70. La producción per cápita del último año es comparable a la que se obtenía tres decenios atrás, lo que constituye el retroceso más profundo registrado en América Latina en la segunda mitad del siglo. La actividad económica opera a la fecha en un promedio del 30 % de su capacidad instalada lo cual es un enorme desperdicio de máquinas, recursos y fuerza de trabajo. La agricultura, de su parte, abastece cada vez menos las necesidades alimentarias del país (en 1990 se cubrió alrededor del 20 % del consumo con importaciones), mientras aumenta la cantidad de tierra abandonada y subutilizada, y crece la cocalización y depredación de la selva.

El nivel de informalización de las empresas ha llegado a afectar a casi la mitad de la PEA y la tendencia indiscutible es a la aceleración de este proceso. En paralelo entretanto se ha ido apurando el traspaso de los grupos burgueses intermedios a actividades de intermediación comercial, financiera o de servicios, muchas de ellas de estricto carácter especulativo como alternativa a la quiebra; mientras la gran empresa ha podido afirmar y acrecentar su control monopólico de los mercados.

La velocidad de los precios se ha devorado varias veces el valor del signo monetario, de tal modo que ya nadie cree en el poder de compra de los billetes que se emiten a nombre del BCR; sea cual sea la denominación que usen los gobiernos, y la dolarización ha dejado de ser un fenómeno episódico para transformarse en una constante estructural. El último año la inflación fue cercana a 8 mil por ciento. Tal como se reconoce en esferas gubernamentales la onda hiperinflacionaria que nos sacude por lo menos desde setiembre del 88, se ha convertido en una de las más largas que se tenga memoria de la historia económica mundial.

El promedio salarial ha ido en picada hasta llegar a representar apenas una quinta parte de lo que fue su hito más alto en el año 1973. El mínimo legal remunerativo ha oscilado, en este lapso, sobre un rango entre los 30 y 50 dólares, que significa alrededor del 15 % de la canasta básica de acuerdo con cifras oficiales. La depresión salarial y la reducción de las oportunidades de empleo formal, han determinado de otra parte que un creciente número de personas se vean obligadas a subsistir con ingresos irregulares y diversos mecanismos de solidaridad social.

El mecanismo de la crisis y las respuestas adoptadas por los gobiernos han llevado invariablemente a aumentar las desigualdades sociales, haciendo más pobres a los pobres y mucho más ricos a los dueños del dinero. Actualmente hay doce millones de peruanos, en las zonas rurales y en los barrios marginales de las grandes ciudades, que se encuentran en situación de pobreza crítica. Asimismo se ha ahondado la pauperización de las llamadas capas medias que en su enorme mayoría (pequeños industriales y comerciantes, profesionales y empleados) han visto declinar sus ingresos y deteriorarse su sistema de vida.

En el otro extremo del espectro social, en cambio, la crisis y decadencia nacional se ha traducido en el crecimiento de las mayores fortunas. Las empresas imperialistas han aumentado sus rentas y remesas sin ninguna nueva inversión. Los grupos monopólicos se han amplificado y diversificado, logrando algunos de ellos utilizar la etapa para desbordar las fronteras y transnacionalizarse. Los grupos gerenciales y tecnocráticos ligados a la gran empresa, estatal o privada, nacional o extranjera, han

compartido los sobrebeneficios del período, cuando no se han hecho parte de la telaraña de la corrupción.

Existe, dentro de la lógica con la que los gobiernos han afrontado el desarrollo de la crisis, una opción perversa que profundiza el reparto regresivo del ingreso, el traspaso de las cargas fiscales y financieras del Estado hacia los asalariados y sectores más pobres de la población, mientras se protegen e incluso se ensanchan las ganancias de los monopolios y el imperialismo. Estas han sido las claves de los programas supuestamente estabilizadores, conocidos popularmente como los "paquetazos" y recientemente como "shocks", diseñados bajo inspiración del imperialismo a través del FMI.

En el espacio de 15 años, hasta diciembre de 1990, se han contado 52 paquetazos-shocks, un ritmo de cuatro ajustes por año, que se han descargado invariablemente sobre el consumo popular. No se conoce otro país del mundo que haya sido objeto de una secuencia tan despiadada, ni es posible tampoco sorprenderse de que sus efectos devastadores sobre el salario y el empleo, contrasten brutalmente con el aumento de las utilidades de la gran empresa y la concentración de riqueza y lujo insultante de pequeñas minorías.

## 1.2. Sistema Político

La crisis, por cierto, no puede reducirse meramente a la de un sistema económico inviable y a la de las fallidas experiencias de las distintas variantes de gobierno de los últimos años. Como decía bien el II Congreso, se trata de un proceso que afecta al régimen de dominación imperante, sintéticamente descrito como una "democracia parlamentaria restringida y militarizada", y al propio aparato de Estado burgués semicolonial. La democracia eleccionaria que se instaurara hace más de una década no ha servido sino para empobrecer a la gente, debilitar los instrumentos tradicionales de defensa de los trabajadores y para consumir al país en una creciente violencia que ha ido eclipsando los reales derechos humanos y democráticos del pueblo.

Las críticas amargas que se escuchan en contra de "los políticos", reflejan una decepción profunda y extendida al sistema vigente. El cumplido rito de cambiar gobiernos y autoridades mediante el voto, no sirve para que la voluntad popular sea algo más que una manida frase sin contenido. El último proceso electoral ha llevado hasta sus últimas consecuencias la farsa de ofrecer lo opuesto de lo que se hará desde Palacio. La esencia del orden político en el Perú es la de ocultar bajo el presidencialismo abrumador y un parlamento mediocre, la existencia de intereses permanentes por los que debe responder el Estado. El carácter semicolonial, gran burgués y militarista, señala los límites en que deben jugar los hombres y los partidos del sistema.

El Estado peruano garantiza el pago de la deuda externa, las utilidades de las empresas imperialistas y los monopolios, por encima de las necesidades apremiantes de su pueblo, y responde a un concepto de seguridad orientado a prevenir y reprimir los reclamos de los explotados y marginados. La democracia que diseñó la constituyente del 79 llevaba desde su origen el sello de la militarización y la impunidad de los uniformes, que en los años posteriores se haría mucho más decidida con el desarrollo del fenómeno de la guerra interna.

En la actualidad, a la normatividad inscrita en la constitución, tenemos ya dos tercios del territorio nacional en emergencia político-militar, lo que significa virtual abolición de la autoridad civil y la conculcación de un buen número de garantías ciudadanas. Hay una presión en ascenso de parte de militares y civiles gorilistas en favor de la declaratoria del estado de sitio. El gobierno de turno, por su parte, no ha tenido empacho para amputar y desnaturalizar el habeas corpus, el amparo, la jurisdicción de los jueces civiles sobre las violaciones de derechos humanos cometidas por militares, en una seguidilla antidemocrática que se pretende justificar con la crisis y la violencia existente.

En 1990, el Perú logró por tercer año consecutivo el triste honor de ocupar el primer lugar en la estadística de detenidos-desaparecidos que elaboran los organismos internacionales reputados en la defensa de los derechos humanos. La perspectiva señala además que esta situación irá empeorando. La doctrina contrainsurgente ha ido perfeccionándose para adaptarse a las orientaciones que el Pentágono promueve en el continente. Las fuerzas armadas funcionan bajo el objetivo de derrotar al movimiento de masas y su vanguardia, enfrentándolas como parte de la lucha "antiterrorista" y facilitan una amplia ingerencia norteamericana en la represión valiéndose del manto de la "guerra de la droga".

La concepción que prevalece en las alturas del Estado indica que la guerra interna desarrollada los últimos diez años se acrecentará en el próximo período y que obligará a una respuesta más violenta, extendiendo el conflicto hacia territorios y sectores sociales que no han sido todavía involucrados, y a una mayor militarización del poder central. Nadie puede creer que la caricatura democrática que se dibuja cada vez más nítidamente en el país corresponda a la supuesta "conquista popular" que algunos de los más connotados líderes del CDN-IU nos invocan a defender.

Fue, precisamente, la devaluación, desnacionalización y militarización continua de la democracia formal lo que dió paso a los anómalos resultados de las municipales del 89 y las presidenciales del 90. Tanto Belmont como Fujimori, son expresión del intento de un vasto sector del electorado por sacarle la vuelta al sistema desde dentro del sistema mismo. El tiempo ha servido para mostrar cuanta ingenuidad había tras estos propósitos. Pero las consecuencias ineludibles

del desastre de la gestión municipal y del engaño y la traición del que fuera el candidato del "no shock", serán las de agravar la incredulidad popular.

En el desgaste de la democracia formal, que arrastra al conjunto de sus instituciones y sus partidos de derecha, centro, izquierda y ahora también a los "candidatos sorpresa", se diluyen los entusiasmos por los cronogramas de recambio. De este punto pueden surgir, en distintos grados, descreimientos y despolitización, o actitudes de justificada rebeldía. El dilema estratégico aún irresuelto para el movimiento popular y nuestro partido es canalizar la tendencia de ruptura de las masas con el sistema, con el uso revolucionario de las posiciones políticas acumuladas dentro los mecanismos de la democracia eleccionaria sin quedar atrapados en las redes del régimen.

### 1.3. Incontenible Descomposición

El dato clave de la crisis en el Perú es su tendencia a desintegrar y degradar lenta pero implacablemente el tejido político y social. La inmoralidad que corroe el Estado, la cocalización y la generalización de la violencia, son los fenómenos más distintivos de que nos vamos convirtiendo en una sociedad cada vez más invivible, en la que la posibilidad de una explosión social está siempre a la vuelta de cualquier esquina.

La corrupción del Estado peruano se ha hecho esencial a su funcionamiento. Las denuncias contra gobernantes, parlamentarios funcionarios, jueces, jefes militares son interminables, pero lo más notable es que en su enorme mayoría concluyen en la exculpación de los tramposos y defraudadores, institucionalizando la impunidad como sistema. En torno a los compromisos de pago de la deuda externa se ha hecho una práctica, que en estos tiempos debe adquirir aún mayor vigencia, el convertirlos en grandes negociados de papeles y patrimonio en perjuicio del país y beneficio particular de los tramposos premunidos de representación oficial.

Lo mismo ha ocurrido en el tratamiento de la inversión extranjera directa (casos: Oxi, Mobil, Southern, Nestlé, y otros), en los que los privilegios en precios, tributación, remesas, han estado ligados a generosas retribuciones para quienes les garantizaban las ventajas. Finalmente la relación entre el Estado y la gran empresa nativa está marcada por una multitud de gollerías, corrupción e ilegalidades, que han sido sustanciales en el crecimiento de las fortunas privadas y en el enriquecimiento ilícito de notorios personajes públicos.

La economía de la coca ha adquirido una importancia indiscutible, al extremo que se calcula que el 10 % del PBI actual deriva de la explotación ilegal de la hoja. Poco más de un tercio de las divisas que se movilizan en el país

(alrededor de mil millones de dólares anuales) llegan en las avionetas del narcotráfico y se incorporan a los mecanismos del mercado formal por múltiples vías silenciosamente toleradas y alentadas por el Estado. Cerca de 300 mil hectáreas han sido identificadas como cultivo ilegal, frente a no más de 30 mil legalizadas que son las que abastecen el consumo tradicional de la población nativa y las que se utilizan para la industria alimentaria y farmacéutica. Los agricultores de la coca sobrepasan las 100 mil familias y el total de personas que dependen directa o indirectamente del negocio llegan fácilmente a un cuarto de millón.

Para fines de la propaganda, la cocaína sigue siendo tipificada por los gobiernos de Estados Unidos, el Perú y demás países involucrados, como un fragelo universal. Sin embargo, la importancia económica del producto y la red de intereses que se desarrolla a partir del mismo ha ido haciendo cada vez más discordante el discurso de la acción concreta. Los grandes bancos, empezando por el de Crédito han instalado desde mediados de los años 80, algunas de sus más dinámicas oficinas en las ciudades del Huallaga para la captación de narcodólares. Los vínculos entre importadores y blanqueadores de dinero de la droga se han hecho tan transparentes que al final el mejor remedio que ha encontrado el gobierno ha sido la liberalización de la compra y venta de divisas para facilitar estas operaciones.

Los dólares de los que puede servirse el Estado peruano para pagar la deuda y hacer compras en el exterior, incluido el equipamiento militar, tienen su proveedor principal en la selva cocalera. Esto lo sabe cualquiera, incluido el FMI. Por ello la presión para la actualización de los pagos, induce a incrementar el cultivo ilegal y el narcotráfico por aumento de demanda interna de moneda extranjera y relajamiento de la represión. Es todo un signo de la doble moral (léase hipocresía) norteamericana, la ruidosa campaña antidrogas que condena a los campesinos pobres que cultivan la hoja, mientras se cobra su impagable deuda con billetes de dudoso origen y maneja el flujo financiero central, calculado en alrededor de cincuenta mil dólares anuales, que circulan por los más prestigiosos bancos de los Estados Unidos y la Europa occidental.

La llamada "guerra de las drogas" es, a más de responder a necesidades de satisfacción de la opinión pública en los Estados Unidos, por sobre todo un dispositivo político y control de nuestros territorios. Lo máximo que los yanquis aspirarían imponer sobre Perú, Bolivia y Colombia, son condiciones de regulación del negocio de las drogas y abrirse las vías para instalar enclaves militares en el Continente.

Al lado de la cocalización son muchas otras las formas de invasión de lo ilegal y delictivo en la vida de los peruanos. Hay un sistema subterráneo de subsistencia al margen y contra la ley que compromete a gran número de personas. En Lima y otras ciudades se han establecido

territorios que han pasado plenamente a manos del lumpen urbano. En diversas zonas, carreteras de costa, sierra y selva, operan bandas que desvalijan a pasajeros y transporte de carga, sin que nadie haga nada. La descomposición de la policía y el uso de sus armas para agredir a la sociedad ha dejado de ser fenómeno episódico e individualizable. Está debidamente probada la existencia de bandas policiales organizadas para el robo, el secuestro y la extorsión.

El tercer elemento que singulariza la quiebra del viejo orden social en el país es la maduración en el espacio de diez años del proceso de guerra interna en el país. La insurgencia que inició Sendero Luminoso en 1980 y a la que se sumó por cuenta propia el MRTA en 1984, ha logrado una permanencia que ya nadie discute. La mayor parte del país se encuentra sometido a condiciones de una guerra que no se rige por pautas regulares, y en la que se suceden actos de terrorismo y guerra sucia que afectan a la población civil y que van cerrando el espacio a la posibilidad de permanecer neutrales.

La guerra interna es un factor sustancial a la crisis del Estado, que acelera la tendencia al recorte de la formalidad democrática y a la militarización. Además el avance del conflicto empuja a una mayor ingerencia norteamericana dentro de la lógica geopolítica de garantizar su seguridad particular al sur del hemisferio. Las cifras dan cuenta de casi 20 mil muertos en diez años, con una perspectiva a escalar la violencia y extenderla hacia las zonas donde aún existe una paz relativa y las autoridades civiles mantienen sus atribuciones legales.

#### 1.4. Movimiento Popular

La crisis en el Perú es una crisis de dominación que pone en juego la cuestión del poder, porque en ella la burguesía y el imperialismo se encuentran en crecientes dificultades para imponer su voluntad a las mayorías trabajadoras y al conjunto del pueblo oprimido. El desarrollo del movimiento popular organizado, con todos los flujos y reflujos inevitables dentro de un largo período de lucha, muy a pesar de la calidad de su dirección política y sindical, ha sido básicamente ascendente.

Que entidades como Izquierda Unida, la CGTP y la ANP, hayan mostrado sus tremendos límites, y en lo fundamental se hayan dejado neutralizar por el sistema, y contraponer con las aspiraciones de sus bases, no da pie sin embargo a juzgar al movimiento desde los aparatos que aspiraban a representarlo. La IU nunca fue otra cosa que una expresión electoral, bastante distorsionada, de la politización y radicalización de los sectores populares, cuya dirección se dejó embelesar casi de inmediato con la posibilidad de lograr posiciones de gobierno, produciendo un desplazamiento hacia la defensa y sostén de la democracia burguesa y el reparto de puestos públicos entre sus miembros. La virtual

autoliquidación de IU entre 1988-1990, con la división entre sus integrantes, la catástrofe electoral y la capitulación ante Fujimori, es indesligable de ocho años previos de conciliación con los gobiernos de turno, abstencionismo frente a los problemas nacionales y divorcio respecto a las reales luchas del pueblo.

De la CGTP puede decirse, igualmente, que ha cumplido un rol contradictorio. De un lado fue el vehículo de la centralización de clase, opuesta al sindicalismo patronal del APRA y otras corrientes burguesas infiltradas entre las masas, lo que le otorgó una autoridad indiscutida en la convocatoria de paros y movilizaciones; pero de otro lado quedó sometida a una dirección conservadora en su política, defensiva en sus métodos y sectaria en su conducción, la que se ha hecho responsable de fracasos estrepitosos, creciente burocratismo y progresivo debilitamiento orgánico. Respecto a la ANP, sólo queda decir que luego del evento de Villa El Salvador ha permanecido como una promesa incumplida. El gran frente de organizaciones populares de todo tipo y el germen del poder popular, se redujeron a loables propósitos que las direcciones políticas y de masas no fueron capaces de convertir en realidad. En la práctica, la dirección de la ANP fue constreñida a un bloque de negociación política, atravesado por las mismas controversias que empantanaban a la izquierda y las broncas dirección-bases que caracterizan al movimiento sindical.

La caducidad de los aparatos que sucumben al oportunismo, el conservadorismo y la burocratización, es casi una ley de la vida. A lo largo de los 70-80 se vió levantarse euforias electorales que han acabado luego en un aplastante desencanto. Se apreció la fuerza de las masas para llevar adelante paros, huelgas y marchas exitosas, y el declive posterior de las mismas formas de lucha, desgastadas por reiterativas. Picos notables de esta etapa fueron también los encuentros multitudinarios y representativos de la Asamblea Nacional Popular y el I Congreso Nacional de la Izquierda Unida y nó se podrá culpar a sus esforzados participantes del desperdicio de las posibilidades que se abrieron en uno y otro evento.

El momento más alto de la crisis, que es el que se alcanza después del setiembre negro de 1988 a las finales del gobierno aprista, mostró a las claras la contradicción que estaba planteada entre un movimiento de masas con razones y fuerza para luchar, y una mecánica de respuesta impuesta por las direcciones, incluidos nosotros mismos, incapaz de elevar la disputa hacia el tema del poder. Nunca como en estos dos últimos años y medio, el ritual tradicional del paro CGTP fue más infructuoso. Los trabajadores y el país fueron retirando credibilidad a la Central de Plaza Dos de Mayo, luego de verla asistir pasivamente a la preparación de las agresiones contra el pueblo, tentar ilusorias concertaciones con los gobiernos y la CONFIEP y rematar en llamados a paralizaciones pacíficas



que todo el mundo sabía de antemano que no resolverían ningún problema.

La verdadera acción combativa de las masas recorrió otro camino. En el PUM lanzamos la línea de la oleada de huelgas, que se expresó, con o sin nuestra participación, en las huelgas mineras y campesinas; las luchas de estatales, bancarios, fabriles; la resistencia de los pobladores urbanos por el derecho a la vivienda, los servicios y la alimentación; las demandas regionales por obras de desarrollo y descentralización. Estos movimientos, muchos de los cuales hicieron gala de amplio despliegue de fuerzas, activismo y creatividad, no pudieron sobrepasar sin embargo el horizonte de la reivindicación inmediata y la vía de salida a la que debieron ser conducidos para evitar su derrota física, fue la de los compromisos parciales. Las actas con las que se cerraron las luchas fueron incumplidas en todos los casos por gobernantes y empresarios, golpeando la moral combativa y restando fuerza a las siguientes etapas del conflicto.

Algunos creen que el movimiento se ha agotado cuando ya no ven paros exitosos y cuando observan que las batallas más heroicas obtienen resultados infructuosos. Sin embargo lo que subraya la actual situación es algo distinto. La maduración de la crisis ha llevado a su tope los métodos institucionalizados de lucha y organización promovidos por las burocracias políticas y sindicales, y ha puesto en evidencia los límites insalvables del radicalismo espontáneo. Lo que se exige en adelante, en un país atravesado por la miseria, la militarización estatal y la violencia subversiva, es un carácter mucho más político, organizado y decidido en el movimiento de masas y su dirección.

La dureza del choque se ha hecho extrema desde el 28 de julio del 90, cuando el gobierno Fujimori echó a andar una brutal escalada de agresiones utilizando a su favor el desconcierto creado por su voltereta postelectoral. Para todo efecto esta ha sido la fase más difícil para las masas en por lo menos un lapso de quince años. Los brotes anárquicos posteriores al fujishock de agosto se agotaron en algunos días, mientras las acciones planificadas por las dirigencias gremiales derivaron en casi todos los casos en golpes parciales o en obligados retrocesos sin victorias. En los primeros seis meses del nuevo gobierno, la iniciativa política pasó claramente al campo enemigo y después de mucho tiempo se pudo percibir que existía un riesgo cierto de que la escalada reaccionaria por etapas pudiese cerrarse con una derrota global sobre las masas.

Sin embargo, la situación está aún bastante lejos de estar resuelta. La capacidad de resistencia es sólida y se expresa en una multiplicidad de recursos. Las organizaciones permanecen enteras, se extiende la autodefensa y se ensayan experiencias de autodeterminación popular en pequeñas localidades ante la presión del Estado y Sendero Luminoso.

El adversario es consciente de que esta es una olla que hierve a una presión muy alta, y es por ese motivo que ha dosificado su ofensiva. El problema clave de la coyuntura es el de la dirección revolucionaria. Sin romper la orientación de conciliación impuesta por el reformismo no se puede hacer una sólida defensa de posiciones y mucho menos aspirar a recuperar la iniciativa para la victoria.

### 1.5. Situación Revolucionaria

Nuestro partido sostiene desde junio de 1989 que la situación en el Perú reúne características revolucionarias y que en ella se desarrolla una disputa entre las clases y fuerzas políticas cuyo centro es el control del poder. El VI pleno del Comité Central resumió este planteamiento en el siguiente párrafo :

*"En el Perú se está configurando una situación revolucionaria peculiar en la que la cuestión del poder es puesta a la orden del día por la gravísima crisis del orden capitalista semicolonial, el auge del movimiento de masas y la acción de los grupos alzados en armas. Las características que sean dominantes en su desarrollo dependerán de con qué disposición ingresen las masas en ella. En otras palabras : de si es el auge generalizado de las masas lo que marca el ritmo y forma de desarrollo, de los acontecimientos inmediatos".*

Alrededor de estas ideas se avanzaba superando algunas unilateralidades presentes en el análisis que sobre el punto hiciera el II Congreso. Al margen de todo escolasticismo lo que se discutía acerca de la situación revolucionaria, era saber si los márgenes políticos que dejaba abiertos la evolución de los acontecimientos hacían posible una salida distinta a las de la revolución o la contrarrevolución. La crisis de la clase dominante y el sufrimiento de las masas impelían a unos y otros en la ruta de soluciones radicales. Los métodos de enfrentamiento debían ir en correspondencia con esta dinámica objetiva entre las clases.

En junio de 1989 nuestra visión de la situación revolucionaria estaba muy lejos del esquema mecánico contenido en el documento "Tesis sobre Estrategia y Táctica" del II Congreso", que preveía como un curso ineluctable la culminación de período en un gran y único choque estratégico de fuerzas, que supondría además un casi automático cierre del régimen parlamentario (ver Tesis No. 99). El Comité Central estimó los ritmos desiguales en la evolución de la coyuntura política, el desarrollo de la confrontación de clases a través de rupturas parciales, por sectores, regiones y localidades, y la posibilidad de flujos y reflujos dentro de la tendencia de ascenso general.

También se reflexionó que las formas de la democracia eleccionaria pueden ser mantenidas hasta una fase muy avanzada de la crisis, lo que no niega que esto se haga en

medio de cada vez mayores recortes y restricciones hasta convertirla en su caricatura. Esta idea está íntimamente ligada a los principios de la "guerra de baja intensidad" que son esenciales a la estrategia contrasubversiva que norteamérica postula para el continente. Finalmente es importante notar que el Comité Central desestimó el criterio bipolar de la disputa en curso (masas-Estado), para sostener que la guerra subversiva funcionaba como un factor relativamente autónomo de desgaste sobre el poder burgués y de condicionamiento de la lucha social.

En las actuales circunstancias se encuentra sobre el tapete el balance de las caracterizaciones hechas por el partido y que han dado sustento a la línea política seguida en los últimos años. Algunos compañeros han llegado a creer que la contención y retroceso que vive el movimiento bajo el gobierno de Fujimori demostraría que nunca hubo situación revolucionaria, y que el Congreso y el Comité Central erraron el diagnóstico. Cabe anotar al respecto que sería una manifestación del peor impresionismo limitar la comprensión del período a la fase de inflexión; pero más grave aún no entender la franja límite en la que están colocados el Estado y la sociedad peruana, y que conduce a una resolución violenta de los conflictos existentes.

Desde nuestro punto de vista la situación revolucionaria no ha concluido, en el sentido de que no es esperable un desarrollo relativamente pacífico de los próximos acontecimientos y que por más que se intente escamotear la realidad cada asunto de cierta importancia se transforma en disputa de poder. Lo específico es que por ahora, la balanza se ha inclinado temporalmente hacia el campo de las fuerzas que sostienen el sistema y empujan la contrarrevolución. Estos son los datos que deben ordenar, más allá de preciosismos conceptuales, una respuesta revolucionaria a la situación política.

## II. Un dictadorzuelo peligroso

Entre el 10 de junio de 1990, día de la segunda vuelta presidencial y el 8 de agosto cuando se notició al país de los alcances del fujishock, se moldeó paso a paso lo que en la realidad iba a ser el gobierno Fujimori. Hasta antes de la confirmación de su victoria el exrector no pasaba de ser un personaje pequeño burgués advenedizo, carente de propuestas serias y que había sabido aprovechar hábilmente la beligerancia de su oponente circunstancial para construirse una imagen electoral moderada y tenocrática.

En adelante iba a pesar decididamente el vacío político en que se movía el inesperado presidente, la debilidad de su equipo técnico variopinto y la profunda desconfianza hacia sus seguidores. Como si se tratara de demostrar que no importa cuál sea el volumen de votos con los que se llega al

gobierno, Fujimori buscó las fuentes verdaderas de poder en las relaciones con el capital financiero internacional y las fuerzas armadas. Empeñado en vivir la sensación de una fortaleza que no le es propia, el novísimo gobernante no se ha detenido hasta transformarse en agente cobrador por cuenta de nuestros acreedores, y en avalista incondicional de la militarización y la guerra sucia.

El carácter vasallo del fujimorismo, que ha elevado al FMI a la posición de visador y fiscal de la política económica interna, lo hace parte de una tendencia extendida dentro de las democracias latinoamericanas. En cada caso se trata de regímenes, que luego de haber prometido mejorar las condiciones de vida de sus pueblos se han orientado a asegurar los pagos de la deuda y a cumplir las condicionalidades imperialistas, y para enfrentar las protestas populares han armado alianza con los uniformados.

Más allá de la anécdota electoral del candidato desconocido que derrota al superfavorito, el llamado fenómeno Fujimori resulta una moneda bastante corriente en la política criolla. Mentiroso a toda prueba ofrece lo que no vá a cumplir; profesional del distraccionismo, organiza broncas para restar atención a los problemas centrales; prepotente e impositivo, cree disponer de todos los poderes para llevar adelante sus caprichos.

El gabinete del 28 de julio y las alianzas parlamentarias habidas desde esa fecha han dado una cabal muestra de cómo transformar debilidad en fortaleza. La derecha derrotada en las elecciones, por medio de su partido más importante, Acción Popular, se comprometió a hacerse cargo del premierato, del shock y de la negociación de la deuda. El APRA otorgó apoyo en las cámaras para asuntos claves aunque ha preferido mantenerse al margen de funciones gubernamentales directas. Los "socialistas liberales" a lo Sánchez Albavera se ofrecieron para ponerse al frente del proceso de privatización y denacionalización de la actividad productiva; mientras el CDN-IU tomaba responsabilidades en el área social y recreativa del nuevo gobierno.

La existencia de una suerte de coalición no declarada de fuerzas normalmente contradictorias, se explicó como una manera de ofrecerle viabilidad ("governabilidad" en el lenguaje del CDN-IU) a un gobierno que todos juzgaban profundamente precario. Cada quién escogió el lugar que estaba más cerca de sus intereses políticos. La derecha exfredemista es hoy por ello la más apasionada defensora de la línea económica y se pretende distante de los constantes exabruptos presidenciales en otras materias. El APRA ha logrado institucionalizar un toma y daca de la impunidad, pero se declara opositora tenaz de las medidas económicas y laborales del gobierno. A la IU la botaron por la ventana del ministerio de educación cuando ya no era necesaria para los fines de mediación asistencial para la que fue convocada. El rédito que el CDN pretende haber alcanzado con la experiencia es una bastante discutible potenciación de la

figura pública de la exministra como una eventual candidata municipal.

A inicios de su gobierno, Fujimori aparecía como una bisagra en el juego de fuerzas que atravesaba su gobierno. Esta ubicación ha ido modificándose al cabo de algunos meses, con el desplazamiento de algunos ministros y su reemplazo por incondicionales, y con el incremento de su sello personal en las decisiones oficiales. Un diagrama de la distribución actual de poderes que se ajuste a la verdad podría mostrar a un Hurtado dueño absoluto y a la vez prisionero de las relaciones financieras con el exterior (el presidente del BCR ha sido sacado de este campo en el que debería tener competencia directa); los jefes militares con las manos libres en materia de armamentos, contrasubversión y orden público; y un Fujimori que pretende gozar de autoridad ilimitada en nombre del desprestigio evidente de los políticos e instituciones del sistema, lo que se manifiesta nítidamente en su intento de gobernar a punta de decretos y ukases.

El Perú está viendo cuajar una semidictadura, antinacional y militarista, autoritaria contra el pueblo y condescendiente con los poderosos. El proyecto de dictador con el que muchos han colaborado sin percibir lo que estaban engendrando, es un peligro declarado para el movimiento organizado de masas, contra el cual dirige su más concentrada ofensiva. El tándem Fujimori-Hurtado-Militares debe ser derrotado a través de una intensa lucha. Esto no puede reducirse al cambio de un gabinete por otro (Hurtado por Sánchez Albavera, algún general o algún compadre del presidente), sino a la liquidación práctica de una política y un método de gobierno que don Alberto Fujimori Fujimori encarna antes que nadie.

## 2.1. La crisis postshock

Cuatro meses después del fujishock, cuando la gran mayoría de peruanos estaban aún lejos de reponerse del brutal ajuste, y se disponían a pasar unas frugales navidades, el gobierno dictó su segundo paquete de medidas contra el pueblo. La opinión pública se había dividido en agosto entre los muchos que sufriendo la brutalidad del programa terminaban aceptándolo casi como un "mal necesario" y en gran medida temiendo un fracaso que los regresara a un nuevo paquetón, y los pocos que advertían que a más de cruel, las alzas de tarifas y combustibles sólo agregarían más desorden al caos. En diciembre, en cambio, hubiera sido una hazaña hallar alguien que pudiese expresar confianza en el dueto Fujimori-Hurtado.

El veloz fracaso de un programa de tan elevado costo social no sólo indica improvisación e irresponsabilidad política, sino que revela que el proclamado objetivo antiinflacionario estaba subordinado a otras metas que no eran fácilmente justificables ante el país. Nunca se

reconoció abiertamente que lo que se intentaba era ante todo hacer caja para comprar dólares y recuperar el flujo de la deuda externa. Para ello fue que se incrementó sin miramientos los impuestos a la gasolina y los servicios públicos, y se han seguido creando mayores cargas indirectas y directas que afectan tanto a los más pobres como a los sectores medios. Y es por el mismo motivo que se impuso el brutal recorte del gasto estatal achicando al límite de la ridiculez los salarios públicos, paralizando obras prioritarias y dejando sin recursos los servicios educativos y de salud.

El gobierno logró mejorar reservas en casi 300 millones de dólares y obtuvo un balance fiscal superavitario en los últimos meses del año. Sin embargo la inflación de setiembre-diciembre sobrepasó el 60 %, luego del monstruoso 400 % de agosto. La teoría económica quedó mal parada ante un alza de costo de vida sin déficit y con mercado librados a la oferta y la demanda. Estrangulado el consumo los precios privados monopolísticos fueron los primeros en recuperarse, afectando parte sustantiva de la canasta de alimentos y otros productos básicos.

A diciembre las tarifas públicas que fueron sobreadelantadas en agosto ya estaban atrasándose frente al índice general de precios, los ganadores de la crisis empezaron nuevamente a correrse al dólar empujando su cotización hacia arriba, los precios minoristas se desquiciaron demostrando que los puntos de apoyo del programa eran extremadamente pantanosos, la discusión del presupuesto del 91 dividió las fuerzas parlamentarias. Son estas curiosamente las circunstancias que el gobierno eligió para la ronda central de conversaciones con el FMI en Washington, que se convirtió en un callejón sin salida. Humillados los negociadores peruanos, Hurtado Miller demoró su viaje a Estados Unidos para llegar por tanto bajo el brazo las cifras del nuevo reajuste.

La tendencia de la situación económica indica que lo ocurrido en el primer tramo de gobierno seguirá repitiéndose en espacios cada vez más cortos. El FMI presiona además no sólo por un cierre de las cuentas pasadas, sino por un mecanismo estable de repago para el largo plazo. El tema que se discute ahora es si, para evitarse una marcha de shock en shock en los meses siguientes, debiera optarse por restaurar el sistema de reajuste mensual o quincenal del precio de la gasolina y las tarifas. Obviamente que este sería un vuelco de política económica, que equivaldría a renunciar francamente al combate por eliminar la inflación y aceptar la inevitabilidad de convivir con ella.

La derecha y los principales grupos empresariales que en sus piedras angulares respaldan el programa económico y sus objetivos de reinserción, privatización y liberalización de los mercados, encuentran el mayor tema de controversia en el abaratamiento relativo sufrido por la divisa norteamericana luego del paquete de agosto. Lo cierto es que

15

así como las medidas liberales ocultan muchas veces el fortalecimiento de los monopolios, para el caso del negocio callejero del dólar la desregulación ha dado la cancha abierta para el blanqueo masivo de los recursos del narcotráfico.

El gobierno ha inducido a que los dólares del Huallaga incrementen la oferta disponible, mientras comprimia la liquidez en intis para reducir la compra. El resultado ha sido que el BCR ha podido restituir reservas que servirán eventualmente para la deuda o para las remesas de empresas extranjeras. Adicionalmente con esta política se ha sentado premisas para un viraje importador de la economía y el aumento del contrabando. Muchos exfredemistas argumentan que el "error" del gobierno es mantener el dólar bajo, ignorando que cualquier movimiento brusco de la divisa recrudecería la onda especulativa que apenas si está contenida y llevaría los precios internos a niveles insospechados.

La lógica recesiva y expoliadora del programa económico es rígida en extremo. Con los salarios en el piso, abriendo las aduanas para los productos importados, deprimiendo la exportación, la consecuencia inevitable será el colapso del aparato productivo. Para las grandes familias todo será cuestión de adaptarse a las nuevas condiciones, pero para otros sectores burgueses los dilemas serán más serio y tal como ha ocurrido en otras experiencias (Chile, Bolivia) las alternativas estarán entre cerrar la tienda o aceptar una asociación subordinada con el capital extranjero o con los grupos monopólicos.

Alguna vez Juan Carlos Hurtado describió los objetivos de su gestión en conseguir eliminar la inflación; reinsertar al país en el sistema financiero; arreglando cuentas con el FMI; y otorgar una compensación social para los sectores más afectados por el ajuste. El balance que puede hacerse a fines de enero del 91 es casi definitivo: (1) el programa no tiene los medios para evitar una constante desestabilización de los precios y rebrotes constantes en la inflación; (2) la reinserción ha sido un éxito para los acreedores que exhiben el caso peruano como modelo de sumisión a sus mandatos, pero no representará ningún crédito nuevo para aliviar los problemas económicos internos; (3) la compensación social literalmente no existe, y el gobierno se ha generado dificultades que incluyen a los sectores más conservadores de la iglesia que se resisten a seguir siendo utilizados en un proyecto sin financiamiento.

## 2.2. Factores de fortaleza y debilidad del gobierno

Por una paradoja de la historia, el movimiento de masas que pudo hacer frente exitosamente al reto de 12 años de régimen militar autoritario, y que lidió, a lo largo de la década de los 80, con los gobiernos de los dos partidos burgueses más importantes del país sin sufrir graves derrotas, se encuentra ahora en su hora más difícil frente a

la ofensiva desatada por órdenes de Fujimori, el presidente sin programa y organización propia. Nadie puede negar que una correlación de estas características tiene como trasfondo la prolongación de la crisis que ha introducido elementos de desintegración en la organización tradicional de las masas (desempleo y pauperización), y que ha generado conservadorismo y defensismo en amplios sectores de la dirigencia popular.

Pero las razones de fondo que explican la creación de un cuadro desfavorable a los trabajadores y el pueblo desde el 28 de julio de 1990 deben buscarse en la misma coyuntura. Fujimori ha podido usar a su favor los factores de sorpresa y fuerza. El abrumador voto popular que selló la segunda vuelta creó una confianza ingenua que las sombras de una mayor violencia económica y represiva se alejaban por el momento. Esto fue apuntalado luego con el montaje de un gabinete de apariencia centrista y concertista, del que formaba parte el CDN-IU. Que el gobierno se quitara la máscara de un sólo golpe para colocarse sin vacilaciones en el campo del imperialismo y de la militarización extrema fue de un efecto devastador, sobre todo si se toma en cuenta que las escasas voces de oposición que se oían por entonces tenían escasa resonancia en un ambiente dominado por el conciliacionismo más vergonzoso.

Hacer la autocrítica del grave error que cometimos al endosar apoyo electoral a la candidatura de Fujimori, a sabiendas que se trataba de un individuo que estaba fuera de todo control respecto a las organizaciones de masas y que por lo mismo podía rifar cualquier principio para entornillarse en el poder, es comprender el significado confusionista que tiene para las masas menos politizadas el tener que chocar con el gobierno al que apenas ayer le entregaron su voto. Para nosotros es una dolorosa lección sobre la necesidad de preservar la independencia política frente a las contradicciones en el seno de la clase dominante. Si el instinto popular derrotó a Vargas Llosa, la falta de dirección política alternativa lo llevó a las manos de un dictadorzuelo vendido a los peores enemigos de nuestro pueblo.

La fuerza y la sorpresa han dado iniciativa a Fujimori. El primer y segundo shock han logrado pasar en lo esencial sin una resistencia a la altura de la agresión producida. Actualmente está en plena marcha la contraparte laboral del shock arrasando derechos como los de huelga, negociación colectiva, estabilidad y otros. Asimismo se ha iniciado la contrarreforma del régimen de tierras para materializar el despojo de las comunidades y campesinos pobres. En perspectiva hay todavía lo que sería el "tercer shock" orientado a enfrentar el problema de la guerra interna y del control social, consolidando un Estado de naturaleza contrainsurgente coronado con la semidictadura fujimorista.



Este es el esquema de derrota por etapas que se desarrolla actualmente. Frente a este despliegue amenazante hay que decir que el gobierno que lo acaudilla encierra debilidades estructurales, muy difíciles de remontar con los medios a su alcance. Habiendo consumido el íntegro de su base social electoral, entrando a una nueva fase en la que los partidos prefieren cuidarse de excesivas cercanías, el presidente parece quedarse sólo rodeado de un opaco grupo de amigos personales, y apuntalado por los militares y las misiones fondistas que llegan cada vez con mayor frecuencia.

La pugna interinstitucional que promueve el nisei le sirve para distraer a las galerías, pero acentúa una crisis de poderes que puede derivar en un quiebre de la unicidad del Estado. El parlamento ya impuso un parálisis formal a los abusos presidenciales en el asunto del presupuesto del 91; pero por lo que puede verse este gesto no moderará los afanes del Palacio de la Plaza de Armas. La relación con las fuerzas armadas, a pesar del servilismo con que se manejan, no están exentas de dificultades por las pugnas de camarillas que las corroen internamente. Los fantasmas del recrudecimiento de la hiperinflación, la reapertura de la crisis política, el estallido de protestas sociales generalizadas y el escalamiento de la violencia subversiva, restan horas de sueño a Fujimori y su equipo más cercano. Saben que la relación de fuerzas se les puede voltear sin previo aviso. Todos los elementos de la situación revolucionaria están latentes en la coyuntura.

### 2.3. Problemas de dirección del movimiento popular

Un ciclo político está tocando a su fin en el movimiento popular en el Perú. Los diez años de la izquierda parlamentaria, los mismos en los que se ingresó por la puerta grande a la política nacional, se están cerrando en medio de una profunda división y distanciamiento de su base popular. La ofensiva neoliberal del imperialismo y la gran burguesía han tocado de lleno a la izquierda peruana produciendo deslindes que implican opciones de clase contrapuestas. En el marco de la crisis internacional del socialismo, en el Perú hemos debido asistir a la graduación de una primera generación de "socialistas liberales" (IS), que se postulan como los más eficientes administradores de los intereses del imperialismo y el gran capital.

El CDN-IU, de otra parte, ha quedado colocado en el centroizquierda del sistema. La conducción del MAS, con la anuencia pragmática de sus socios del UNIR y el PCP, ha hecho de este bloque un pretendido centro de asesorías en políticas, que el gobierno normalmente no ha solicitado, y que enfatizan en el complemento asistencial del ajuste económico y la limpieza de la guerra sucia. Manejando la comisión de Plan de Gobierno, el grupo MAS ha eliminado todo filo antimperialista y antimonopólico en materia programática, y se ha comprometido solemnemente a defender este Estado como expresión de "la democracia".

No puede decirse sin embargo que el encumbramiento de los cristianos moderados y centristas a la posición de cabeza del que fue el más grande frente de izquierdas en la historia del país sea algo arbitrario. Desde el embellecimiento de la democracia burguesa como "conquista de las luchas populares" que era la fórmula de inicios de los 80, hasta la decisión de entrar al gabinete Fujimori para otorgarle "governabilidad al país" hay una evolución ideológica consistente. Y desde Alfonso Barrantes hasta Henry Pease hay un elección sistemática de un liderazgo ajeno a tradiciones de lucha y proclives a la conciliación, que sólo se explica en quiénes andaban buscando un pasaporte para que les permitan ser gobierno.

La derrota electoral de abril en la primera vuelta fue un apabullante acercamiento a la realidad de una izquierda vaceada de apoyo popular y descolocada frente al país en crisis. Nueve años buscando el primer lugar en las elecciones para despertar súbitamente ubicada en un lejano cuarto puesto, con 6 % de los votos, podía haber sido punto de partida de una autocrítica sin concesiones. Sin embargo al sentirse casi eliminada como posibilidad electoral, la dirección de IU decidió ensayar el ingreso por la ventana a funciones gubernamentales, convirtiendo su drama en farsa, dilapidando lo que aún pudiese quedarle de prestigio y esperanzas entre las masas.

Un número importante de ideas sobre las cuales formamos línea política han sido cuestionadas por la experiencia práctica. El frente socialista de masas ha quedado como un proyecto frustrado. La tesis de que la izquierda podía valerse de los espacios legales para impulsar las reivindicaciones y la acción independiente de las masas, no ha funcionado. La reciente experiencia de gobiernos regionales bajo dirección de militantes de izquierda, incluidos miembros del PUM, ha marchado por fuera de los problemas centrales de los pueblos y ha quedado sumergida en una serie de enredos administrativos y disputas politiqueras. En los sindicatos las fuerzas en vez de unirse se dividen, con una dirección de la CGTP enfrentada con sus bases que exigen organizar la lucha contra el gobierno.

El agotamiento y deserción de buena parte de la izquierda que hemos conocido, han puesto a nuestro partido ante una inesperada responsabilidad. Sin eximirnos, en lo que nos toca, por los fallos de la IU de la que hemos sido parte, sin desconocer nuestras limitaciones propias, tenemos que ser consecuentes con la determinación que tomamos en julio del 90 al apartarnos del CDN-IU para dar la pelea por abrir una vía de resolución a la crisis de dirección del movimiento popular. Esta no fue una opción de autosuficiencia o de abandono del trabajo frentista. Todo lo contrario, fue un paso necesario de afirmación de una posición independiente superando el amorfismo y las transacciones sin principios, para proyectarnos al país y a

las grandes masas con una propuesta de unidad para transformar la nación.

El PUM no es hoy, ciertamente, la dirección alternativa, pero tampoco existe a la vista otro partido o fuerza política dispuesta y en capacidad de ponerse a la cabeza del reagrupamiento revolucionario de la vanguardia. Nuestro partido debe empeñarse en rescatar lo mucho que aún hay de sano y valioso en la IU, y extender alianzas hacia otros sectores de la izquierda y el pueblo. Lo que hoy tenemos para ofrecer, sin embargo, ya no es el unitarismo abstracto ni la perspectiva de una victoria electoral. Nuestra convocatoria debe ser a la lucha contra el gobierno y al desarrollo del contrapoder popular. Vivimos uno de esos momentos en los que lo que no se haga ahora, difícilmente podrá hacerse más adelante. Tenemos un partido con posibilidades de hacer historia; pero ello depende fundamentalmente de la voluntad y entrega de sus dirigentes y militantes.

#### 2.4. La guerra interna en perspectiva

Los mayores éxitos de Sendero Luminoso y el MRTA en una década de guerra interna, han sido durar, crecer y extender el conflicto sobre el territorio nacional. Las fuerzas armadas han aceptado finalmente que están inmersas en una lucha prolongada y han tenido que modificar sus tácticas para actuar bajo estas condiciones. Todos vienen comprendiendo a fuerza de la experiencia que la fase de resolución militar está bastante lejana y que el peor error puede ser forzar las etapas.

Los escenarios de la guerra se han ampliado como una mancha de aceite. La acción armada ha sido el desencadenante crítico de la creación de vacíos de poder en las áreas de disputa en las que se ha quebrado el viejo Estado y no ha alcanzado a imponerse un orden nuevo. Esto no quiere decir que existan algunas zonas, principalmente en la selva, en las que los destacamentos guerrilleros han construido gérmenes estatales, asumiendo control sobre la población y definiendo por su cuenta normas y autoridades. En otros lugares la influencia se ejerce a través de incursiones y de organismos clandestinos.

Sendero ha empeñado sus mayores esfuerzos en crear bases de apoyo y zonas liberadas, pero no lo ha hecho alentando la democracia directa de las masas, sino con métodos autoritarios y liquidadores, que incluyen la eliminación física de los dirigentes de masas que no se les sometan. Esto ha determinado resistencias frente a su presencia que en diversos lugares, especialmente en muchas comunidades campesinas ha llegado a ser reconocida como una renovada forma de opresión, contra la que hay que oponerse y rebelarse. Puede anotarse que el mayor freno a la tendencia de senderización no es el que proviene de los militares y policías, sino de las contradicciones planteadas con el

movimiento popular. Es la falta de voluntad de lucha de la izquierda, lo que ha hecho posible que los jefes contrainsurgentes hayan podido capitalizar organizaciones de autodefensa espontánea surgidas en las zonas más calientes del conflicto.

Los analistas aprecian que la fuerzas armadas, salvo algunos éxitos aislados de sus operativos selectivos y la contención que en ciertos escenarios pueden lograr con el uso de las rondas bajo su control, carecen de los medios para impedir la lenta pero segura expansión senderista y el crecimiento de la actividad tupacamarista. Los comandos políticos-militares funcionan invariablemente como fuerzas de ocupación en los territorios a su cargo; y al establecer el estado de guerra proceden de inmediato a alterar el orden legal conculcando derechos políticos de la población, y a instaurar las reglas de la guerra sucia con asesinatos, desapariciones y torturas. En el campo los grupos operativos se guían por el criterio de conmigo o contra mí, lo que ha desencadenado un incontable número de arrasamientos contra pueblos enteros en acción punitiva indiscriminada. Que todo esto haya ocurrido con distintos jefes y durante tres gobiernos sucesivos, prueba que no se trata de los famosos "excesos" o de patologías aisladas, sino de un sistema de combate que corresponde a la naturaleza de la institución militar.

El ejército no tiene como llevar eficazmente una guerra eminentemente política como la que tiene planteada contra Sendero y el MRTA. Hacer tierra arrasada es sembrar el odio en la población y acrecentar la captación guerrillera. Es por lo mismo que se puede decir que la perspectiva de que los norteamericanos queden involucrados en el conflicto, no haría sino aumentar las muertes y la destrucción. La lógica de la contrasubversión conduce a que sólo puedan ganar la guerra en un país en ruinas, dividido y martirizado. No hay forma de "humanizar" la acción represiva del Estado reaccionario, como pretenden algunos izquierdistas rosados para estar tranquilos con sus conciencias. La confusión de campos en este asunto, sea por el efecto de las brutales provocaciones senderistas o por el prurito de la "defensa de la democracia", puede conducir a errores fatales, y a terminar apuntalando el proceso de militarización dirigido no sólo contra los subversivos sino contra el conjunto del movimiento de masas.

El fenómeno de la guerra corroe las relaciones políticas y tiende a imponerse sobre los aspectos de paz que superviven en la sociedad. En las llamadas zonas de emergencia se descubre lo que esto significa. El encuentro de las fuerzas que están en la guerra con las que se mantienen en la legalidad y la cotidianeidad, ha conducido invariablemente a que las primeras desplacen a las segundas. La presión de sendero y la militarización ha sido, sin duda, el eje del arrinconamiento y derrota sufrida por la IU, primero en Ayacucho y luego en otros escenarios de conflicto, cuando ni como frente ni como partidos han podido

organizar un respuesta a sus adversarios. La experiencia del departamento de San Martín, muestra en cambio que cuando la disputa territorial se plantea integralmente, haciendo intervenir organización armada (en este caso MRTA), fuerza de masas y combate político, es factible obtener victorias parciales sobre los uniformados y sobre el avance senderista.

La guerra sigue un curso acumulativo. Esto significa que los combatientes crecen, mientras que los no beligerantes se rezagan y tienen cada vez un margen más estrecho para imponer un curso distinto a la tendencia de violentización de la sociedad peruana. Dejar que la polarización sendero- fuerza armada se convierta en eje de definición del problema del poder en el país sería trágico para el destino de la revolución peruana. Es precisamente por ello que ha surgido la necesidad de luchar por una reorientación revolucionaria y de masas de la guerra interna. El PUM no puede estar colocado a la vera del camino haciendo una campaña de paz que suena cada vez más a frase hueca en medio de una violencia trepidante.

Hay que admitir que el senderismo ha sensibilizado al país contra las crueldades de la guerra y ha creado una opinión pública antiterrorista. No debemos tener miramientos en la condena de los métodos antipopulares que aplican los seguidores del presidente Gonzalo y asumir que será inevitable chocar con ellos cuantas veces decidan atacarnos. Sin embargo tampoco podemos soñar con una guerra simpática, que no tenga enormes costos para el pueblo y su vanguardia, y en la que no se cometan excesos indeseados. La diferencia estratégica entre nosotros y sendero no puede estar reducida a las durezas propias del ejercicio conciente de la violencia, sino en la dirección en que se apuntan las armas y en la participación activa y democrática de las masas en la lucha por su liberación.

### III. Resistencia y Preparación de la Contraofensiva Popular

La táctica general para el período tiene como su centro el desarrollo de un *plan de resistencia organizada y combativa, movilizandó a las masas y su vanguardia, contra la agresión que desarrolla el gobierno, y la preparación simultánea de una vasta contraofensiva popular en todos los terrenos que profundice la situación revolucionaria y la transforme en crisis de poder.*

Revertir una posición defensiva como la que le ha sido impuesta a las organizaciones de masas a partir del 28 de julio y conquistar iniciativa política, supone un esfuerzo muy grande. En un cuadro de profunda división ideológica, programática y estratégica que atraviesa las direcciones políticas, y en medio de una profunda confusión y dispersión

que afecta las bases, lo que es inevitable es que se produzcan respuestas desiguales, algunos sectores retrocedan a los ataques y otros acepten solamente batallas de retaguardia para conservar lo que llevan conquistado y evitar la destrucción de sus organizaciones.

A un inicio sólo reducidos grupos pueden estar dispuestos a intentar golpes audaces contra el enemigo, dependiendo de la conducción política que estos no se conviertan en gestos aislados e infructuosos, sino en hitos para el giro de la situación global. La tarea del partido es atender toda la complejidad de la lucha. Dentro de las masas más atrasadas esclarecer, reagrupar y movilizar aún con las banderas más elementales, contrarrestando cualquier tendencia al desbande. En las acciones defensivas impulsar la radicalidad en las formas de lucha insistiendo una y otra vez en que sólo un movimiento combativo puede doblegar a un adversario envalentonado y agresivo, y que el conservadorismo es camino seguro a la derrota.

El eje táctico, sin embargo, debe estar colocado en desarrollar la avanzada más activa de las masas, centrando en aquella franja del movimiento que está dispuesta a enfrentar al gobierno reaccionario y a elevar sus métodos de organización y de lucha. Nuestro partido debe prestar la máxima atención a las decenas, centenas, millares de hombres, mujeres y jóvenes sin partido, que dan un paso adelante desde el defensismo y se aproximan a la acción revolucionaria. A ellos hay que proponerles nuevas formas de asociación que signifiquen la superación de los frentes legales y electoreros, el gremialismo tradicional y todo lo que por desgastado, ya no despierta la imaginación popular.

Podrá decirse que la vanguardia de obreros, campesinos y del pueblo oprimido, constituye por lo menos por ahora una indiscutible minoría en el país. Sin embargo sin su impulso sería imposible extender e intensificar el movimiento. Si se quiere ganar a las "grandes masas" despolitizadas a la revolución y no quedar sometidos a la franja más atrasada, hay que desatar oleadas que partan de lo pequeño a lo grande, de lo parcial a lo general, de lo local a lo nacional, y de lo táctico a lo estratégico. La movilización de los núcleos de vanguardia con o sin partido, por más reducidos que sean los destacamentos iniciales, es la llave para hacer efectiva esta secuencia.

### 3.1. Objetivos Tácticos

- a) *Transformar al PUM* como el instrumento táctico-estratégico fundamental para el encaramiento de la coyuntura con una perspectiva de poder y para abrir una vía de solución a la crisis de dirección política del movimiento de masas. El partido tiene que proponerse, sin falsas modestias, la conquista del liderazgo ideológico, programático y político en el país. Esto supone atreverse a tener respuestas a los problemas más

acuciantes de nuestro tiempo y a abrir el más amplio debate para dar salida a aquellos que permanecen irresueltos.

Sin embargo el punto crítico para el partido no son sus ideas sino su práctica concreta. Llevarlo a funcionar en una lógica político-militar conlleva literalmente una revolución al interior de las estructuras partidarias. No se puede transitar gradualmente de un sistema en el que predominan los elementos de legalidad y trabajo abierto, aptos para la lucha política en tiempos normales, a una organización que maneje la ilegalidad y los métodos clandestinos en función a un proyecto revolucionario. Hacer virar al partido requerirá cumplir un difícil proceso, a través de una serie de rupturas en los estilos de funcionamiento, la acumulación de numerosas experiencias de lucha y un intenso trabajo de escuelas y preparación ideológica de cuadros.

La prueba de fuego del PUM será conducir al conjunto de su organización a una reubicación frente al Estado y las masas, asumiendo los costos de lo que será sin duda una durísima confrontación. La voluntad revolucionaria se forja en la acción. Cada dirigente y militante debe saber que forma parte en su función específica de un dispositivo de lucha revolucionaria y de una estrategia conciente. Así cada quién podrá asumir los riesgos que le corresponda. Si vamos a echar abajo al actual Estado, el partido entero debe estar detrás del objetivo, desde sus estructuras secretas y especializadas, sus activistas de masas, hasta sus cuadros situados en espacios legales. Sin cambiar el partido, ninguna táctica revolucionaria podrá triunfar.

- b) Concentrar la acción del partido inscrito en un curso de transformación para la lucha, de los sectores de la izquierda que están contra el conciliacionismo, de la vanguardia de masas no partidarizada, para dar forma a un **movimiento de resistencia popular** que encarne la oposición activa a Fujimori, acaudille la defensa de los derechos y conquistas agredidos y amenazados, y postule abiertamente la necesidad de un nuevo Estado y un nuevo gobierno para sacar al país de la crisis.

Este movimiento no tiene que expresarse a través de una institucionalidad nacional. Es conveniente más bien que tome múltiples formas a partir de experiencias de base, y que su existencia se compruebe por la práctica material y no por medio de la autopropaganda.

Implicar a otros partidos y militantes de la izquierda, fuerzas progresistas, dirigentes sindicales nacionales, intelectuales revolucionarios, en organizaciones dirigidas explícitamente a la resistencia popular requiere avanzar paso a paso, desde acuerdos iniciales para acciones puntuales hacia coordinaciones más

permanentes, desde coincidencias políticas limitadas hacia la creación de espacios de discusión y autoformación político-ideológico.

El movimiento de resistencia popular debe alejarse de toda tentación bluffista, priorizar el impacto de su actividad entre las masas y sus consecuencias organizativas, por encima de los efectos de opinión pública. Debemos también prepararnos para los más duros denuestos y las más incidiosas campañas de distorsión y desprestigios. Soportar el peso de los medios burgueses de prensa y seguir adelante será un buen síntoma de que estamos virando, y que empezamos a fijar los ojos en el futuro sin desesperarnos por el cortísimo plazo.

- c) Ocupar el espacio político en lucha contra el gobierno implica combinar la claridad y firmeza en la orientación, con amplitud en la movilización de vastos sectores en torno a reivindicaciones concretas. El PUM buscará los medios para aislar a los sectores más recalcitrantes y agresivos de la reacción. Esto significa que si se abren coincidencias con núcleos representativos del centro político y aún de la derecha moderada no deberá dudarse en implementar la acción conjunta, dentro de los límites de los puntos sobre los que hay acuerdo y manteniendo absoluta independencia política y organizativa.

Como línea general del período el partido propone impulsar la construcción de un **frente antimperialista y democrático para la movilización del pueblo**. Esto quiere decir que intentamos reunir a la mayoría nacional contra sus opresores. En la acción cotidiana nosotros nos apoyamos en esta orientación para influir sobre militantes y bases de la izquierda tradicional, el APRA, Cambio 90, sectores independientes, para acercarlos a posiciones revolucionarias. Iniciativas como la convocatoria a conferencias o encuentros de fuerzas populares deben darle concreción al planteamiento.

Sacar las lecciones de la experiencia agotada de la IU implica romper con el criterio formalmente excluyente y realmente tramposo del "frente de los izquierdistas". Salvo la interesada inclusión del sr. Mohme, la IU se mantuvo durante diez años con sus componentes iniciales, hasta que sobrevino la división. No hubo desarrollo hacia la izquierda de la izquierda, que creció considerablemente en el período, ni captación de corrientes progresivas de los partidos burgueses, ni mayor extensión entre sectores independientes. Cerrada sobre sí misma la IU pretendió darse programa, estrategia y dirección propia, vulnerando la autonomía de sus integrantes.

A estas alturas la existencia de la IU es ajena a lo que ocurra en el pueblo y resulta incapaz de encarar



una oposición seria a Fujimori o a cualquier cosa. Más allá de un sentimiento de bases por la unidad de los partidos que se definen del campo popular, lo que pueda ocurrir con la institucionalidad y la burocracia nacional de la izquierda electoral carece de importancia. Es esto lo que hemos querido subrayar con nuestro rechazo a ser parte del proceso de reempadronamiento y nuevo congreso, que nos hubiera llevado a ser atrapados en una red de maniobras organicistas. Ahora, para todos los que siguen con atención los acontecimientos debe estar claro que el PUM ha dejado de proponerse cambiar la IU desde adentro. El tiempo y los nuevos ejes políticos lanzados por el partido permitirán aclarar y resolver el paso del viejo frente electorero a uno que sea representación de las luchas de nuestro pueblo.

- d) Fijar nuevos términos a la guerra interna, apuntando a impedir que la polarización sendero-fuerzas armadas escinda al país y cierre las vías a una opción independiente y revolucionaria. El partido ya no puede permanecer en la neutralidad denunciativa, pero su reubicación y del conjunto de sus fuerzas acumuladas, en una posición beligerante será un proceso difícil y costoso. Actualmente, por el curso de los acontecimientos, el PUM ingresa al escenario de la violencia defendiéndose de las agresiones de la represión y el terrorismo senderista. Nuestra primera prioridad es frenar los ataques y preparar cuadros para la lucha. Si logramos hacerlo, podremos pasar a operaciones ofensivas de pequeña escala y acelerar el desarrollo de fuerza militar propia.

La estrategia integral del partido que se dirige a sentar las premisas de una guerra de todo el pueblo, conlleva un denodado esfuerzo por desarrollar y calificar los organismos de autodefensa de masas en el campo y la ciudad. Estas son estructuras que tienden al poder popular y a la confrontación directa con los enemigos del pueblo. La autodefensa es cantera de combatientes. El partido debe construirse dentro de la autodefensa y trabajar por elevar a sus mejores elementos a la condición de milicianos clandestinos.

Si el PUM logra dar vida a una red de milicias en zonas priorizadas, si existe una correcta relación con otras fuerzas con capacidad militar, si acentuamos nuestra preocupación por el trabajo en el seno de las instituciones represivas, podremos reubicarnos ante la guerra y no ser arrasados por los acontecimientos.

### 3.2. Fundamentos del poder popular

- a) Nuestra estrategia revolucionaria tiene como su médula la necesidad de sustituir el actual aparato de Estado reaccionario, por una nueva organización de poder

estatal nacida desde abajo, a partir de la movilización de la clase obrera y el pueblo. Más que un asalto al Palacio, lo que buscamos es elevar las contradicciones de clase hasta que se manifiesten como una contraposición entre dos poderes y las grandes mayorías se vean arrastradas por el torrente revolucionario.

- b) Si el viejo Estado es una maquinaria de violencia contra las masas, el poder popular debe expresar la contraviolencia de los explotados y oprimidos. No hay poder desarmado. Y mucho menos se podrá avanzar a la victoria si es que no se actúa previendo un inevitable desenlace de fuerza. Desafiar a la reacción sin proponerse seriamente su derrota, equivale a desatar brutales iras y a llevar a los revolucionarios a un sacrificio inútil.
- c) Forjar los gérmenes de poder popular es la tarea estratégica que debe ordenar la política del partido. Esto significa dar vida a nuevas formas organizativas o renovar radicalmente las existentes, sobre los principios de la libre autodeterminación de masas (no reconocer ninguna autoridad por encima de ellas), la democracia directa y la autodefensa armada. Un órgano de poder se distingue por su programa revolucionario que está colocado más allá de lo que el actual orden puede ofrecerle, y por su voluntad manifiesta de no someterse a la vieja legalidad.
- d) Lo más aproximado que tenemos de experiencias que se encaminan en la ruta del poder popular son las acciones de algunas comunidades campesinas en el curso de las huelgas de 1989, y los episodios de resistencia activa y organizada de pobladores de zonas de invasión urbana en Lima. Al partido no sólo le ha faltado imaginación y audacia para multiplicar estos casos, sino que la misma línea general dominada por el corto plazo (elecciones, huelgas) ha cortado la proyección estratégica nacional con la que deben trabajar todos los militantes y organismos.

### 3.3. Lineamientos de Programa

- a) ***Un nuevo Estado para una nueva República soberana, democrática y regionalizada.*** Nos proponemos instituir un orden estatal que represente verdaderamente al pueblo peruano, cuyas decisiones reposen en la participación y la democracia popular, que acabe con el centralismo capitalino y la postergación de las provincias, y en el que estén excluidas la ingerencia del imperialismo, los grandes grupos económicos y las camarillas militaristas.
- b) ***Desmilitarización del país y construcción de una paz duradera basada en la justicia social.*** Luchamos para que no haya violencia y opresión sobre los más pobres y

los más débiles, para que el Estado no use la policía y las fuerzas armadas como escudo e instrumento de los intereses de la clase dominante, para que los generales no decidan en nombre de la "seguridad nacional" el destino de los peruanos, para que no haya más persecución de pequeños campesinos productores de coca, para que acabe la impunidad que permite que sigan los crímenes de la guerra sucia y para sancionar los asesinatos y atrocidades senderistas, para que la guerra encuentre una solución política en un país distinto al que hoy sufrimos, en el que pueda imperar la justicia y el bienestar para las mayorías.

- c) **Por la independencia económica y política, cortando el yugo que nos somete al imperialismo.** Nos negamos a aceptar que nuestro pueblo muera de hambre, para que los gobiernos puedan juntar dólares para continuar el pago interminable de la deuda externa. Rechazamos las exigencias del FMI y postulamos una moratoria unilateral de pagos por emergencia económica y social. Planteamos el control nacional de los recursos naturales, que pertenecen al país y a su pueblo. La Oxi y la Southern deben irse porque nos empobrecen, deforman el sistema productivo, afectan al medio ambiente produciendo daños ecológicos irrecuperables.
- d) **Por una actividad productiva y un desarrollo tecnológico orientado a la satisfacción de las necesidades sociales.** Creemos firmemente que las posibilidades de salir de la crisis y mejorar las condiciones de vida de las mayorías están al alcance, siempre y cuando exista la decisión de romper con el imperialismo y los monopolios, tomar el potencial productivo del país y reorientarlo en función de lo que realmente se necesita para vivir y ser felices. La agricultura y la pesca deben alimentarnos a todos. Las fábricas deben procesar nuestras materias primas, incluida la hoja de coca con todas sus ventajas alimenticias y medicinales. El fin último de la economía debe ser la sociedad y no los bolsillos de grupos minoritarios.
- e) **La educación, la cultura y la salud por encima de todo.** Decimos que si es posible construir un orden racional en el que la nutrición, la salud y la vida de las personas, la formación de niños y jóvenes, la ampliación de los horizontes de conocimiento para todos, el respeto y la promoción a la expresión cultural propia, ocupen la prioridad indiscutida. Cuando la deuda, los armamentos y la protección de los grandes negocios dejan de ser la preocupación de los gobiernos, el cambio esperado estará empezando a producirse.
- f) **Por un cambio en las relaciones humanas y una nueva moral social.** Queremos que acaben todas las formas de discriminación y opresión. Que se establezca la

igualdad de derechos entre hombres y mujeres en todos los campos y se destierre toda manifestación de machismo. Que transformemos la familia tradicional para mejorar las relaciones de pareja y ampliar la libertad de los jóvenes. Que eliminemos de raíz el racismo, y acabemos con la explotación que sufren las minorías étnicas en la sierra y la selva.

Los lineamientos programáticos presentados son los ejes para un llamamiento revolucionario al país. Estas ideas se enfrentan a todo lo antinacional y retrógrado que pervive aún sobre el Perú. La causa de la revolución y el socialismo se traduce en una propuesta para cambiar la realidad. Eso es lo que convocamos a realizar.

*Lima 24 de enero de 1991*

## DIRECCION EN REUNIONES DE GRUPO

Aporte:  
Tomas Quispe S.  
Enero 1991.

1. Condiciones materiales: # de participantes 5 a 10, como máximo, condiciones de confort, el nombre de cada participante, pizarra, etc.
  2. Elección de temas y de los participantes.
    - Temas de interés del grupo en su conjunto
    - Los participantes deben estar elegidos por su competencia, interés y deseo; y sus aptitudes para participar en la reunión.
  3. - Preparación del tema por el moderador o "regulador".
    - Tener toda la información necesaria para presentar el tema al grupo al inicio de la reunión.
    - Dejar de antemano que margen tiene el grupo (discutir simplemente y/o proponer soluciones y decisiones o resoluciones).
  4. - La preparación de los participantes
    - Convocarlos con plazo suficiente indicando el lugar y la hora precisas, formularles el objeto de la reunión y los objetivos que se persiguen. El objeto de la reunión es el tema o los problemas sobre los que se va a debatir (agenda). El Objetivo define la finalidad de la reunión y debe indicarse con toda precisión (estudio, debate, propuestas de soluciones, tomas de decisiones o resoluciones).
- A. Desarrollo de la reunión
- a) Fase preliminar
    1. Acogida, la presentación y la calificación de los participantes.
      - Propiciar breves diálogos con cada uno de los participantes, sobre su experiencia sobre el tema.
    2. El moderador luego debe definir los objetivos del grupo y de la reunión.
    3. Luego presentará el tema de la discusión de acuerdo al esquema que haya preparado - dará la información

correspondiente y resumirá el objeto propio de la reunión (10 minutos máximo).

4. El moderador definirá claramente cuál es su papel y la forma en que va a dirigir el grupo.

#### *b) Desarrollo de la discusión*

- El moderador no debe intervenir nunca en el fondo del problema.

**Fase 1** Ambientación y confrontación de opiniones - el moderador optiene la opinión de cada uno de los participantes y busca su confrontación.

**Fase 2** Elaboración en común de un plan de trabajo. El moderador formula el plan que sea de mutuo acuerdo y lo escribe en la pizarra.

**Fase 3** Discusión de acuerdo a cada uno de los puntos del plan de trabajo. De cada uno de ellos se debe hacer una síntesis parcial y se escribirá en la pizarra.

**Fase 4** Síntesis final en la que todo el grupo este de acuerdo.

#### **B.- Función del moderador**

1. Reformar las opiniones.- obligar a todos a escuchar las ideas de los demás; y estimular las intervenciones.
2. Sintetizar.- Reformulación, síntesis de una intervención larga, síntesis entre 2 o más opiniones, síntesis de cada fase, síntesis parcial de cada punto y síntesis final.

#### **C.- Técnicas de animación**

1. Pregunta.
2. Invitación directa a participar a los que no participan
3. Pregunta eco- devolver al participante su pregunta y con su misma formulación, pidiéndola que él de la responda
4. Pregunta reboté - El moderador devuelve a otro la pregunta hecha por un participante.
5. Pregunta reflector - Lanza a todos la pregunta de un participante.
6. Recuerda alguna pregunta que quedo sin contestación
7. Analiza de lo que ocurre entre los participantes desde un punto de vista colectivo.

PERIODO	CARACTER	GOBIERNO	ESTADO	FUENTE DE FINANCIAMIENTO	MOVIMIENTO POPULAR	DEUDA EXTERNA
0-50	Agro/Minero/Exportador PARA AFUERA	Dictaduras militares.	Oligarquico/Militar; participa en la economia solo regulando	Inversion Directa Extranjera en el sector primario + ahorro interno por pocos G. de Gobierno; no hay endeudamiento externo.	Aplastamiento del movimiento obrero y campesino; se fundan PCs y organizaciones social-democratas; se fundan gremios.	30: US\$ MM 4.0 50: US\$ MM 2.3
55	Industrializador por sustitucion de importaciones HACIA ADENTRO	Democracias tuteladas y dictaduras militares	Populista/Civil; participa en la economia como empresario (servicios publicos) y como regulador	Inversion Directa E. en la industria; deuda externa de organismos de desarrollo, multilateral y bilateral; deuda privada.	Ascenso de la lucha popular, obrera y campesina; surge la Nueva Izquierda; guerrilla rural y urbana; Triunfo de la Revol. Cubana.	50: US\$ MM 2.3 65: US\$ MM 17.4
60	Exportador/sustitutivo, tradicional PARA AFUERA Y PARA ADENTRO	Dictaduras militares, de derecha y algunas populistas.	Populista/Militar; importante participacion como empresario (servicios y bienes) al principio y luego re-privatizacion.	Declina la Inversion Directa E., pero crece la deuda externa, con la banca privada; deuda publica principalmente.	Aplastamiento del movimiento popular y guerrillero; repunte hacia el final del periodo con Triunfo en Nicaragua.	65: US\$ MM 17.4 80: US\$ MM 230.4
70	Pagador de deuda con politicas de ajuste.	Civiles de democracias restringidas.	Democratico/Civil Restringido; participa solo como regulador; venta de empresas publicas de bienes y servicios	No hay Inversion Directa Extranjera; no hay prestamos externos; desfinanciamiento por US\$ 791 mil millones desde 1982.	Ascenso, luchando por gobierno y poder democratico, con elecciones y sin ellas.	80: US\$ MM 230.4 88: US\$ MM 468.1
80	Desde ARRIBA, hacia AFUERA y PENDIENTE	Dictaduras civil/militar	Estado contrainsurgente; gendarme; minima participacion en la economia.	Inversion solo para compra de EPPP y zonas francas; creditos solo para pagar deuda externa.	Ascenso de la lucha en respuesta a politicas de Schok y violacion de DD HH.	Pagar deuda, negociando con complejo de deudor y reinsertarse subordinadamente
90	Desde ABAJO, hacia AFUERA y desde ADENTRO y estructuralmente INDEPENDIENTE	Autogobierno, popular, descentralista, nacional y revolucionario	Democratico, popular; planificacion concertada popular.	Ahorro interno y relaciones SUR/SUR; aprovechamiento de creditos marginales (BID, BM, FAR)	Autonomizacion de los gobiernos populares; criticando y apoyando la separacion de Estado y movimientos sociales	No pago de la LEGITIMA, condonacion de la IMPAGABLE y moratoria selectiva de la IMPAGABLE

n: Hugo Cabieses; Julio de 1990.

Cuadro Nro. 2: CAPITALISMO Y REVOLUCIONES INDUSTRIALES 1790-1991

REV IND	ANOS AUGE	ANOS DE RECESION	PAIS HE- GEMONICO	MONEDA HEGEMONICA	BASE PRO- DUCTIVA	ESPACIO DE CONTR	TEORIA ECONOMICA	GUERRAS
I	1790 1790/1820 1850/1875 1890	1820/1850 1875/1890	Gran Bretana	Libra Esterlina	Carbon Maquina a vapor Ferroca- rril	MAR	Adam Smith Stuart Mill David Ricardo Liberalismo	Franco-pru- siana Coloniales africanas Guerra del Opio
II	1890 1890/1915 1940/1965 1965	1915/1940 1965/1970	Estados Unidos	Dolar USA	Petroleo Electricidad Automoviles Electrome- canica Quimica	MAR Y TIERRA	Taylorismo Fordismo Keynesia- nismo Regulacio- nismo	I GM II GM Descoloni- zaci"n Rusia China
III	1965 1970/1973 1975/1987 1990	1973/1975 1987/1990	( GRUPO DE LOS SIETE ?	Dolar ? Marco ? Yen ?	Electronica Telecomuni- caciones Biotecno- logia Supercon- ductividad	MAR, TIERRA Y AIRE	Friedma- nismo Thacheris- mo Reagano- mics	Vietnam Iran/Iraq Palestina Nicaragua Golfo

Elaboracion: Hugo Cabieses; febrero de 1991.



Cuadro Nro. 3: LAS TRES I: PROPUESTA DE TRATAMIENTO SEGUN LOS DIVERSOS TIPOS DE DEUDA

TIPO	POLITICA GENERAL	POLITICA ESPECIFICA	ORIGEN PRINCIPAL	DESTINO PRINCIPAL	MONTO EN US\$ MM
ILEGITIMA	Impulsar procesos de investigacion y denuncias en organismos nacionales e internacionales.	NO PAGARLA	Privado, principalmente proveedores; pero tambien prestamos bilaterales y algunos multilaterales.	Fuga de capitales; conversion de deuda privada en publica; blanqueo de droga; corrupcion de autoridades.	126,340
INFLADA	Determinar monto de la deuda que se debe a elevacion de tasas de interes, manipulaciones en la tasa de cambio y comisiones excesivas.	CONDONARLA	Deudas de corto plazo y de la banca privada; deudas al FMI; y deudas privadas avaladas por el Estado	Transferencia de recursos al exterior; pago de intereses de deuda; comisiones para compras de armamentos; alimentacion del mercado negro de US\$.	227,471
IMPOSIBLE	Investigar el origen y destino de los prestamos, precisando aquellos cuyo uso fue en infraestructura o programas sociales.	MORATORIA SELECTIVA	Organismos multilaterales de desarrollo, regionales; instituciones publicas de cooperacion bilateral; y, alguna banca privada europea y japonesa.	Hidroelectricas y carreteras; puentes y aeropuertos; alimentos; hospitales y colegios; construccion de viviendas e irrigaciones; mantenimiento equipo militar.	114,302

Elaboracion: Hugo Cabieses; julio de 1990

Cuadro Nro. 4: TENDENCIAS DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA MUNDIAL  
1988, 2000 Y 2010

PAIS	PRODUCTO GLOBAL NACIONAL (En US\$ Billones)	POTENCIAL ECONOMICO (En US\$ Billones)	INGRESO PER CAPITA (En US\$ Anual)	TASA DE CRECIM. PROMEDIO DEL PGN	PRODUCTO GLOBAL NACIONAL		POBLACION (En Millones)
					ANO 2000	ANO 2010	
USA	3.9	1.9	13,000	1.8	5.1	6.1	250
URSS	1.8	1.2	5,400	3.0	2.8	3.8	350
JAPON	1.7	1.1	12,000	4.0	3.1	4.5	120
RFA	0.9	0.5	12,000				70
CHINA	0.8	0.4	400	10.0	3.3	5.4	1200
TOTAL	9.1	3.9			14.3	19.8	1,640

Elaboracion: Hugo Cabieses; julio de 199

Cuadro Nro. 5: INDICADORES SOCIO-ECONÓMICOS DE AMÉRICA LATINA 1970-80 Y 1980 A 1989

INDICADORES	1980/ 1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1989/80 Indic. Leyenda
Prod. Bruto Interno (US\$ MM) (1)	491	873	919	925	912	896	917	950	984	1013	1019	116.7 Índice
Tasa de crecimiento (%)	7.4	5.3	-0.7	-1.4	-2.9	3.5	3.6	3.6	2.9	0.6	1.1	1.9 Prom. anual
PBI Per-Capita en US\$ (2)	1502	2425	2500	2464	2379	2261	2291	2323	2356	2374	2339	96.5 Índice
Tasa de crecimiento (%)	3.8	3.1	-1.5	-3.6	-5.1	1.3	1.4	1.4	0.7	-1.6	-1.1	-0.5 Prom. anual
Tasa de Inversión Anual (%) (3)	23.5	22.7	22.5	20.0	16.6	15.9	16.2	16.8	16.8	16.5	16.4	18.0 Promedio
Tasa de Inflación Anual (%) (4)	34.8	56.1	57.6	84.8	130.5	184.7	275.3	64.6	198.7	773.8	1023.2	177.0 Promedio
RTI (1980 = 100) (5)	--	100.0	94.4	85.7	86.8	92.6	88.5	79.4	79.0	77.8	79.3	79.2 Último
Tasa Intereses Promedio-TIP (6)	6.9	11.6	13.9	12.6	10.7	11.1	9.1	8.4	7.6	8.0	10.0	9.3 Promedio
Exportaciones (US\$ MM)	--	89	96	88	88	98	92	78	89	102	110	929 Suma
Perdida por RTI (US\$ MM) (7)	--	0	-5	-12	-12	-7	-11	-16	-19	-23	-23	-128 Suma
Transf. Neta de Rec. (US\$ MM) (8)	--	12	10	-19	-32	-27	-33	-24	-17	-29	-25	-203 Suma
Tasa respecto al PBI	--	1.3	1.1	-2.0	-3.5	-3.0	-3.6	-2.5	-1.7	-2.9	-2.4	-2.2 Promedio
Exp. Bienes y Servicios (US\$ MM)	--	108	116	103	102	114	110	95	108	123	134	1113 Suma
Ing. Neto de Cap. (US\$ MM) (9)	--	30	38	20	3	10	3	9	15	5	-14	146 Suma
Stock Deuda Exter. (US\$ MM) (10)	--	230	288	327	351	367	377	394	416	413	416	186 Aumento
Intereses Pagados (US\$ MM) (11)	--	-22	-33	-42	-37	-41	-39	-35	-33	-36	-40	-359 Suma
Amortiz. Pagadas (US\$ MM) (11)	--	-21	-22	-21	-15	-16	-14	-16	-14	-27	-27	-194 Suma
Intereses/Exp B. y S. (%)	--	20.4	28.0	41.0	36.2	36.4	35.8	36.6	30.4	29.5	29.9	32.2 Promedio
Servicio/Exp B. y S. (%)	--	40.2	47.3	61.6	51.1	50.6	48.3	53.2	43.5	51.5	50.1	49.7 Promedio
Sobre-intereses (US\$ MM) (12)	--	-15	-33	-35	-20	-25	-13	-8	-3	-6	-18	-176 Suma
Fuga de Capitales (US\$ MM) (13)	--	70	80	82	101	108	125	143	162	167	170	90 Aumento
Capitales hacia el NORTE (14)	--	-53	-70	-78	-82	-72	-81	-85	-85	-91	-93	-791 Suma
Población (Millones) (15)	273	360	368	376	384	392	400	409	418	427	436	121.0 Índice
PEA desempleada (Millones) (16)	--	6	6	8	9	10	11	10	9	11	11	5 Aumento
Tasa de Desempleo (%) (17)	--	6.9	7.2	8.7	10.2	10.9	11.1	9.4	8.6	9.9	9.1	12.1 Promedio
PEA Informal (Millones) (18)	--	19	21	24	24	26	28	31	35	39	44	24 Aumento
Tasa de Informalidad (%) (19)	--	23.8	25.3	26.6	26.0	27.2	27.9	30.0	32.2	34.6	37.1	29.1 Promedio

Elaboración: Hugo ... información de CEPAL, BID, FMI, PREALC y Banco Mundial. Julio de 1990.

(1) El PBI de 1970 y 1980 a dólares de 1988 ha sido calculado por el BID. Luego se ha aplicado las tasas de crecimiento de CEPAL a; p. 19; (2) Resultante de dividir el PBI sobre la población en cada año. (3) Es el porcentaje de inversión bruta fija con relación al PBI, tomado de CEPAL b; p. 38. (4) Es la tasa de crecimiento promedio del Índice de Precios al Consumidor (variación diciembre a diciembre), ponderado por la población. Tomado de CEPAL b; p. 30. (5) Relación de Términos de Intercambio. Tomado de CEPAL c; p. 12. (6) A la que fueron concertados los créditos en cada año. La de 1980/70 corresponde a 1970; las de 1980 a 1987 fueron tomadas de World Debt Tables 1980 y las de 1988/89, son estimaciones de CEPAL. (7) Calculado por nosotros en base a las exportaciones de bienes y la RTI suponiendo la misma que la de 1980 para los años subsiguientes, en base a la fórmula siguiente:  $(EXP * RTI / 100) - EXP$ . (8) Transf. Neta de Recursos, medida como la diferencia entre el Ingreso Neto de Recursos y el Pago Neto de Utilidades e Intereses. Tomado de CEPAL a; p. 25. (9) Ingreso Neto de Capitales. Tomado de CEPAL a; p. 25. (10) Saldo a finales de cada año. Tomado de CEPAL a; p. 25. (11) Tomado del Banco Mundial (WDT 1988-89), p. 18. (12) Calculado suponiendo que se hubiera mantenido la tasa de interés de 1970. La fórmula es:  $(IP * TIP / TI \text{ de } 1970) - IP$ . (13) Se trata del stock de Depósitos Bancarios Extraterritoriales de Entidades No Bancarias. Es uno de los métodos de medición de la fuga de capitales. Información tomada de FMI b; p. 10. (14) Suma de los recursos económicos que han salido de América Latina y el Caribe hacia el NORTE, especialmente Estados Unidos, Europa y Japón. Es la suma de: pérdida por RTI + Servicio de deuda externa + Fuga de Capitales (flujo). (15) Calculado en base a la información de CEPAL, PREALC y BID. (16) Calculado en base a la tasa de desempleo urbano. (17) Porcentaje de la PEA Urbana. Es el promedio de América Latina y el Caribe en base a información de CEPAL a; p. 19. (18) Calculado sobre información del BID 1987. (19) Porcentaje de la PEA Urbana. Es el promedio de América Latina en base a la información del BID; p. 130.

Cuadro Nro. 1: MODELOS ECONOMICOS, SOCIALES Y POLITICOS DE AMERICA LATINA 1930-1989

PERIODO	CARACTER	GOBIERNO	ESTADO	FUENTE DE FINANCIAMIENTO	MOVIMIENTO POPULAR	DEUDA EXTERNA (1)
1930 1950	Agro/Minero/ a Exportador PARA AFUERA	Dictaduras militares.	Oligarquico/Mi- litar; participa en la economia solo regulando	Inversion Directa Extranjera en el sector primario + ahorro interno por pocos G. de Gobier- no; no hay endeu- damiento externo.	Aplastamiento del movimiento obrero y campesino; se fundan PCs y orga- nizaciones social- democratas; se fun- dan gremios.	1930: 4.0 1950: 2.3
1950 1965	Industriali- zacion por sustitucion de importa- ciones HA- CIA ADENTRO	Democracias tuteladas y dictaduras militares	Populista/Civil; participa en la economia como empresario (ser- vicios publicos) y como regulador	Inversion Directa E. en la industria; deuda externa de organismos de desa- rrollo, multilate- ral y bilateral; deuda privada.	Ascenso de la lucha popular, obrera y campesina; surge la Nueva Izquierda; guerrilla rural y urbana; Triunfo de la Revol. Cubana.	1950: 2.3 1965: 17.4
1965 1980	Exportador/ a sustitutivo tradicional y no tradi- cional PARA AFUERA y PA- RA ADENTRO	Dictaduras militares de derecha y algunas populistas	Populista/Mili- tar; importante participacion co- empresario (ser- vicios y bienes) al principio y luego re-privatizacion.	Declina la Inver- sion Directa E., pe- ro crece la deuda externa, con la ban- ca privada; deuda publica principal- mente.	Aplastamiento del movimiento popular y guerrillero; re- punte hacia el fi- nal del periodo con Triunfo en Nicara- gua.	1965: 17.4 1980: 230.4
1980 1990	Pagador de a deuda con pol/ticas de ajuste	Civiles de democracias restringi- das	Democratico/Ci- vil Restringido; participa solo como regulador; venta de empre- sas publicas de bienes y servi- cios	No hay Inversion Directa Extranjera; no hay prestamos externos; desfi- nanciamiento por US\$ 791 mil millo- nes desde 1982.	Ascenso, luchando por gobierno y po- der democratico, con elecciones y sin ellas.	1980: 230.4 1988: 468.1
1990/ 2000	Desde ARRI- BA, hacia AFUERA y DEPENDIEN- VA I TE	Dictadura civil/mi- litar	Estado contrain- surgente; gendar- me; minima parti- cipacion en la e- conomia.	Inversion solo para compra de EEPP y zo- nas francas; credi- tos solo para pagar deuda externa.	Ascenso de la lucha en respuesta a poli- ticas de Schok y vio- lacion de DD HH.	Pagarla, con complejo de deudor y reinsersion subordinada
1990/ 2000	Desde ABAJO, hacia y des- de ADENTRO y estructu- ralmente IN- DEPENDIENTE	Autogobier- no popular descentra- lista y re- volucionaria	Democratico, po- popular; plani- ficacion concer- tada popular.	Ahorro interno y relaciones SUR/SUR; aprovechamiento de creditos margina- les (BID, BM, FAR)	Autonomizacion de los gobiernos populares; criticando y apoyando separacion de Estado y movimientos socia- les	No pago de ILEGITIMA, condonacion de INFLADA y moratoria selectiva

Elaboracion: Hugo Cabieses; Julio de 1990.

(1) En Miles de Millones de US\$.

INFORME POLITICO DEL SECRETARIO GENERAL A LA IX SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL

"La revolución continua en la producción, la incesante conmoción de todas las condiciones sociales, agitación y perpetua incertidumbre distinguen la época burguesa de todas las anteriores".

EL MANIFIESTO COMUNISTA

Remecido por las oleadas que golpean en uno y otro rincón del mundo, sacudido por sus propias convulsiones, el Perú hirviente de estos días es, hoy más que nunca, mescolanza del morir y del amanecer. Territorio de la supervivencia cotidiana y de la muerte violenta y arbitraria, es también escenario de resistencia y de esperanzas. Reunidos después de siete meses, tenemos sin embargo, un enorme material acumulado por la historia nacional e internacional de la que hemos sido protagonistas. Nos toca analizarlo colectivamente, extraer lecciones que vayan más allá de lo anecdótico o coyuntural, diseñar propuestas y concertar voluntades que, sobre todo, nos permitan transformarlo.

Está en nuestras manos hacer de este evento un hito que revierta la peligrosa tendencia al estancamiento y la dispersión de la vanguardia popular y del Partido. El proceso no será ni fácil ni rápido. La cantidad de factores adversos acumulados en los meses recientes parecieran dar la razón a quienes predicán el desaliento y la claudicación. Basta, sin embargo, estar atento al pulso del país, a las expectativas profundas de las masas, para descubrir que el imperativo de nuestra época sigue siendo la Revolución.

Tendencia Peligrosa

En esta perspectiva debemos ubicar la convocatoria al Tercer Congreso Partidario. Así como el Primero recogió y afirmó la tendencia a la unidad que se nutrió del ciclo ascendente del movimiento popular, así como el Segundo significó un punto de viraje en la tendencia a la derechización de la izquierda y nos dispuso para afrontar la profundización de la crisis en los últimos años de la década pasada, el Tercero deberá ser la coronación de un proceso de recentralización de la vanguardia en torno al proyecto renovado del Socialismo Mariateguista y su vía revolucionaria de conquista del Poder. Encararlo de otra manera sería liquidador y anti-histórico.

III Congreso

I. UNA NUEVA FASE EN LA EPOCA.

1. Marx no sólo desentrañó los rasgos centrales y las leyes del modo de producción capitalista sino que señaló las características de lo que llamó la época burguesa. En el encabezamiento de este informe se recuerda una breve síntesis de la misma. Sobre esa base Lenin definió, tras la revolución de 1905, su época como la época del imperialismo y de las revoluciones. Mariátegui diría época de tránsito de la agónica civilización capitalista a la naciente civilización socialista. Setenta y cuatro años después del triunfo de la primera revolución socialista en el mundo tenemos que afirmar que se está cerrando un ciclo en esta época y de manera acelerada y convulsa se dibujan las condiciones de nueva fase de la lucha entre los dos órdenes.

2. Acicateado por los diversos desarrollos de la lucha de clases y de los pueblos en el mundo el capitalismo ha experimentado profundas transformaciones. Tras la crisis de los años 70 y en particular tras la recesión de 1981-83 el capitalismo se ha recompuesto a partir de impulsar y absorber los resultados de la revolución científico-tecnológica. Esto ha modificado las relaciones sociales de producción en los países desarrollados y en una pequeña franja de los países periféricos. Asimismo ha rediseñado la división internacional del trabajo. Lo primero ha modificado las condiciones en las que se desenvuelve la contradicción capital-trabajo y la valorización del Capital; lo segundo ha agudizado la dependencia, deteriorado significativamente los términos de intercambio, ampliado la pobreza de inmensas mayorías. Lo primero ha significado que nuevos ámbitos de la actividad humana han pasado a ser subordinados por el Capital a su dinámica de explotación a la vez que las formas más tradicionales han perdido peso; lo segundo ha significado procesos de destrucción de fuerza productivas y regresión generalizada en los países periféricos.

3. Todo esto ha implicado un nuevo proyecto global, modificaciones políticas al interior de los países capitalistas-imperialistas, y el inicio de un proceso de recomposición de la hegemonía en los diversos ámbitos. El nuevo proyecto ha sido calificado como Neo-liberal. Retomando tesis ideológicas de la fase auroral del capitalismo, se enfrenta el peso de los Estados en la economía y la vida social, afirma la libertad de los individuos como acceso a la propiedad y al consumo, cuestiona los mecanismos de protección de los más pobres y débiles. En la realidad ha servido como cobertura de un gigantesco proceso de concentración de la propiedad, de especulación financiera, de sobreconsumo en países como EE.UU., de agudización en la desigual distribución del ingreso. En el ámbito de la economía-mundo, el neoliberalismo ha servido para derribar las débiles barreras protectoras de los mercados nacionales, muchas veces sin reciprocidad por parte de las potencias. En el terreno político-militar ha generado una oleada intervencionista en nombre de la "libertad y la democracia".

Internamente los países capitalistas-imperialistas han reducido significativamente las conquistas sociales, los derechos de los trabajadores y el peso de su organización sindical. Si bien la información y la cultura de masas se han desarrollado vertiginosamente hasta cubrir prácticamente todo el mundo, lo han hecho con una nítida hegemonía del capital apuntando a standarizar necesidades, gustos, valores y patrones de consumo. El horizonte de la vida humana ha sido sistemáticamente agredido y reducido. A esto se ha sumado el peligroso deterioro de la ecología mundial. La creciente apatía política se da la mano con la tendencia a concentrar las decisiones fundamentales en tecno-burocracias que trascienden las fronteras de los partidos políticos tradicionales.

4. En este proceso hay quienes han ido más rápido y quienes se han quedado rezagados. Japón y Alemania son hoy las potencias económicas emergentes, EE.UU. declina en términos globales (aún cuando tiene regiones y ramas que mantienen un dinamismo por encima del promedio) y disputa con ellos diversos mercados. En primer lugar el mercado de capitales en función de atraer el excedente de la economía mundial, de financiar su gigantesco déficit fiscal y el sobre consumo de sus habitantes. En segundo lugar los mercados en sí mismos en función de ubicar allí su producción. Las potencias emergentes no se limitan a tratar de consolidar mercados regionales (Asia y Europa respectivamente) sino que disputan su ingreso al mercado norteamericano. La expresión más reciente de conflicto en el terreno económico fue el fracaso de las negociaciones en torno al GATT. Las reticencias a compartir los costos de la guerra en el golfo hay que ubicarlas en la misma perspectiva.

Sin embargo en lo inmediato nadie cuestiona la hegemonía político-militar de EE.UU. en relación al conjunto de las potencias occidentales y el mundo tras el desmoronamiento del poderío soviético. Solidamente respaldado por Gran Bretaña, en menor medida por otros países europeos, y con clara hegemonía en terrenos como la ONU, los EE.UU. apuntan a consolidarse como gendarme internacional y garantes del orden en el tránsito al s. XXI. Su esquema estratégico descansa en la solidez del bloque occidental y la neutralización de la URSS, por un lado, así como la consolidación de gendarmes regionales que a su vez se equilibren entre sí (Israel, Egipto y Arabia Saudita, por ejemplo). Una fuerza propia capaz de desplazamientos rápidos y de encarar distintos tipos de guerra va de la mano con la mantención del poderío nuclear como carta de reserva. Centroamérica fue y es el escenario privilegiado de la estrategia de Guerra de Baja Intensidad. El Medio Oriente lo es hoy de la estrategia de Guerra de Mediana Intensidad.

EEUU  
gendarme

5. Sin embargo, fiel al carácter cíclico de su dinámica interna, el Capitalismo en el mismo momento que alcanza su punto más alto de hegemonía ingresa en su fase recesiva. La recesión se ha iniciado en algunos países del norte siendo su duración y perspectivas inciertas. Dependerá del nivel de ajuste interno que se atreva a realizar el Gobierno de EE.UU., de la disposición de las otras potencias a compartir los costos de la crisis y la guerra, de la duración y resultados del conflicto en Medio Oriente. Lo que es cierto es que en uno u otro escenario pagarán los más pobres, en cada uno de los países afectados y, especialmente, en el conjunto del mundo. Esto sumado a los efectos internos del probable curso prolongado y costoso en vidas de la guerra afectará la estabilidad de los gobiernos occidentales, en especial del gobierno norteamericano.

El proyecto neo-liberal sin estar derrotado ( más bien ha impuesto sus condiciones incluso a sus opositores social-demócratas) comienza a encontrar su techo. Por un lado la evidencia de sus flagrantes contradicciones entre promesas y resultados; por otro porque es disfuncional a la fase recesiva en la que ingresa el capitalismo. De allí el inicio de un proceso de modificaciones en los liderazgos cuya primera víctima fue la señora Thatcher.

6. En este contexto de crisis económica y crecientes dificultades políticas, de disputa por la hegemonía, la tendencia en las relaciones globales es a un mayor deterioro en la relación norte-sur, a la acentuación del intervencionismo (los siguientes blancos están a la vista en Latinoamérica : Cuba y el área andina) y a la agudización de los diversos aspectos del problema nacional en el conjunto del 3er Mundo. El deterioro de los términos de intercambio y la voluntad de imponer políticas de ajuste de inspiración neoliberal provocan destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales; el intervencionismo pone en crisis el concepto de soberanía nacional y alimenta el incremento de movimientos nacionalistas; la agresión cultural y ética genera movimientos de afirmación en torno a las tradiciones nacionales muchas veces con un tinte integrista o fundamentalista.

*Golfo*

La guerra del Golfo debe evaluarse en este marco. El trasfondo de toda la historia de conflicto en la región es el control de la principal reserva petrolera del planeta, recurso que aún mantiene su carácter estratégico. Sobre él se cruzan las disputas de los países imperialistas y las de los países que aspiran al liderazgo regional. No es el caso repetir aquí la compleja y conocida historia de las delimitaciones estatales desde la desmembración del Imperio Otomano. Lo central es señalar que en esta guerra están en juego no sólo las aspiraciones de hegemonía regional de Hussein por un lado y de Arabia Saudita y sus aliados menores por otro. A partir de la invasión de Kuwait por el primero, utilizando el poderío militar que le ayudaron a construir la URSS primero y las potencias occidentales



después, las potencias occidentales despliegan su poderío militar en función de restablecer un equilibrio que les sea favorable y liquidar el liderazgo regional más poderoso. A partir de ese momento el conflicto militar suscitado por una arbitraria invasión se transforma en catalizador de la contradicción entre los pueblos árabes y las potencias capitalistas-imperialistas. Más aún cuando el propio Hussein vincula la posibilidad de su solución pacífica a la solución del problema palestino.

Lejos de ingresar al conflicto en función de restablecer principios universales violados por Hussein los yanquis lo hacen para afirmar su rol hegemónico en el terreno político-militar, consolidar a sus aliados más seguros en el control del recurso estratégico y poner en actividad un Ejército que es abastecido por la industria bélica más grande del mundo. Del curso y duración de la guerra dependerán no sólo la correlación en el Medio Oriente, sino también aspectos de la correlación mundial, particularmente la capacidad ofensiva del imperialismo hacia adelante. Es por ello que no cabe abstencionismo. Levantamos las banderas de cese de la agresión imperialista, solución árabe al conflicto (incluyendo la retirada de Iraq de Kuwait) y restitución de los territorios ocupados y establecimiento de un estado Palestino. Apoyamos todas las acciones que enfrentan a los ejércitos occidentales y las acciones de resistencia palestinas.

7. La ofensiva imperialista se da la mano con la crisis de los países que construyen el Socialismo y la desaparición del campo que los articulaba. A la base de esta crisis están los problemas estructurales acumulados por la deformación burocrática, autoritaria e intervencionista del Socialismo que encuentra su máxima expresión en el Stalinismo. Asimismo la incapacidad de los partidos en el poder y su liderazgo por dar una salida al estancamiento y la ausencia de democracia apostando a renovar el Socialismo. En esto los problemas de la vanguardia se dieron la mano con el desgaste del impetu revolucionario en las masas a lo largo de las décadas de deformación burocrática.

*Deformación  
Burocrática*

En este terreno es necesario distinguir los países en los que el Socialismo llegó a partir de los acuerdos de reparto del mundo de la post-guerra de aquellos en los que el Socialismo fue el resultado de una revolución. En cuanto a los primeros el derrumbe ha sido violento, el destino es claramente la restauración del capitalismo y la democracia burguesa bajo hegemonía de Europa Occidental. En ellos las fuerzas socialistas son hoy claramente minoritarias. Es previsible un realineamiento de fuerzas en la medida que el proceso de las reformas capitalistas modifique diversas conquistas sociales.

En cuanto a los segundos, la diferencia fundamental está entre la URSS y el resto, principalmente países del 3er Mundo. En la URSS la perestroika surgió como respuesta de sectores de la tecno-burocracia frente al estancamiento

*Julio, 2da etapa, febrero 1991:*

CDI - LUM

*Teoría hegeliana, mas  
realismo pragmático*

económico y el creciente descontento por la ausencia de las más elementales libertades democráticas. Se inició como proceso de democratización (aspecto que avanza rápidamente) y de reforma económica. En este terreno es donde se ha llegado a un punto de entrapamiento. El abanico de fuerzas que se identifican con las reformas carecen de una propuesta común y coherente. Por otro lado chocan con diversos intereses identificados con los privilegios del viejo sistema o con las conquistas que indudablemente significó para sectores del pueblo soviético. Esto ha hecho más agudos los problemas estructurales de la economía soviética e intensificado la especulación y el desabastecimiento. A esto se suma el agravamiento de los problemas políticos: la lucha de tendencias en el PCUS (que se encuentra prácticamente dividido) y el reclamo de autonomía de las repúblicas no rusas (países bálticos y repúblicas asiáticas). Estos hechos han erosionado seriamente el liderazgo de Gorbachov y apuntan a configurar una crisis política de envergadura que podría derivar en su remplazo o en un viraje hacia posiciones más tradicionales. En todo caso el correlato de éstos es la pérdida de iniciativa de la URSS en el escenario internacional.

En cuanto a los países socialistas de Asia y Cuba experimentan procesos de reforma, renovación o rectificación que apuntan a corregir errores y dificultades encontrados en el camino de intentar la transición al Socialismo desde países atrasados. En el terreno económico las propuestas van desde medidas de liberalización de la economía y promoción de algunos niveles de actividad privada acompañada de apertura a la inversión extranjera (caso China, Viet Nam) hasta la mantención de la economía planificada tratando de reactivarla a través de mecanismos de incentivos morales y materiales a los trabajadores (caso Cuba). Aparentemente con la excepción de Corea todos estos países buscan de una u otra manera una nueva inserción en el mundo. En el caso cubano a través de servicios (turismo) e industrias de punta (biotecnología). En el terreno político mantienen regímenes unipartidistas con distintos niveles de democracia social real y habiendo tenido que encarar, en el caso de China, convulsiones sociales y políticas significativas.

El conjunto de este cuadro marca un cambio de carácter estratégico: la práctica desaparición de la retaguardia mundial de la revolución. Esto a la vez que envalentona al imperialismo en su ofensiva exige reajustar nuestra estrategia y sus plazos así como el Programa de la Revolución. La agudización del problema nacional y de la opresión anti-democrática relleva por sí sola los ejes de la propuesta a levantar. Sobre esta base ratificamos nuestra lucha por un nuevo orden que surja de la revolución entendiendo que su curso será más duro y complejo. En este terreno, también, tenemos mucho que aprender de la enorme flexibilidad de fuerzas revolucionarias como el FMLN.

No implicancias

!?

No nos toca darle a nadie la receta. Pero si nos toca afirmar algunos principios básicos del internacionalismo de clase en medio de estas complejas circunstancias. En primer lugar el respeto irrestricto del derecho a la autodeterminación de los pueblos que se opone y condena cualquier agresión externa o dictadura de minoría que reprima la voluntad mayoritaria de caminar en uno u otro sentido. En segundo lugar nuestra identificación con todos los pueblos y clases revolucionarias que luchan por un orden social más justo e igualitario, respetando el derecho a adoptar su propio programa y camino estratégico de acuerdo a sus circunstancias. En tercer lugar nuestra identificación con las naciones que reclaman independencia y soberanía. Por último nuestra afirmación de que el Socialismo es la forma superior de organización y su esencia es el autogobierno de los trabajadores a todo nivel, recogiendo de la experiencia histórica la necesidad de desarrollarlo de manera sistemática y renovarlo ampliando sus conquistas sociales, democráticas y culturales.

8. Es indudable que el carácter internacional de nuestra lucha adquiere especial concreción cuando miramos nuestro entorno: el área andina, Latinoamérica. En términos globales y con la excepción de algunos países o "franjas" de países que han recompuesto sus vínculos con el mercado mundial (México, Brasil, Chile), la tendencia es a la pérdida de importancia de estos escenarios. Esto particularmente en el terreno económico y en relación con los yanquis. El trato a los gobiernos de Endara en Panamá y de Chamorro en Nicaragua, antes, y al de Fujimori hoy, es clara muestra de lo dicho. Sin embargo mantienen un interés geo-político incuestionable que se expresa en los conflictos de Baja Intensidad de conduce en Centro América y que busca profundizar en el área andina. Para esto último el asunto del narcotráfico es la excusa de la intervención.

Esto nos plantea la necesidad de avanzar en una articulación de fuerzas latinoamericanas con una plataforma común que defienda los recursos naturales y encare el problema de la deuda. En ella tiene capital importancia incluir una propuesta frente al problema del narcotráfico. Estos asuntos exigen esfuerzo programático del partido y trabajo de coordinación continental. Siendo evidente que la confrontación con el imperialismo es crecientemente una confrontación político-militar requerimos promover un amplio agrupamiento de fuerzas nacionales y continentales capaz de enfrentar a un enemigo poderoso y a la ofensiva. Es necesario prevenir la posibilidad de conflictos fronterizos que atizados por los yanquis apunten a acelerar la militarización de los países involucrados y a permitirles ganar posiciones.

9. Hoy más que nunca debemos afirmar como Mariátegui que el Partido adopta su praxis a las circunstancias concretas del país; pero obedece a una amplia visión de clase en la medida que las mismas circunstancias nacionales están subordinadas al ritmo de la historia mundial. Para ser

protagonistas de esta historia debemos plantearnos tareas que nos ubiquen como factor dinámico de la renovación del Socialismo, vanguardia de la lucha nacional y democrática en el Perú en estrecha coordinación con las fuerzas revolucionarias del Continente. Solidarios con todas las luchas que se libran en el mundo contra la explotación capitalista-imperialista, contra las diversas formas de opresión, por la Libertad y la Justicia.

## II. LA OFENSIVA DEL GOBIERNO Y LAS DIFICULTADES DE LA RESPUESTA POPULAR.

10. En la VIII sesión del CC afirmamos que los resultados electorales de abril y junio eran una *dramática expresión de la crisis política, un salto en su institucionalización*. La profunda polarización del país había transformado a Fujimori en el candidato de las fuerzas opuestas al shock fondomonetarista. Esta misma polarización hizo saltar por los aires los primeros esbozos de políticas centristas, populistas y obligó a Fujimori a acelerar el desplazamiento hacia posiciones profundamente antipopulares. Se hizo patente el peso de los factores estratégicos (imperialismo, fuerzas armadas) por encima de las corrientes mayoritarias en la opinión pública. La espontaneidad popular demostró sus límites, y terminó siendo derrotada entre los jardines del Círculo Militar y los pasadizos del FMI, el BM y las sedes de los Gobiernos que Fujimori visitó antes de asumir la Presidencia.

11. La precaria base social y política de cambio 90, el carácter difuso de la mayoría que le dió el triunfo en junio, acentuó las tendencias caudillistas y autoritarias del nuevo Presidente cuyo entorno fue copado por un sector del Ejército proveniente del SIN (Montesinos y Díaz) y los personeros del imperialismo yanqui (De Soto, Hurtado Miller). Los sectores más pragmáticos de la derecha, claramente mayoritarios en ese campo, desarrollaron una táctica de presión sobre el nuevo Gobierno sin comprometerse explícitamente con él. El Apra, a pesar de su sorprendente resultado de abril, estuvo inicialmente a la defensiva y descalificado para intentar cualquier política de oposición. De hecho disputaron dos orientaciones en su seno: la de oposición frontal (Alan García) y la de negociación con Fujimori (Alva Castro). En la izquierda, la derrota de abril, primero, y la confusión generada por el llamado a votar por Fujimori, después, profundizaron el entrampamiento, la división interna y el deterioro de la relación con las masas. En la práctica la mayoría de la izquierda adoptó una actitud de cheque en blanco frente al nuevo gobierno. La crisis de la izquierda alcanzó un nuevo nivel al incorporarse al gabinete sectores de IS e IU, esto tras el estallido práctico de la alianza IU en la conformación de los gobiernos regionales.

12. Entre junio y agosto el Partido desarrolló una campaña de emplazamiento al nuevo gobierno cuyo eje fue el llamando Plan Amaru. A través de esta propuesta intermedia,

formulada por economistas independientes de izquierda, se buscaba agrupar fuerzas opuestas al shock fondomonetarista recogiendo el sentido del voto popular de junio. La campaña tuvo un desarrollo desigual. Alcanzó cierta presencia en los medios de comunicación, comprometió limitadamente a las fuerzas del partido y no llegó a comprometer a sectores del movimiento popular organizado de manera significativa. Lo más serio es que en las nuevas condiciones del país y la economía tras el shock de agosto no tuvo continuidad en una propuesta reajustada. Esto contribuyó a que se generalizara la idea de que la única alternativa posible era el shock de Fujimori y Hurtado M.

13. El shock del 8 de agosto, centralmente un violento tarifazo que provocó una inflación mensual de 392%, llevó la crisis económica a un nuevo nivel. Se trataba del ajuste más violento de la historia latinoamericana reciente. Abrió una pendiente de caída brutal en la producción del 20% en el segundo semestre, caída que nos ha llevado treinta años atrás en relación al volumen del PBI. Puso a la inmensa mayoría de la población en situación de pobreza absoluta al extremo que hoy sólo el 6% de la PEA en Lima gana el equivalente al salario vital de 1970. El mismo Gobierno contaba por millones los peruanos que deberían recibir alguna forma de ayuda social, tras la catástrofe. Ante el peligro de un estallido social recurrió a intensificar la militarización y a convocar un amplio frente Gobierno-Empresarios-Iglesia en función de organizar el Programa de Emergencia Social. Las respuestas fueron más bien limitadas, desarticuladas, desiguales en su calidad en los primeros días y no encontraron terreno de centralización política o gremial. El Paro Nacional tuvo un desarrollo limitado y de cara a la gravedad de la situación podemos considerarlo como un fracaso.

14. Inmediatamente después del shock el BPN produjo una evaluación de la situación política, adoptó orientaciones tácticas y aprobó un Plan de Acción. En ese contexto produjo una autocrítica del voto por Fujimori en la segunda vuelta considerándolo un elemento que había contribuido a generalizar la confusión y el desarme entre las masas. Los acuerdos de Agosto merecen una evaluación autocrítica a la luz del curso de los acontecimientos y de la actividad del Partido en ellos.

La primera directiva tras el shock (Amauta, 16 de Agosto) llegaba a afirmar: *La situación revolucionaria ha llegado a su punto más alto. Caminamos a una gran explosión social y la violentización de las relaciones políticas.* Semanas después, tras el Paro Nacional, adoptamos una posición más matizada (Amauta, 13 de Setiembre) : *La situación revolucionaria... se ha acelerado y ha ingresado a una etapa decisiva. Es en estas circunstancias en las que se acrecientan, a un mismo tiempo, las posibilidades de una gigantesca explosión social si se quebrara la capacidad de control del Gobierno, y los riesgos de una regresión reaccionaria si la ofensiva en curso no fuese contenida. Si*

*Catástrofismo*

bien hay diferencias en ambos casos se valora el momento como decisivo y se afirma la posibilidad de un salto de calidad en el movimiento de masas. De la mano con ello se marcaba en el análisis la profunda debilidad del gobierno de Fujimori.

En la coyuntura post-shock la táctica del Partido se articuló en torno a una plataforma de emergencia y un plan de acción cuyo eje era el desarrollo de acciones revolucionarias de masas de manera generalizada acompañadas de acciones de vanguardia producidas por destacamentos del Partido. Ambas se planteaban en continuidad con las acciones espontáneas que se produjeron en los primeros días tras el shock y que estuvieron acompañadas de un alto grado de violencia. Sin embargo conforme pasaban los días y en particular tras el Paro nacional la espontaneidad dio síntomas de agotamiento, el Gobierno estabilizó un nivel de control de la situación y con contadas excepciones las acciones planteadas no fueron desarrolladas por el Partido. En la medida que la coyuntura fue escenario también de la profundización de la crisis de IU y nuestra renuncia al CDN, así como volvió a poner en evidencia el agotamiento de las viejas formas de organización y lucha, la táctica del Partido estuvo acompañada de un claro zanjamiento con todas las demás fuerzas de la izquierda. Se intentó avanzar en agrupamientos nuevos y más amplios con éxito inicial en el terreno de los intelectuales y las federaciones sindicales. Ambos espacios comenzaron a languidecer por falta de iniciativa.

15. En el último trimestre del año el Gobierno logró mantener el control de la situación acentuando su carácter autoritario y caudillista. El gabinete que comenzó como un terreno de aparente concertación con diversas fuerzas, particularmente de la izquierda, es cada vez más un gabinete de secretarios improvisados. En el terreno económico se mantuvo una baja tasa de inflación a costa de una profunda recesión y la pérdida de un tercio del poder adquisitivo de los salarios. Sin embargo estaban acumulándose retrasos y desajustes que irrumpirían con fuerza en el mes de Diciembre. En el terreno social el PES empezó a mostrar sus enormes limitaciones y a colapsar en diversos lugares. No es casual que uno de los sectores que ha demostrado mayor dinamismo en estos meses haya sido el de la mujeres del vaso de leche y los Comedores Populares particularmente en Lima.

Sin embargo el logro más importante del Gobierno ha sido mantener la iniciativa política de su lado. Tras su inicial ocultamiento inmediatamente después del shock Fujimori reaparece desarrollando una táctica de confrontación con diversas instituciones del sistema político (Poder Judicial, Parlamento, Gobiernos Regionales, ahora último Municipalidades) o con sectores de masas. En cada uno de estos casos ha llevado a sus ocasionales adversarios al terreno que quería y ha utilizado a su favor elementos de desprestigio ante la opinión pública de estas instituciones. Sus alianzas políticas han sido siempre ocasionales y

pragmáticas. Ejemplo de ello fue la relación con el Apra en torno a la impunidad para García y la designación del directorio del BCR.

Esta iniciativa táctica cortoplacista no ha logrado configurar condiciones para imponer ya modificaciones definitivas en el terreno de la correlación de fuerzas o en la configuración de la economía y el Estado. Esta es indudablemente su debilidad central que incrementa la sensación de precariedad que rodea al actual Gobierno y que en las últimas semanas se da la mano con una caída de los índices de popularidad del Presidente y su Premier. El caudillismo no-carismático de Fujimori fácilmente podría derivar en una suerte de dictadura apenas encubierta. De hecho hoy tenemos en el país un Gobierno cívico-militar en el que el peso central de las decisiones lo tienen el SIN y los personeros del imperialismo yanqui. El conjunto de la clase dominante le dió un aval pasivo sin comprometerse orgánicamente a la vez que capas significativas del movimiento popular estuvieron neutralizadas por el desconcierto que generó el viraje de Fujimori seguido por la presencia de la izquierda en el Gabinete y la ausencia de una sistemática y enérgica campaña nacional opositora.

16. Tras la campaña de emplazamiento con el Plan Amaru, hasta inmediatamente antes del shock; el intento de campaña por la plataforma de emergencia y la renuncia del gabinete acomañada del Plan de Acción; el Partido perdió el ritmo de los acontecimientos y se limitó a dar respuestas, a la defensiva, a la iniciativa del Gobierno. Como se verá más adelante, hemos tenido presencia en la lucha social pero sin producir una superación cualitativa de los viejos estilos y viejas formas. Nuestra iniciativa política ha girado, en el terreno de la representación pública en torno a la investigación telefónica, la acusación constitucional contra Alan García. Perdimos el eje de la confrontación con el Gobierno en el punto más sensible para las masas: la política económica.

!!cargueis

El Buró Político Nacional, en este lapso, estuvo abocado a procesar un debate en profundidad sobre las modificaciones estratégicas en la correlación de fuerzas a partir de los acontecimientos nacionales e internacionales que son tema de este informe político. Si bien esto nos permite alcanzar a este CC algunos materiales iniciales en este terreno, es indudable que negligimos seriamente la responsabilidad de dirigir al Partido y las masas en un momento particularmente delicado.

17. En el curso reciente de la situación política ha tenido especial importancia para la izquierda el proceso de instalación y puesta en marcha de los Gobiernos regionales. En general el balance es negativo. La izquierda no ha sido capaz de inaugurar un nuevo tipo de gobierno y al entramparse con las demás fuerzas políticas en la disputa por las ubicaciones ha permitido que el Gobierno central utilizando habilmente algunos municipios descontentos deteriorare su

imágen y debilita más sus recortado poder real. Les ha recortado atribuciones, suspendido la transferencia de empresas públicas, recortado presupuestos, frente a lo cual los Gobiernos Regionales no han podido ir más allá de algunas declaraciones y medidas de lucha parciales. Más importancia han tenido las disputas por la sede del Gobierno, las secretarías, etc.

En nuestro caso asumimos la conducción del Gobierno Regional de Puno con una propuesta que se proponía desarrollar una experiencia de gobierno de confrontación con el Poder central. Los ejes debían ser el problema de la tierra y la emergencia agraria, la Southern, la energía. Se comenzó con iniciativas positivas en la relación con el movimiento campesino (encuentro regional) a pesar de los errores en el manejo de la relación entre comuneros y feudatarios. Así mismo en lo relativo al proletariado minero en el contexto de la huelga en SPOC. Estas experiencias no tuvieron continuidad. Por el contrario se cometieron errores en la relación con el FEDIP-Puno. La falta de iniciativa política permitió que pasara a primer plano el correlacionismo oportunista que derivó en la interpelación y censura de las secretarías que el Partido ocupaba dando paso a la configuración de un nuevo gobierno con hegemonía de la derecha.

En otras experiencias el esfuerzo se agota en mantener en pie una administración carente de propuestas globales, recursos y de correlación de fuerzas para imponer cambios a la política de ahogamiento del Gobierno Central. Esto acompañado de la ausencia de una propuesta propia que encare las evidentes limitaciones y deformaciones con las que nacieron los Gobiernos Regionales. El Partido debe superar esta limitación con una propuesta propia de regionalización democrática y descentralista, debe retomar iniciativa en los aspectos regionales a partir de los movimientos de masas y con una política amplia de alianzas que supere el aislamiento.

18. El movimiento de masas a lo largo del semestre ha conforntado serias dificultades para articularse en una lógica de resistencia y confrontación al Fujishck. Esto encuentra su explicación en los efectos desestructuradores de la crisis nacional, el repliegue que genera el incremento de la violencia, el agotamiento de las viejas formas de organización y lucha, la crisis de la vanguardia.

En términos globales podemos afirmar que el movimiento popular ha sido puesto a la defensiva y se dibujan peligrosas tendencias a sufrir derrotas de mediana envergadura. Esto no niega que se hayan producido experiencias muy importantes por la calidad de su contenido o de la forma. En el terreno de la radicalidad estos despuntes han tenido como protagonistas a los pobladores en lucha por la tierra urbana y las mujeres en defensa de sus programas de supervivencia. Junto a ellos destaca la lucha de Carbolán que incluyó la toma de fábrica.



19. Dadas las características recesivas del programa económico la capacidad de lucha del proletariado urbano-industrial, bastante disminuido en su poder de negociación, ha disminuido. Quizás lo más relevante para el partido en este terreno sean los avances organizativos al ganar el congreso de la FETIMP y varios sindicatos textiles del complejo La Unión. De igual manera se ha crecido en el movimiento sindical arequipeño como se puso de manifiesto en el Congreso de la FDTA. Sider Perú ha experimentado un agravamiento de sus problemas estructurales encontrándose en huelga en este momento en defensa de conquistas agredidas.

El Partido ha promovido la articulación de coordinadoras sindicales estables entre los trabajadores de empresas estatales y en el eje minero-energético. La primera quedó en pronunciamientos pero no pudo concretizar acciones de lucha coordinadas. La segunda realizó un paro en enero con relativo éxito. En el sector minero se atravieza por una situación compleja. Existen síntomas de una nueva crisis de la pequeña y mediana minería que es aprovechada por la patronal para golpear a los trabajadores. En la gran minería la patronal estatal y privada a trabajado a desgastar las dirigencias clasistas, en manos del partido, sin encontrar una respuesta política sistemática. Esto provocó la caída de la dirección sindical en Centromin y la desarticulación de la Federación de SPCC seguida por la firma de un acuerdo de paz laboral en Ilo.

El sector de trabajadores estatales, duramente golpeado por las restricciones presupuestales, ha respondido con luchas sectoriales relativamente prolongadas que tuvieron un momento de confluencia alrededor de Noviembre-Diciembre del año pasado. Los resultados reivindicativos han sido limitados y precarios, pero el sector ha demostrado capacidad de resistencia. El escaso eco a la invitación a renunciar que hizo el gobierno testimonia lo dicho.

El Gobierno ha respondido al movimiento sindical combinando la dureza frente a sus reclamos con intentos de concesiones muy limitadas en terrenos como el de la moralización del Seguro Social. Asimismo ha lanzado una ofensiva en el terreno de la "democratización" de los sindicatos que apunta a propiciar el paralelismo. Frente a estas las centrales, federaciones y buena parte de las dirigencias están a la defensiva.

20. En el movimiento campesino no se han producido acciones de lucha de envergadura en estos meses. En esto tiene que ver el hecho objetivo del fin de la sequía y el inicio de las siembras. Sin embargo también ha sido evidente que ha faltado iniciativa centralizada para potenciar y articular algunas luchas parciales.

Se han producido eventos organizativos de envergadura como el caso del reciente congreso campesino de Puno en el que el Partido ratificó su conducción derrotando a una

coalición de fuerzas lideradas por un sector escindido del Partido. Anteriormente tuvimos presencia en el Congreso FASMA y del FEDIP-San Martín. Especial importancia tiene el resultado de las elecciones comunales en San Juan de Catacaos (Piura) donde una lista del Partido y la UDP derrotó a los reformistas.

En el campo se ha acelerado el proceso organizativo vinculado a la respuesta frente a la extensión de la violencia. La presencia partidaria es limitada en este terreno quedando la disputa por conducir las experiencias de AD armada de masas principalmente en manos de quienes tienen presencia explícita en la guerra interna.

! II<sup>o</sup>  
Congreso

21. Se ha ampliado de manera sustantiva la presencia e incidencia en la situación política global de las fuerzas militares que confrontan en el terreno de la guerra interna. Sin embargo ninguna ha logrado producir cambios estratégicos en su situación, poniéndose de manifiesto limitaciones y problemas de sus respectivas estrategias. Son sin embargo fuerzas con una presencia de mediano y largo plazo en el país.

fuerzas de  
la guerra:  
SL o no?

El factor más retrasado en este campo es el de las fuerzas que se ubican en la perspectiva del Poder Popular. En este terreno sigue pendiente para el Partido producir un despunte de las formas de lucha que conduce, acelerar la construcción simultánea de diversas categorías de fuerzas en la confrontación con la contrainsurgencia y el senderismo, y dar pasos en plasmar la estrategia integral en experiencias de poder popular con control territorial. Sin embargo hemos continuado sufriendo agresiones de los enemigos como se hace evidente en el atentado contra el c. JDC, el secuestro de un estudiante de la Cantuta, el conflicto cada vez más agudo en esta base con SL, los atentados contra el Congreso de la FDCP.

22. En el terreno de la contrainsurgencia el actual Gobierno ha dado paso a una mayor militarización en la medida que su relación con las FF.AA. y en particular con el Ejército es uno de los pilares de su estabilidad inmediata.

Este proceso ha logrado ganar significativo respaldo en un espectro amplio de fuerzas que incluye a los sectores reformistas y vacilantes de la izquierda siendo decisivo en esto la exacerbación del accionar terrorista y provocador de SL. Sobre esta base se ha ampliado la impunidad como se ha visto en el caso de Alan García, en los ascensos de Valdivia y Rabanal, en diversos DL. Sin embargo el proceso no está exento de contradicciones en el terreno estrictamente militar y en su relación con las fuerzas políticas.

Dentro del esquema en curso se ha buscado darle más importancia a la tarea de inteligencia, con algunos resultados significativos en relación al mando nacional de SL y el mando nororiental del MRTA; se ha profundizado la organización de rondas paramilitares generalizándose en

algunas regiones del país con su secuela de enfrentamientos genocidas. En Octubre de 1990 se declaró en emergencia, por primera vez en la década, el norte de Puno. Si bien se levantó meses después al haber logrado el Ejército golpear al núcleo central de la columna senderista, este hecho permitió constatar la situación de defensiva de las fuerzas políticas, sociales y de la Iglesia frente a la militarización. En las demás regiones del país las FF.AA. han mantenido su situación de control de los principales centros poblados y vías de comunicación con presencia esporádica en el campo y en general a la defensiva frente a las fuerzas alzadas en armas.

23. Existen evidentes contradicciones al interior de este proceso. Fujimori ha entregado el control del Ministerio del Interior y las FF.PP. al sector del Ejército cuyas cabezas visibles son Díaz y Montesinos. Esto implicó entre otras cosas el pase al retiro de alrededor de 300 oficiales, afectando con esto a sectores vinculados a Mantilla y también a quienes habían demostrado alguna iniciativa en la lucha contra el narcotráfico. Fujimori directamente ha invitado al retiro a un número significativo de oficiales generales incluyendo los Comandantes de Jefe de la Marina y la Aviación. Así mismo ha quedado latente, después de su salida de San Martín, la contradicción entre Arciniegas y otros mandos. Han crecido en los últimos meses los casos de oficiales comprometidos con el narcotráfico. Todo esto lleva a tensar y deteriorar la relación con los EE.UU. lo que implica dificultades logísticas.

Estas contradicciones se han manifestado en el asunto del espionaje telefónico, en algunos atentados y en la no firma del convenio de cooperación con los yanquis para la lucha antidrogras. Elemento éste que repercute de manera decisiva en el conjunto de las relaciones con EE.UU. y las agencias internacionales.

Las contradicciones mencionadas y los problemas logísticos acumulados acentúan la pérdida de iniciativa de las FF.AA. en la guerra interna intensificándose acciones genocidas que expresan desesperación y hacen más difícil su relación con la población a pesar de la creciente impunidad.

24. En lo que toca a SL manteniéndose en una situación de defensiva estratégica ha intensificado su accionar con clara iniciativa táctica en las regiones que considera prioritarias. Su esfuerzo central está vinculado al establecimiento de lo que llaman el nuevo poder o sus bases de apoyo, desarrollando los métodos autoritarios que le son propios, golpeando duramente a la organización autónoma y su dirección clasista.

Desde el Alto Huallaga y las vertientes del río Apurímac han avanzado sobre la Selva Central logrando imponer su presencia y niveles de control. En San Martín han aprovechado el debilitamiento del MRTA para seguir subiendo hacia el Norte. En el Norte se ha incrementado su actividad

manteniendo presencia guerrillera en la sierra con cada vez mayores condiciones para incursionar en la cabecera de los valles. El Callejón de Conchucos, la sierra de la Libertad y el sur de Cajamarca son zonas de presencia senderista sistemática. En la región central su disputa con las rondas campesinas, sean estas autónomas o paramilitares, es encarnizada. De Cerro de Pasco han desplegado una línea de operaciones sobre el Norte chico, así como de huancavelica sobre el sur chico e Ica. Mantienen presencia y capacidad operativa en ASyacucho, Huancavelica y Apurímac, acentuándose su presencia en provincias altas de Cusco y Arequipa sin que pueda decirse que tienen control de la zona. En Puno han reconstituido su mando y reagrupado sus fuerzas dos veces en el último año, habiendo avanzado en algunas zonas en construir fuerza miliciana. Es notorio el incremento de su actividad en Lima particularmente en barrios y universidades.

Las limitaciones programáticas y estratégicas de SL se expresan en la evidente incapacidad que tiene para generar un amplio movimiento de masas que le permitiera dar un salto estratégico en su curso de guerra. Por el contrario tienden a profundizarse las brechas entre SL y el movimiento organizado, entre SL y la vanguardia de este movimiento incluyendo en esto al MRTA. Esta vulnerabilidad es la que la contrainsurgencia trata de explotar en la campaña que ha lanzado en función de capturar a su mando.

25. El MRTA ha estado concentrado en una campaña en su frente nor-oriental, el intento de recuperar presencia en otros frentes, rurales (Centro, Pucallpa, Sur), el accionar de propaganda armada y terrorismo en relación a los símbolos de la presencia yanqui en el país. Su III<sup>er</sup> CC en Agosto anunció la voluntad de producir algunas modificaciones en función de vincular más estrechamente su accionar a la forja del Poder Popular y solucionar en déficit en el terreno de la masificación de la guerra. Lo actuado no expresa cambios cualitativos en este terreno. Se mantienen las deficiencias de un accionar principalmente aparatista, una lógica de competencia con SL que los lleva a veces a forzar el curso de la acumulación y perder mandos, fuerzas y territorios. Es evidente además que no son hoy el blanco central del accionar contrainsurgente.

26. El narcotráfico mantiene su presencia decisiva en el país e incide en los diversos aspectos, no sólo en la economía. Existen diversos indicios de una relación entre grupos del narcotráfico y Montesinos, así como con sectores corruptos de las FF.AA. Este es uno de los puntos centrales de fricción con los yanquis.

Desde el año pasado estuvo discutiéndose la firma de un convenio de ayuda para la lucha anti-drogas que implicaba alrededor de 160 millones de dólares. Las negociaciones se entramparon por resistencia de las FF.AA. a involucrarse en la lucha antidrogas, así como por diferencias en relación con el destino de los fondos. Lo que sí ha caminado es una

intensificación de la cooperación DEA-Fuerza Policiales sin que esté claro la eficacia alcanzada en estos meses. Por otro lado, conciente que este es un tema clave en la relación con EE.UU., Fujimori combina concesiones a todo nivel (al extremo de nombrar asesores presidenciales a ex-funcionarios del gobierno yanqui) con el intento de levantar una propuesta propia inspirada por Hernando de Soto que elude encarar la responsabilidad de los yanquis en el problema y plantea titulación y sustitución de cultivos.

### III. BALANCE GLOBAL, PERSPECTIVAS Y EJES DEL QUEHACER PARTIDARIO.

27. Es indudable que en el Perú sigue abierta una situación revolucionaria con desarrollos desiguales cuyo centro es el desarrollo de elementos de vacío de poder y de procesos de lucha por cubrirlos. La profundización de la crisis económica y su secuela de empobrecimiento generalizado, la crisis política y el deterioro de la institucionalidad estatal, la ampliación de la violencia en su diversas manifestaciones y de la guerra interna, están a la base de esta afirmación. Pero también es indudable que su curso ha sido en buena parte adverso al movimiento popular, que han crecido a ritmo acelerado las tendencias adversas a las masas. Dentro de estas podemos mencionar:

*Situación  
Revolucionaria  
"Desigual"*

a. Los cambios en la correlación internacional de fuerzas que facilitan la ofensiva del imperialismo yanqui que a través del desarrollo de la estrategia de baja intensidad apunta a entrampar la situación revolucionaria y transformarla en victoria contrarrevolucionaria.

b. Los efectos desestructuradores y desmoralizadores de la crisis que afectan la base material, la capacidad de resistencia y combate de las masas.

c. El efecto de atemorizamiento y repliegue que genera el curso de la violencia vinculada a la guerra interna particularmente la guerra sucia.

d. La desmoralización y escepticismo generado por el violento viraje del gobierno Fujimori y la ausencia de cabeza política de oposición popular. En este aspecto hay que incluir el costo del error de llamar a votar por él en la segunda vuelta.

e. La profundización de la crisis de la vanguardia como expresión del agotamiento de un discurso que ha oscilado entre el pragmatismo y el dogmatismo; de la reubicación práctica de la mayoría de fuerzas de izquierda en un eje distinto al de la lucha de masas; el de la administración del Estado; del agotamiento de viejas formas de organización y lucha; de la incapacidad para renovarnos.

f. Las enormes dificultades para encarar desde una lógica de masas y poder Popular el problema de la violencia en un país que tiene una década de guerra interna.

001  
1991



# El Mardateguista

No. 26

Boletín Interno de la Dirección Nacional del PUM

## RESOLUCIONES DE LA IX SESION DEL COMITE CENTRAL

"ORGANIZAR LA RESISTENCIA POPULAR, PREPARAR LA  
CONTRAOFENSIVA EN DEFENSA DE LA NACION, LOS  
TRABAJADORES Y LOS POBRES DEL PAIS, POR  
UN NUEVO PODER PARA UN NUEVO PERU"

### CONTENIDO

- \* PRESENTACION.....1
- \* RESOLUCION SOBRE SITUACION NACIONAL.....3
- \* RESOLUCION SOBRE SITUACION INTERNACIONAL.....7
- \* RESOLUCION SOBRE EL III CONGRESO.....13
- \* RESOLUCION SOBRE PLAN POLITICO.....19
- \* RESOLUCION SOBRE TRABAJO FRACCIONAL.....25

FEBRERO 1991

**PRESENTACION**

Entre los días 9 y 14 de febrero tuvo lugar la IX Sesión de nuestro Comité Central. A ella asistieron la mayoría de miembros de esta instancia, todos ellos dirigentes regionales, de masas o de Comisiones Nacionales del partido. Lamentablemente estuvieron ausentes sin justificación los cc.: Camino (Chimbotè), Domingo (Región Mariátegui), Amaru (SNC), Flavio (Estatales).

Siete meses después de su VIII Sesión, el Comité Central tuvo que encarar una agenda amplia y compleja. Recibió informes de cada uno de los Frentes Regionales del Partido y de cada una de las instancias de dirección permanente. En torno a la situación política nacional e internacional recibió y discutió no solo el Informe Político del Secretario General (publicado en la Separata de Amauta No. 76), sino también documentos acerca de la correlación estratégica de fuerzas presentados por los cc. Gregorio, Otilio y Forestal. Asimismo, se presentó a esta Sesión una propuesta de Plan Partidario para el año 1991. Tal como se señala en las resoluciones aprobadas sobre cada uno de estos puntos y que son publicadas en este Mariateguista el Comité Central ha tomado acuerdos y a la vez ha establecido mecanismos para desarrollar y profundizar el debate apuntando a la realización exitosa de nuestra Conferencia Política Nacional en el mes de abril.

Esta Sesión también ha resuelto en torno a diversos puntos orgánicos. En primer lugar definiendo la fecha de nuestro III Congreso, eligiendo la Comisión Organizadora del mismo y adoptando un curso que busca hacer de este evento un hito en el proceso de rearme y recentralización de la vanguardia socialista en el Perú. En segundo lugar adoptando resoluciones en torno al trabajo fraccional cuya investigación acordó la VIII Sesión del CC. Por último, reajustando y simplificando las instancias de dirección permanente del partido.

Somos plenamente concientes que la crisis partidaria abarca un conjunto de aspectos cuya solución es imposible tramitar en un plazo corto. Rearmar al partido y recentralizarlo, a la vez que abrimos un audaz proceso de incorporación de destacamentos de la vanguardia popular a nuestras filas, son requisitos indispensables para modificar cualitativamente nuestra actual situación. Este Comité Central fortalecido por la memoria de nuestros mártires y en particular de los mártires campesinos de Pucallpa del 9 de febrero de 1989, aspira a ser una palanca que impulse decisivamente el proceso señalado. Esperamos que el estudio y la aplicación de las resoluciones del Comité Central permitan desarrollar con nuevo ímpetu las tareas que se sintetizan en el lema que encabeza este informe.

Mesa Directiva.

Julio  
Sec. Gral

Abril  
Sub-Sec. Gral

Manta  
Secretario

F. Fonseca  
Relator



## RESOLUCION SOBRE SITUACION POLITICA NACIONAL

### CONSIDERANDO:

1. Que esta IX sesión del CC. ha recibido el Informe Político del Secretario General. Asimismo los documentos de los cc. Gregorio: *Replantear Nuestra Conducción Revolucionaria. Organizar la Resistencia Popular. Derrotar la Ofensiva Reaccionaria-Neo-liberal*, el documento del c. Otilio: *La Crisis en el Perú y el Gobierno de Fujimori*, el documento del c. Forestal: *Tesis Políticas Generales para Encarar este Período*, así también el de la CT: *Balance de la Correlación de Fuerzas*. En función de ellos el CC. ha discutido en torno al balance de la correlación de fuerzas estratégicas en el país a partir de los cambios estructurales ocurridos en los últimos años, el curso reciente de la situación política y sus perspectivas y la evaluación de la actividad partidaria.

2. Que de este debate se desprende la necesidad de tratar de manera diferenciada cada uno de los temas mencionados. Hay que desarrollar la discusión sobre los cambios estructurales y en la correlación estratégica de fuerzas, vinculándolo al reajuste programático y estratégico del partido. Asimismo debe procesarse una evaluación sistemática de actividad partidaria que ubique las causas de los problemas políticos y orgánicos agudizados en los últimos meses. Por último es indispensable tome posición frente a la coyuntura y sus tendencias, apuntando a fundamentar una táctica de resistencia nacional y popular frente al Gobierno Fujimori y sus planes fondomonetaristas y genocidas.

3. Que es urgente centralizar a la columna de cuadros del partido y en especial a quienes tienen responsabilidad de conducción en el movimiento de masas. Esta centralización debe ir de la mano con el inicio, de manera ordenada, del debate de las distintas opiniones en torno a los temas mencionados.

### ACUERDA:

1. Aprobar el Informe Político del Secretario General en su segunda y tercera parte: *"La Ofensiva del Gobierno y las Dificultades de la Respuesta Popular"*, *"Balance Global, Perspectivas y Ejes del Quehacer Partidario"*.

2. En el Informe Político deben introducirse las siguientes tesis:

2.1 El Gobierno de Fujimori es un gobierno pro-imperialista, anti-popular y genocida. Representa los intereses del capital financiero internacional y de los sectores de la gran burguesía ligados a él. Se basa en el apoyo de los yanquis, y de las fuerzas armadas, en

particular de un sector del Ejército. Y se basa también, en las siguientes relaciones políticas: IS e IU incorporándolos al gabinete y a ser una fracción del gobierno; APRA dándoles apoyo en el rechazo de las acusaciones a AGP y recibéndolos de formas diversas; AP y PPC por la coincidencia en el plan de ajuste y en la política antilaboral, anticonstitucional y recibéndolos de ellos para impedir que prosperen las iniciativas de censura a Hurtado Miller, a Torres y Torres Lara, y a Alvarado Fournier.

Su discurso electoral le ganó el respaldo directo o indirecto de amplios sectores populares e intermedios, este respaldo ha comenzado a erosionarse de manera significativa en los últimos meses. El conjunto de la clase dominante le dió un aval pasivo, utilizando Fujimori ese terreno para establecer alianzas pragmáticas e inestables.

2.2 La ofensiva imperialista y el carácter del gobierno han agudizado y puesto en primer plano el problema nacional. Manifestaciones de esto son la destrucción de fuerzas productivas, como consecuencia de la aplicación de la política económica neoliberal, la desarticulación del mercado nacional, el acelerado desarrollo de tendencias a la descomposición en distintos ámbitos de la vida nacional, la profundización de la crisis de Estado y la creciente ingerencia política y militar de los yanquis.

2.3 La agudización del problema nacional va de la mano con el problema democrático, el rasgo central de éste es la militarización en la perspectiva de Estado contrainsurgente. La militarización avanza arrasando conquistas y espacios democráticos, recurriendo al genocidio y chocando con aspectos de la institucionalidad estatal. El desarrollo del conflicto que se abre con los gobiernos regionales tiene la potencialidad de hacer confluír a fuerzas populares y progresistas burguesas tanto nacionales como regionales en rebelión contra el gobierno central.

2.4 El gobierno Fujimori ha iniciado un franco proceso de deterioro que se expresa en el fracaso de su programa económico de estabilización antinflacionaria y reinserción en el sistema financiero internacional: la ruptura del bloque de fuerzas que acompañaron el inicio del gobierno y su reflejo en una creciente pugna interinstitucional; y la desaparición de su base social-electoral engañada con la promesa del "no shock". Esta situación apunta a abrir un período de crisis y a una recomposición profunda en el corto plazo. La perspectiva es hasta hoy hacia un acentuamiento de carácter cívico militar del gobierno.

2.5 El movimiento popular viene resistiendo la gran ofensiva neoliberal del gobierno de Fujimori, en una situación de defensiva política y repliegue temporal, con un desarrollo desigual. Las causas de esta situación son: el efecto de la crisis sobre la estructura de clases del país, el agotamiento de viejas formas de organización y de lucha, la crisis de la vanguardia, los efectos de la violencia, las

repercusiones nacionales de la crisis de Europa del Este y la ofensiva integral del enemigo.

Las principales conquistas políticas y orgánicas de este movimiento se encuentran en crisis. Los problemas de la IU repercute directamente en la ANP, toda vez que ésta se constituye por cuotas partidarias. Esta situación tiene a la base la sobrevaloración de IU como factor revolucionario de poder. Por otro lado la CGTP se encuentra paralizada, como producto de la grave crisis en la que se debate el PCP. Sin embargo, el movimiento no ha sufrido derrota estratégica, mantiene sus reservas y con un sistemático esfuerzo de la vanguardia puede modificar su situación, más aún si tenemos en cuenta que se vienen produciendo coordinaciones sindicales, que pueden ser el eje de una nueva alternativa de centralización.

En este punto es indispensable completar el Informe Político con una aproximación más detallada al curso de las luchas, en particular campesina (Piura, Ayacucho, Costa Central, Cusco, Nasca, etc.) y una evaluación de las mismas. Incluir una evaluación del desarrollo de los movimientos regionales y de la importancia táctico-estratégica de los escenarios regionales. Asimismo, es necesario tener presente las luchas por la sobrevivencia y las que vienen librando el personal subalterno de la policía y de la FAP.

En este contexto ubicar como uno de los aspectos centrales del plan neoliberal en curso la ofensiva centralista que busca ahogar a los Gobiernos regionales y recortar las limitadas conquistas democráticas en ellos. La tarea de organizar la resistencia nacional y popular y preparar la contraofensiva, debe tomar como eje al movimiento sindical, popular y campesino, articulando en torno a ellos a otras fuerzas, de manera particular en las regiones donde es posible atraer a fuerzas burguesas enfrentadas al centralismo.

3. El Informe Político debe incluir elementos evaluativos sobre el accionar del partido, a nivel de la actividad de la Dirección y de las bases. En particular en torno al desarrollo del Plan de Acción aprobado en agosto, la evaluación debe reconocer autocríticamente la lentitud y dispersión con la que hemos respondido a la ofensiva neoliberal en todos los planos, la falta de iniciativa política sostenida que nos impidió darle continuidad a la campaña de emplazamiento al gobierno Fujimori (Plan Amaru, dolar MUC, etc.), la falta de iniciativa generalizada en la construcción de la fuerza propia y la autodefensa de masas. En el terreno de la iniciativa política nuestro abstencionismo ha permitido que el APRA recupere terreno como fuerza de oposición particularmente en relación a la defensa de la regionalización.

4. En relación a la valoración de la correlación estratégica de fuerzas, éste CC. señala que es necesario procesar de manera ordenada el debate de los siguientes aspectos:

4.1 La caracterización de la crisis nacional. A lo afirmado en el II Congreso (estructural, integral y prolongada) se plantea añadir una apreciación sobre las posibilidades o no de solución que tendría el campo enemigo. Asimismo está planteado al debate el tema de la descomposición como razgo central de la crisis actual.

4.2 La caracterización de las modificaciones estructurales que la crisis ha producido a lo largo de estos años. Tanto en el terreno de la economía como en el de la sociedad: la evidente regresión del desarrollo capitalista, el desarrollo de la economía mercantil de supervivencia, la reducción y dispersión de las masas asalariadas, el incremento vertiginoso de la economía de la coca y sus consecuencias sobre la sociedad y la violencia.

4.3 La tendencia de generalización de un escenario de guerra a nivel nacional, se ha convertido en estructural y dentro del cual es necesario caracterizar el proyecto y la fuerza acumulada de cada uno de los actores incluyéndonos tanto en los aspectos de concepción como en la centralización de las fuerzas acumuladas. Corresponde además prestar atención prioritaria a las expresiones de autodefensa autónoma, campesina y urbana que se desarrollan actualmente y se constituyen en la vía concreta de amplios sectores de masas al ejercicio de la violencia legítima.

4.4 Las características, alcances y limitaciones de la ofensiva neoliberal en los distintos campos. Esto está indudablemente vinculado con el análisis del tema en el escenario internacional.

5. En función de profundizar en esta evaluación y en la táctica que se desprende de ella, así como desarrollar los lineamientos políticos específicos para el trabajo de masas, de frente único y de AD, este CC. convocará como parte del plan partidario a una Conferencia Política para inicios del mes de abril.

6. Que, los documentos presentados por los cc. Gregorio, Otilio y Forestal, al IX Pleno del CC, se distribuyan en bases, para la discusión.

Mesa Directiva de la IX sesión del Comité Central.

## RESOLUCION SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL

El IX Comité Central del Partido Unificado Mariateguista (PUM),

### CONSIDERANDO:

1. Que a esta sesión del CC han sido presentados diversos documentos sobre la situación internacional con valoraciones distintas de la correlación de fuerzas y sus efectos sobre nuestro país, información valiosa sobre diversos temas relativas al mundo actual y acuerdos concretos a adoptar por parte del CC.
2. Que los documentos en debate y las intervenciones de los miembros del CC han constatado la imperiosa necesidad de profundizar aún más estas discusiones, de complementar la información proporcionada, de precisar los puntos de acuerdo o discrepancias sobre la política nacional y de señalar las tareas concretas que debe llevar a cabo el PUM en estos aspectos.
3. Que el debate sobre este tema en el CC y el Partido en su conjunto es aún muy incipiente, debe desarrollarse de manera ordenada y sistemática, pero simultáneamente es necesario tomar posición, aunque no sean definitivas, en una situación internacional sumamente cambiante y compleja que hace difícil interpretarla correctamente precisando tendencias y correlaciones que suelen cambiar rápidamente.
4. Que el PUM debe tomar posición frente a diversos procesos internacionales que afectan la política nacional, en particular sobre: la Guerra del Golfo Pérsico y las propuestas a enarbolar para una solución definitiva del conflicto árabe-israelí; los diversos aspectos de la crisis del socialismo real y la URSS; la ratificación de la política de solidaridad con las fuerzas revolucionarias de América Latina, particularmente con el gobierno y pueblo de Cuba; y, la política del partido frente al intervencionismo yanqui con la cortina de humo en la lucha contra el narcotráfico.
5. Que existen otros temas que deben ser desarrollados y discutidos en camino al III Congreso del Partido, tales como; el carácter de la época como cambio de la misma (fin de la historia) o nueva fase dentro de ella; la crisis económica y estructural norteamericana que le hace perder hegemonía económica, comercial, financiera y tecnológica, aunque mantiene hegemonía militar y política; la ofensiva neo-liberal y la crisis del socialismo; los daños ecológicos mundiales; y, la correlación de fuerzas de América Latina.

6. Que es necesaria una autocritica del partido y sus más altos niveles de dirección por no haber atendido con la debida oportunidad y esmero el estudio, debate y definición de las posiciones políticas sobre la actual situación internacional, en la que se están produciendo decisivos cambios en la correlación de fuerzas que tienen incidencia directa sobre el curso de los acontecimientos en el Perú, haciendo extensiva esta crítica a la SRI por no haber promovido suficientemente el debate sobre esta temática.

#### ACUERDA:

1. Aprobar y tomar como base el Capítulo I del Informe Político del Secretario General "UNA NUEVA FASE EN LA EPOCA", para elaborar un documento que integre los aspectos de información y tesis sobre la situación internacional de los documentos presentados por los cc. Otilio y Gregorio, así como de la resolución específica presentada por el c. Otilio y el documento elaborado por los cc. Samuel y León.

2. Tomar posición nombre del Partido sobre los siguientes puntos relacionados con la situación internacional, teniendo en cuenta que sobre estos temas, las valoraciones y énfasis de los documentos presentados al CC y el debate producido son diferentes y, en algunos casos, contrapuestos, por lo que es necesario explicitar las diferencias:

(a) Sobre la Guerra del Golfo: señalar que el hecho que una disputa regional por el control de los recursos petroleros y las vías de acceso al mar entre Irak y Kuwait que se tradujo en la intervención arbitraria sobre el territorio del emirato el 2 de agosto de 1990; haya llegado finalmente a convertirse en un conflicto de dimensión mundial afectando la vida de millones de inocentes, conduciendo a la destrucción de Irak, Kuwait y probablemente de otras naciones vecinas, y amenazando con daños ecológicos y económicos irreparables, es de responsabilidad principal del imperialismo norteamericano y sus aliados.

Estados Unidos mantuvo una terca negativa a aceptar una solución árabe para el retiro de las tropas irakíes del emirato petrolero, y a estudiar una fórmula política que ligara el problema del Golfo con la negativa israelí a desocupar los territorios palestinos y a cumplir las resoluciones de la ONU sobre el punto, como fue propuesto por Bagdad y acogido por otros países. Desde el 2 de agosto al 15 de enero, el presidente Bush insistió en que la única alternativa para Hussein era rendirse y retirarse incondicionalmente de Kuwait, o de otro modo se desencadenaría la guerra. El imperialismo de esta forma subrayaba su papel de gendarme mundial y pretendía asegurar por medio de la fuerza el control de las reservas petroleras árabes para occidente.

La guerra que hoy se desarrolla en el desierto de Medio Oriente tiene las características indiscutibles de una agresión del imperio contra una nación del tercer mundo y contra el conjunto del pueblo árabe. La ONU ha cumplido el triste papel de legalizar la intervención y cerrar las vías a una solución negociada. La llamada "coalición" que forma filas en el bando atacante es, en la realidad, una cobertura que gobiernos serviles brindan a la acción norteamericana. Son las fuerzas del Pentágono las que llevan casi todo el peso de la guerra, complementadas con aviones y combatientes de Gran Bretaña y Francia, sus principales aliados militares.

La victoria militar a la que aspiran Bush y sus amigos no "liberará" Kuwait, que con seguridad quedará arrasado, ni le servirá de mucho a la monarquía saudita que verá su país transformado en base militar norteamericana. Los reales objetivos de la guerra imperial son aniquilar el régimen de Hussein que fuera aliado de Washington los diez años anteriores, destruir el poder militar de Irák, construido con ayuda de occidente, y fortalecer su influencia en la región con sus fuerzas propias y el apoyo de Israel. Todo este plan podría frustrarse si la guerra se prolonga y se generaliza en la región, si los norteamericanos se atascan en el desierto y si su tecnología no logra destruir la moral combatiente de los árabes.

La guerra del Golfo será decisiva en el esfuerzo del imperialismo yanqui por afirmar su declinante hegemonía y por demostrar que ningún país del tercer mundo puede desafiar el poder de sus aviones y misiles. Independientemente del carácter dictatorial del régimen de Hussein con el que rechazamos cualquier intento de identificación, debemos enfatizar nuestra solidaridad con la resistencia y lucha del ejército y pueblo iraquí, así como los combates que los palestinos han empezado a librar contra el Estado sionista.

Nuestros planteamientos se resumen en los siguientes puntos :

- (1) Alto al fuego y cese del bombardeo a las poblaciones civiles. Retiro inmediato del ejército norteamericano y sus aliados del Golfo Pérsico.
- (2) Desocupación de los territorios palestinos ocupados por Israel y reconocimiento del Estado independiente palestino encabezado por la OLP.
- (3) Solución árabe al problema de Kuwait, con respeto al derecho a la autodeterminación de sus habitantes y reconocimiento de una vía de salida al mar para Irak.

(4) Por la verdadera democracia para los pueblos. Ni monarquías, ni teocracias, ni dictaduras militaristas en Medio Oriente y en todo el mundo.

Si bien es cierto que el partido no avala la invasión de Kuwait por parte de Irak; es necesario tener en cuenta que iniciada la guerra del golfo, objetivamente el pueblo de Irak y Hussein se han puesto a la cabeza de los países del Tercer mundo en su lucha contra las agresiones de los países imperialistas y en particular contra los EE.UU.

El sentido de la solución del conflicto interesa a los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo. Un triunfo aplastante del imperialismo haría indiscutible su papel de gendarme. Por ello, a los pueblos del Tercer Mundo nos interesa una derrota del imperialismo yanqui. Por ello, si bien debemos discutir una propuesta de solución al conflicto esto no debe dejar a un segundo plano, la orientación de que saludemos y trabajemos por el triunfo de la guerra de resistencia antimperialista del pueblo de Irak.

- (b) **Sobre la crisis del socialismo real y los problemas de la reforma en la URSS.** - Ratificamos nuestra apreciación de que a la base de la crisis del campo socialista está el fracaso del modelo del socialismo autoritario e hiper-centralista propugnado por el stalinismo, que algunos explican por condicionantes históricos ineludibles, que no permitieron construir un socialismo renovador en la URSS y, posteriormente, en Europa del Este y China. Por lo anterior, los procesos de reforma eran y son indispensables siempre y cuando apunten a renovar y democratizar el socialismo y tengan como protagonista principal al movimiento de masas,

Nuestro partido expresa su solidaridad con las tendencias que luchan por un socialismo democrático y de masas, defiende el internacionalismo y el principio de la autodeterminación de los pueblos, así como rechaza cualquier tendencia regresiva en la patria de Lenin.

- (c) **Sobre nuestra solidaridad con los movimientos revolucionarios de América Latina y el gobierno y pueblo de Cuba.** - El carácter internacional de nuestra lucha adquiere concreción en el Área Andina y Latinoamericana toda, en la que, con excepción de México, Brasil y Chile que han recompuesto sus vínculos con el mercado mundial, la tendencia es a la pérdida de importancia de esta región en el escenario mundial.

Para el imperialismo, América Latina tiene un interés geo-político incuestionable, lo que se expresa en el Conflicto de Baja Intensidad que desarrolla en Centroamérica y busca profundizar en el Área Andina



utilizando el problema del narcotráfico como excusa para una mayor intervención.

Esto plantea la necesidad de avanzar en una articulación de fuerzas latinoamericanas con una plataforma común; que defienda los recursos naturales; que encare el problema de la deuda externa; que abogue por una fortificación de lazos comerciales, financieros y tecnológicos inter-latinoamericanos; que rechace las políticas de ajuste del FMI levantando una alternativa basada en las necesidades de las mayorías y la afirmación de la nacionalidad; que aborde la problemática del narcotráfico y la defensa de la coca como recurso natural de los países andinos; que defienda irrestrictamente al gobierno y pueblo de Cuba; que se solidarice con la lucha del pueblo salvadoreño; que tenga una posición de rechazo a cualquier intervención yanqui en nuestros asuntos internos; y, que implique un trabajo sistemático de coordinación continental con otras fuerzas revolucionarias, democráticas y anti-intervencionistas en Nuestra América y en los Estados Unidos.

Sin menoscabo de las críticas que, como revolucionarios, tenemos hacia Cuba y su proceso de resistencia heroica, debemos sostener a su gobierno, saludar a su vanguardia el PCC y solidarizarnos con su pueblo por el ejemplo de coraje y principios revolucionarios que están dando al mundo entero, al afirmarse el socialismo, el marxismo y el leninismo.

- (d) Sobre el intervencionismo yanqui en América Latina y el narcotráfico. - Del conflicto de Baja Intensidad desarrollado por los Estados Unidos en Centroamérica -particularmente contra el pueblo de Sandino y el gobierno del FSLN hasta lograr su derrocamiento-, el imperialismo ha pasado a desarrollar un Conflicto de Mediana Intensidad en el Golfo Pérsico y se prepara para una intervención más directa en los Países Andinos bajo el pretexto de la lucha contra las drogas. Para ello, "muerto el comunismo" y el conflicto ESTE/OESTE que "justificó" su agresión a Nicaragua y al pueblo salvadoreño mientras mantenía su bloqueo contra Cuba, ha tenido que inventar ahora un nuevo enemigo; el narcotráfico y los cultivos de hoja de coca.

3. Constatar que los cambios en la correlación internacional de fuerzas y la crisis de la URSS junto al derrumbe del bloque Socialista de Europa del Este, trae como consecuencia cambios respecto a la forja de la retaguardia estratégica.

Ello implica, considerar de primera prioridad el apoyarse en fuerzas internas. Luego, establecer relaciones con movimientos políticos de América Latina y el tercer mundo con el objeto de construir un amplio movimiento antimperialista de masas y readecuar nuestra política

dirigiéndonos a penetrar en los movimientos sociales de los países imperialistas y de Europa para generar una fuerza pro lucha antimperialista de nuestros pueblos tercermundistas que contribuya a trabar los planes hegemónicos y guerreristas del imperialismo.

4. Encargar a la Comisión que este CC nombre para trabajar los materiales congresales, la tarea de elaborar para el 31 de marzo de los corrientes, un documento de base sobre los materiales presentados a este CC en los aspectos que tiene que ver con la situación internacional que, con la discusión y aprobación en el BPN y el CEN, sea discutido en todas las bases del partido, promoviendo escuelas para estos efectos, dentro del Plan Partidario para el año 1991.

Dado en Lima a los 13 días del mes de febrero de 1991.

## RESOLUCION SOBRE EL III CONGRESO NACIONAL DEL PUM

### CONSIDERANDO

1. Que, el IX Pleno constata que los trabajos para la organización del III Congreso mandatados por el VIII Pleno, no se han realizado; lo que implica desarrollar una conducta autocrítica y enfrentar un proceso de rectificar;

2. Que, de acuerdo a los estatutos del partido el plazo para la convocatoria al III Congreso ordinario del PUM está vencido; por lo que corresponde al IX Pleno del CC, tomar posición sobre este hecho, así como contemplar su convocatoria y organización.

3. Nuestro Congreso debe abrir un proceso que REUBIQUE AL PARTIDO en la nueva situación marcada por profundos cambios que nos ha tocado vivir. Una nueva correlación de fuerzas en el campo internacional y la profundización de la crisis estructural en nuestro país, impone a los mariateguistas el reto de dar una salida revolucionaria a los problemas planteados retomando nuestro papel de vanguardia del movimiento popular peruano.

El Congreso debe ser un hito en el proceso de recentralización y recomposición de la vanguardia. En ese sentido debe ser la culminación de un primer esfuerzo teórico y práctico en la renovación, propuestas, incorporar a la vang. nat. y hacer un ejercicio de implementación de una campaña integral.

4. Vivimos un momento en donde los sucesivos gobiernos burgueses bajo diferentes modalidades: unos como dictaduras reformistas, otros como falsos democratas populistas o liberales han conducido al país a la ruina y la desmoralización. Al Perú le ha sido negado el desarrollo y un mínimo de condiciones de vida dignas, le es negada la democracia y se nos impone una democracia militarizada, vivimos momentos de total sometimiento al imperialismo y se gobierna descaradamente en función de los intereses de la Banca Mundial y el FMI.

Nuestro Congreso debe alzarse como un movimiento en DEFENSA DE LA NACIÓN Y LA DEMOCRACIA POPULAR. Debemos asimismo, luchar por nuestra centralización política y organizar la RESISTENCIA popular a la actual ofensiva liberal militarizada que recae sobre las masas.

5. Hay una crisis de identidad e ideológica en los socialistas peruanos, derivada de la crisis del campo socialista y las derrotas sufridas por la Izquierda en nuestro país. Se impone una autocritica de cara a las masas populares.

Los mariateguistas estamos ante el desafío de construir una UTOPIA SOCIALISTA, que surja del "encuentro entre nuestro pasado y el futuro". Estamos llamados a ser creativos y encarar con originalidad, el desafío de transformar la aspiración al cambio y la justicia de nuestro pueblo, en presente socialista, en compromiso cotidiano revolucionario y en una nueva moral.

6. Nuestro Congreso debe ubicarse también en la lucha por la recentralización de la izquierda en nuestro país y debemos abrir canales de participación a la vanguardia popular. No es entonces solo un evento interno, sino debe organizarse como un hito en la lucha por dar una salida revolucionaria a la crisis de la izquierda.

7. Nuestro partido también está marcado por una profunda crisis. Parte de los objetivos del Congreso es hacer un balance de la situación partidaria y encarar los principales problemas. Sin embargo, este proceso no debe anularnos como dirección política.

El partido tiene que organizar su trabajo de dirección atendiendo tres frentes: La lucha política retomando la iniciativa y organizando la resistencia popular, la lucha ideológica en torno a los trabajos del III Congreso Nacional del partido y el trabajo especializado.

Por otra parte constatamos que los trabajos del congreso comprometen el mediano plazo. Los temas planteados al debate recién comienzan; una salida orgánica en el corto plazo es inviable por el incipiente desarrollo de las propuestas políticas, por lo que es necesario ser conscientes que el congreso partidario requiere de un acuerdo político amplio que garantice el desarrollo de este proceso, mas allá de cualquier inmediatismo.

8. En la organización del III Congreso partidario debemos superar los errores que cometimos en el anterior principalmente en los siguientes aspectos:

- a) El partido debe fortalecer su UNIDAD. Poner al mando el interés colectivo y la más amplia democracia, combatiendo y desterrando el individualismo y el fraccionalismo. Todos los debates deben canalizarse a través de los organismos partidarios.
- b) No abrir el debate público sobre los temas compartimentados. Estos deben canalizarse a través de los organismos especializados y ser zanjados con participación de las jefaturas políticas correspondientes y en eventos debidamente reglamentados.
- c) No es posible en un solo evento tratar y acabar el conjunto de temas; por lo que será necesario desdoblarse el mismo en varias fases, dejando para la

parte final el zanjamiento de la línea orgánica y la elección de la dirección, en el marco de un congreso en donde quienes decidan lo hagan por delegaciones de bases, evitando un evento masivo que impida tratar los problemas con secrecía y en condiciones democráticas.

9. Que el Partido debe iniciar este proceso con un esfuerzo de centralización política alrededor de una Conferencia sobre Táctica y Campaña Política Nacional, que permita consolidar la unidad política y práctica del Partido y ordene también el camino al III Congreso.

#### **EL CC ACUERDA:**

1. Autocriticarse por el retraso de los trabajos del III Congreso encargados por el VIII Pleno del CC.

2. Convocar al III Congreso Ordinario del PUM. Los trabajos del congreso se organizarán por fases cerrándose este proceso en Febrero de 1,992 con la aprobación del Informe Balance del SG, Línea Estratégica y Plan Político, Línea Orgánica y la elección de la nueva dirección del partido.

3. Hacer un manifiesto y llamamiento público al pueblo peruano, convocando a integrarse a los trabajos de nuestro Congreso.

4. Informar que si bien el estatuto en su art. 31 establece a la letra que "... el Congreso Nacional se reunirá indefectiblemente cada dos años en forma ordinaria..." en la práctica el tiempo se venció en Junio-Julio de 1990 y el Congreso no pudo llevarse a cabo. En esa fecha el VIII Pleno del CC acordó realizar el Congreso en 1991 y quedó extendido, de hecho, el mandato del CC y del SG y SSG, evidentemente, con cargo a dar cuenta al Congreso.

Este pleno, al confirmar que no se han cumplido las tareas encargadas y no se han alcanzado las condiciones para reunir al Congreso, acuerda, en base a lo establecido en el art. 35 "El CC es el organismo de máxima jerarquía y autoridad en la dirección política del Partido entre Congresos..." permanecer en funciones y se compromete a cumplir, a desarrollar los trabajos por el éxito del III Congreso, y así mismo extender la vigencia del mandato del SG y SSG.

5. El desarrollo del Congreso exige abrir un proceso inmediato de recentralización política del P. y la puesta en práctica de las líneas de acumulación planteadas en el Plan Partidario 1991. Por ello el Congreso debe ser posterior a un primer esfuerzo de campaña integral.

6. El Congreso se organizará por fases y en cada una de ellas se zanjará la línea correspondiente de la siguiente manera:

- I. Conferencia sobre Táctica y Campaña Política Nacional.
- II. Nuestro Programa Máximo. El Socialismo en el Perú, AL y el mundo. Sobre el problema Ideológico.
- III. Programa.
- IV. Informe Balance del SG. - Estrategia-Táctica. Línea orgánica. Estatutos. Elección de la nueva dirección.

7. Los temas II y III se desarrollarán de la siguiente manera:

- a) Nombramiento del Responsable de la Comisión por el CC.
- b) Instalación-Plan de trabajo.
- c) Aprobación del documento por el Pleno del CC como culminación de la II Escuela Nacional de Cuadros del Partido.
- d) Convocatoria a una CONFERENCIA con invitación a las fuerzas políticas nacionales e internacionales que correspondan, de quienes y con quienes discutimos públicamente nuestras posiciones y recogemos los aportes. Estas Conferencias deben de manejarse como hechos políticos nacionales y deberán reproducirse en las regiones.
- e) Zanjamiento en la Conferencia: Para el zanjamiento en esta fase se debe poner énfasis en que el grueso de la representación debe darse a nivel de las coordinadoras regionales y los comités departamentales, dejando para el zanjamiento final una representación menor, es decir delegaciones departamentales.

Para la fase abierta del III Congreso Nacional que comprende Ideología, Balance del Socialismo y Situación Internacional de un lado; y, Programa Revolucionario para un Perú Nuevo de otro, las Comisiones encargadas de presidir estos trabajos deben organizar reuniones amplias en las zonas prioritarias del país. En estas comisiones deben participar como miembros, dirigentes políticos, de masas e intelectuales no militantes del P.

Esto implica, también, resolver un mecanismo que garantice la convocatoria y participación de cc. destacados de la vanguardia popular e intelectual que buscamos incorporar al trabajo de forjar un eje para reconstruir la vanguardia política revolucionaria.

Estos eventos, parte de la preparación de propuestas, ayudará a promover y seleccionar a los participantes de la vanguardia popular e intelectual en las Conferencias centrales del cronograma congresal.

8. El tema IV, estará a cargo de la SG y la Comisión de Organización Nacional. Separar el debate de la línea política general de los de línea orgánica y la elección de la nueva dirección es una experiencia nueva en el partido, pero entendemos contribuirá a un mejor debate.

El CC mandata a los organismos de dirección permanente (BPN-BPP) y la CDC para que agoten todos los esfuerzos por presentar una sola propuesta; y, si hay matices sobre puntos de discrepancia que se propongan como tales y que no se encamine la autocrítica y rectificación partidaria con los vicios de confrontación de tendencias para precipitar resoluciones correlacionistas.

Esta orientación surge de valorar que las discrepancias planteadas son secundarias dentro del proyecto global y no dan lugar a la antagonización en dos líneas o dos proyectos alternativos o antagónicos.

9. Nombrar como responsables ante el CC de articular los trabajos preparatorios de propuestas para los eventos a los CC.:

- I. Táctica y Campaña Política Nacional.  
Resp: Abril
- II. Programa Máximo: El socialismo. Ideología.  
Resp: Julio.
- III. Programa:  
Resp: Luis
- IV. Estrategia:  
Resp: Paco Ruiz
- V. Línea Orgánica  
Resp: Comisión Nacional de Organización.

10. Nombrar a la COMISION ORGANIZADORA DEL CONGRESO, con las siguientes funciones:

- a) Impulsar las tareas específicas del Congreso.
- b) Presentar al X Pleno del CC el reglamento del Congreso.
- c) Calificar a los delegados del congreso en base al cuadro orgánico.

d) Presentar un cronograma.

Comisión Organizadora del III Congreso:

Responsable: Manta.

Forestal

Calixto

José Antonio

Paco Ruiz.

11. Encargar a la Comisión de Organización Nacional:

- a) Presentar el cuadro orgánico y un balance orgánico del partido para el X Pleno del CC.
- b) Reempadronar a la militancia.
- c) Campaña de incorporación de una nueva promoción de dirigentes de las masas.

12. CRONOGRAMA.

- a) El CC se reunirá cada 90 días a partir de la fecha hasta su reunión final el día previo al Congreso.
- b) Conferencia sobre Táctica y Campaña Política Nacional: 12, 13 y 14 de Abril.  
Conferencia sobre Ideología - Socialismo  
Conferencia sobre Programa.  
Congreso : Febrero 1, 1992.

Lima, Febrero de 1991.



## RESOLUCION SOBRE PLAN POLITICO PARA 1991

El IX Pleno del CC:

### CONSIDERANDO:

1.- Que ha sido presentado la propuesta "Plan partidario para el año 1991" y dado una primera discusión sobre la misma.

2.- Que, dicha propuesta ubica con corrección que el objetivo general del partido es el de renovar el socialismo mariateguista, recentralizando al partido y la vanguardia en torno a dicho proyecto; organizar y desarrollar la resistencia nacional y popular frente a los planes fondomonetarista.

La lucha por la renovación es un proceso de mediano plazo y exige construir instrumentos adecuados para conquistar para el partido un rol de dirección en el terreno ideológico.

3.- La propuesta de Plan Partidario para 1991 precisa cinco objetivos específicos, las líneas de acción e instrumentos y señala la materialización de una campaña política.

4.- Que, sin embargo la propuesta no establece con claridad cual es el eje centralizador que de coherencia y articule a los objetivos específicos. Al ser presentados los 5 objetivos en el mismo nivel, la propuesta deviene en general y voluntarista.

5.- Que, asimismo, la propuesta carece de:

- Estructura y correlato orgánico para el cumplimiento de los objetivos y líneas de acción propuestas (columna de cuadros, equipos, responsabilidades específicas, etc.).

- Presupuesto y formas de financiamiento.

- Cronograma de actividades centrales que articulen las campañas y planifiquen las actividades centrales.

6.- Que, el IX CC considera fundamental que el partido cuente con un plan integral, que plasme la aplicación de sus orientaciones tácticas y sea el instrumento principal para la unificación de la actividad política y orgánica del partido a nivel nacional.

**ACUERDA:**

1.- Aprobar la propuesta presentada como base de Lineamientos de Acción 1991, recogiendo el Plan de Acción aprobado en VIII CC., y encargando a una Comisión del CC la redacción final que le de forma y contenido de Plan y su expresión en campañas; presentándolo a la Conferencia sobre Táctica y Campaña Política Nacional, evento que como fase del III Congreso del Partido se realizará del 12 al 14 de abril de 1,991.

2.- La Comisión trabajará sobre los siguientes objetivos general y específicos:

**Objetivo General.**

1. El objetivo general del Partido para el año 1991 es recuperar iniciativa a todo nivel:

- Renovando el Socialismo Mariateguista, recentralizando al Partido y la vanguardia en torno a él.

- Organizando y desarrollando la resistencia nacional y popular frente a los planes fondomonetaristas y genocidas del gobierno Fujimori.

- Centralizando fuerzas en la recomposición de la relación vanguardia-masas, desplegando las diversas formas de lucha y construyendo poder en las BPRM.

2. El eslabón clave para sacar adelante este objetivo es el propio Partido. El III Congreso partidario debe ser la culminación del esfuerzo teórico y práctico por transformar nuestra dispersión y falta de iniciativa, esto implica:

- Priorizar en lo inmediato el trabajo de cohesión de la columna de cuadros. Incluir en esto a los destacamentos de vanguardia natural que buscamos incorporar al Partido.

- Concentrar en el trabajo de masas, apuntando a la modificación de la calidad del movimiento, para dotarlo de presencia política nacional y de una clara orientación de poder.

- Reubicar al Partido en relación con el Estado, priorizando el desarrollo en la base de las experiencias de democracia directa de masas.

**Objetivos Específicos y contenidos.**

1. Renovar y relanzar el proyecto Socialista Mariateguista reagrupando en torno a él al Partido y a la vanguardia popular nacional.

Esto incluye aspectos ideológicos y programáticos, nacionales e internacionales. Apunta a elevar la calidad del Partido en su composición actual y a ganar a sectores de la vanguardia natural de las clases básicas, los movimientos sociales nuevos, la intelectualidad y los trabajadores de la cultura, las mujeres y los jóvenes.

Se trata de un proceso de mediano plazo que exige dotarnos de instrumentos adecuados y conquistar para el Partido un rol directriz en el terreno ideológico, científico y cultural, aspectos que han estado relegados por la hegemonía práctica del pragmatismo cortoplacista acompañado muchas veces por un discurso dogmático vacío de contenido y de convicción.

El terreno principal de construcción de esta hegemonía es el de la lucha por darle forma, base de masas y liderazgo al Programa del Nuevo Perú. La renovación ideológica, la valoración de los cambios en el mundo y en el país encontrarán allí su principal terreno de plasmación práctica. El Programa es el eje de la campaña política nacional y de la acumulación integral, de la construcción del Partido, la política de alianzas y el nuevo Poder.

*2. Retomar iniciativa política en la lucha por la defensa de la Nación frente a los planes fondomonetaristas, la intervención yanqui, el saqueo de los recursos naturales, la destrucción de nuestra ecología y el genocidio.*

La crisis de la vanguardia tiene como una de sus expresiones más graves la pérdida de perfil e iniciativa política. El Partido ha sido una de las pocas fuerzas que ha intentado revertir esta situación. La ausencia de una propuesta global, la dispersión de la Dirección Central, el economicismo en la conducción de las luchas parciales, han impedido que logremos nuestro objetivo. Esta falta de iniciativa se da la mano con la profundización de la brecha dirección-masas.

El movimiento popular se encuentra en una situación de dispersión y defensiva táctica, como resultado de las consecuencias de la crisis, la guerra interna y la crisis de la vanguardia. Esta situación debe ser modificada, en un proceso que no será fácil ni de corto plazo, a partir del desarrollo de una campaña política que articule sus demandas reivindicativas sectoriales con banderas políticas centrales, y en la que se despliegue su fuerza a través de oleadas huelguísticas enfiladas a entrabar y derrotar la aplicación de los planes fondomonetaristas y genocidas así como a golpear y debilitar los poderes locales reaccionarios.

La campaña política tiene como eje la Defensa de la Nación frente a la política fondomonetarista y al genocidio. Los aspectos de defensa de la soberanía nacional se vinculan estrechamente con algunas banderas centrales de lucha

democrática: la afirmación del autogobierno y autodefensa de las masas, la propuesta de desmilitarización del país, la defensa y ampliación de las libertades y conquistas democráticas.

Se orienta a convocar las fuerzas del movimiento popular organizado así como a relanzar la política de Frente Unico del Partido priorizando la relación con clases y movimientos antes que con las actuales fuerzas políticas de izquierda. Al calor de la campaña política se irán generando las bases y condiciones para un nuevo frente político de izquierda nacional y popular.

Esta campaña política apunta a promover el desarrollo de formas de coordinación nuevas entre organizaciones sindicales y populares, priorizando los espacios regionales. Este es el paso indispensable para poder retomar, en un segundo momento, la articulación de una centralización nacional permanente del movimiento popular.

Asimismo, la campaña plantea modificar nuestra relación con el Estado y con la escena política nacional. Debemos priorizar la presencia directa del movimiento de masas, proyectando desde él las iniciativas políticas sea como denuncias, propuestas alternativas, iniciativas parlamentarias, políticas de gobierno en regiones y municipios.

*3. Tomar iniciativa en el terreno de la violencia en torno al eje del poder Popular, cerrando paso a la expansión del senderismo y la CI.*

En este terreno debemos articular a lo largo del año dos movimientos simultáneos: enriquecer nuestra matriz estratégica desarrollando los aspectos militares y logrando una nueva unidad en torno a ella, y conducir experiencias prácticas en el terreno de la violencia de masas.

*4. Sintetizar nuestra acumulación en experiencias de BPRM en regiones prioritarias.*

*5. Reestructurar el Partido en función del cumplimiento de este Plan y la realización exitosa del III Congreso Partidario.*

En este terreno debemos ordenar y simplificar las tareas organizativas.

Sobre la base del balance de la experiencia acumulada en el terreno de construcción de Partido, debemos avanzar en el camino hacia el III Congreso a una reformulación de nuestra concepción y propuesta práctica de Partido que solucione los problemas que arrastramos.

3.- El cronograma del Plan debe de evitar sesgos organicistas que compriman la actividad del partido a múltiples eventos y reuniones, ratificando la necesidad de

ordenar la vida interna en función de la aplicación de las campañas.

En tal sentido, la redacción final del Plan deberá observar las siguientes fases :

a) Febrero-marzo-quincena de abril: inicio de la recentralización política del partido y de la acumulación integral:

Se trata de una fase de preparación, uniformización del partido, comenzar a construir los instrumentos.

- Redacción final del Plan, a cargo de la Comisión del CC.
- Reuniones de trabajo en las BPRs, Coordinadoras y Frentes.
- Iniciativa política en torno a la crisis del gabinete Fujimori y lucha de masas en la coyuntura, paro campesino CCP, huelga campesina FDCC, paro de mineros, petroleros, Luz y Fuerza y otros.
- Atención de la dirección a los congresos de la Federación Nacional Minera, CITE y de la CGTP.
- Realización de la Conferencia sobre Táctica y Campaña Política Nacional para precisar línea táctica y líneas sectoriales: trabajo sindical, campesino y regional. Y aprobación y lanzamiento de la campaña política.

b) Fines de Abril-setiembre: despliegue de campañas en el terreno político y en el terreno especializado:

Se trata de meter al partido en la lucha, con un criterio integral. En ese esfuerzo tomar iniciativa en el terreno del Frente Unico, la elaboración ideológica y en la recentralización del partido.

- Elaboración de planes en los Frentes del partido. Y Escuelas Regionales.
- Despliegue de la Campaña política de acuerdo al cronograma y la metodología de la propuesta.
- Iniciativa en el terreno ideológico y Frente Unico: elaboración, Foros, Revista. Trabajo de las Comisiones del Congreso
- Organización de equipo nacional de autodefensa y despliegue de experiencias de acuerdo a un plan.
- En el terreno organizativo consolidar los Burós y coordinadoras proceso de diferenciación de estructuras a partir de selección y especialización.

- X y XI Comité Central: Evaluación de campaña, aprobación de materiales para la Conferencia Ideológica y Programática, diseño de la II Campaña del Partido.

c) Octubre a diciembre: Iniciativa Nacional en el terreno ideológico y programático.

Se trata de discutir de cara al país, con la vanguardia popular y política, los problemas de la renovación socialista y el programa del nuevo Perú. Esta discusión debe comprometer y movilizar a todo el partido aplicando la democracia en la información y la discusión.

- Escuela Nacional de Cuadros.
- Realización de Conferencia Ideológica.
- XII Comité Central.
- Realización de Conferencia Programática.
- Desarrollo de la II Campaña política y especializada del partido, siendo conciente que la atención preferencial del partido estará en el impulso de las actividades congresales.

d) Diciembre a febrero: Culminación del III congreso Nacional.

En esta fase el debate se cierra al partido y se concentra en los organismos de centralización.

- XI CC, aprobación de los materiales para la etapa final del congreso partidario.
- Realización de Congresos en los Burós, las Coordinadoras y Comités Departamentales y zonales.
- III Congreso Nacional.

Lima, 13 de febrero 1991.

## RESOLUCION SOBRE TRABAJO FRACCIONAL

### El IX Pleno del C.C. Acuerda:

1. Aprobar el informe de la Comisión Investigadora sobre Trabajo Fraccional, creada en el VIII Pleno del C.C.
2. Encargar al B.P.P. continuar la investigación sobre trabajo fraccional. Incluir en ella a los cc. de la Juventud de Lima que son sindicados en un informe de SAAD como autores de las pintas de junio y de actividad fraccional en torno a la frustrada Conferencia de la Juventud de Lima. Asimismo, investigar acerca de pintas y volantes hechos bajo la denominación Milicias Mariateguistas.
3. Informar al Partido que ante el llamado hecho por la VIII Sesión Plena del CC a que se fundamente por escrito las acusaciones de corrupción, malos manejos y aburguesamiento hecha contra dirigentes no se ha presentado ninguna denuncia en este sentido. Por tanto queda claro que las acusaciones que estuvieron contenidas en los documentos fraccionales eran de apreciaciones subjetivas cuyo desarrollo debe cortarse en seco en el seno del partido.
4. Sobre los casos de los cc. Gabriel Rojo y Pascual.-

Que el IX Pleno del CC ha tomado conocimiento de la carta enviada por el c. Pascual al Sec. General donde reconoce haber estado comprometido con acciones fraccionales. Esta falta, se hace más grave, cuando el CC constata que el c. ha mentido a la CP (testimonio de Pascual presentado a la CP de fecha 11 de noviembre de 1990) donde señala no estar vinculado en ninguna acción fraccional. Por otro lado, el CC también constata que el c. Pascual presenta una voluntad autocrítica al reconocer sus errores.

### El CC acuerda:

- 1g Recoger la voluntad autocrítica expresada en las comunicaciones de los cc. Gabriel Rojo y Pascual. Llamar a que las profundicen en la práctica y a que desarrollen sus posiciones en sus organismos de militancia.
- 2g Hacerles llegar a los cc. Gabriel Rojo y Pascual amonestación severa por la actitud realizada.
- 3g Reubicar al c. Pascual en alguna instancia vinculada al trabajo de masas del partido.

5. Sobre el caso del c. Yuri.-

Que la actitud soberbia y recalcitrante del c. Yuri, como se desprende de la evidente contradicción entre lo declarado a la Comisión y las informaciones de miembros del CC que han sido reiteradas en esta Sesión.

**El CC acuerda:**

1º Suspender por 6 meses al c. Yuri en sus derechos como militante y ratificar que el c. no pertenece a la SNC.

2º Encargar al BPP encarar la culminación de la investigación y evaluación de la actividad del c. y reubicarlo en una base del partido.

5. Sobre el caso Chiclayo.-

El CC tomó conocimiento de las medidas dispuestas por CONACOP.

6.- Sobre el caso Puno.-

**El CC acuerda:**

1º Respalda y hacer suyas las sanciones propuestas por la Resolución presentada por el Comité Regional de Puno a IX Sesión Plena del CC; y que a la letra señala:

a. Declarar enemigo y traidor al partido al ex-c. Ricardo Vega.

b. Expulsar a los ex-c. Carlos, Collota, Vilca, Rambo, Ariel, Enrique y Melgar.

c. Suspender de sus derechos de militante por un periodo de seis meses a los cc. Urviola, Jesús, Aureliano, Dionisio, Atilio y Lupo.

d. Amonestar severamente a : Ana, Ido, Berrocal.

e. Destituir al c. Berrocal de su responsabilidad de la Comisión Campesina Regional, por abandono de sus funciones en el V Congreso de la FDCP.

2º Considerar que el desenlace de la crisis en Puno es un resultado ajeno a nuestra voluntad y que significa retrocesos para el Partido.

3º Reconoce autocríticamente que diversas instancias de dirección nacional han mantenido una política de conciliación frente a Ricardo Vega y su grupo. Conciliación frente a su concepción de subordinar el trabajo partidario al gremio y éste a la institución. Conciliación frente al



estilo liberal, pequeñoburgués y diletante de militancia de Ricardo Vega; frente a los intentos de asumir la conducción del proyecto integral en el zonal 1 y asumir un puesto en el gobierno regional. Conciliación frente a su boicot a las elecciones, a sus vacilaciones frente al curso de la lucha campesina, a la lucha regional.

4g Caracterizar al grupo que se ha separado del partido al romper la unidad de acción como un grupo en descomposición a partir de las relaciones de clientelaje generadas en torno a Ricardo Vega y su institución y proyectos. A partir de esta relación desarrollan una política oportunista y liquidadora con relación al partido.

5g Encarar la reestructuración del trabajo partidario en las provincias afectadas por la actividad rupturista. Concentrar fuerzas de la dirección nacional y la dirección departamental en esa tarea. Encargar al BPR desarrollar una evaluación en profundidad de la experiencia reciente y del proceso del partido en Puno.

6g Encomendar al c. Gregorio la transmisión de estos acuerdos y la asistencia al evento programado para el 2-3 marzo.

7g Encargar al BPR que en un plazo de 30 días realice un balance y defina la situación del c. Vilcapaza.

8g Hacer llegar un saludo a la columna de cuadros del Partido, al Comité Departamental y al Secretario General por la firmeza con la que han defendido la unidad del Partido.

### INFORME TRABAJO FRACCIONAL CUSCO

Se informó que, el BPN y la CT procesaron una investigación sobre el c. Haylli que había sido dado de baja de la instancia en la que militaba.

El BPN ratificó las causas de la sanción procesándolas con el propio Haylli y le propuso un camino de rectificación. Haylli respondió trasladando el problema al área política y generó un conflicto orgánico propiciando un agrupamiento de características fraccionales.

Haylli ha comunicado su renuncia al partido y se ha distanciado del grupo de cc. que alentó, en la medida que ellos discrepan de su valoración del partido y se han opuesto a integrarse a otra organización.

El CR del Cusco rechazó la constitución de una corriente denominada de las "3 R" que se definía como núcleo clandestino ante el partido y postulaba organizar un

núcleo de dirección, un núcleo ejecutivo, un aparato orgánico con logística y economía diferenciadas.

Tras el apartamiento que produce Haylli del grupo, los cc. se han comprometido en dirigir una carta al CRC donde expresan la disolución de la corriente "3 R", se integran a trabajar en los organismos del partido y mantienen sus discrepancias y críticas pero a ser procesadas en las instancias del partido.

Lima, 13 de febrero de 1991.